

# Martín Fierro *esencial*

- El gaucho Martín Fierro (abrev.)
- La vuelta de Martín Fierro (abrev.)

JOSÉ HERNÁNDEZ

La estación



Castro

# Martín Fierro

## *esencial*

\*\*\*\*\*

*El gaucho Martín Fierro*  
*La vuelta de Martín Fierro*

---

*José Hernández*



**La estación**

# Índice

---



Bienvenidos a la estación de José Hernández.....	6
Notas sobre la edición .....	24
<i>El gaucho Martín Fierro</i> (1872).....	27
<i>La vuelta de Martín Fierro</i> (1879) .....	67
Trabajos en la estación .....	136
Cuadro de movimientos literarios.....	148



Los personajes de esta obra muchas veces atraviesan situaciones complejas. Su lectura queda a consideración del docente responsable.

---

Bienvenidos a la estación de

José ▶▶  
Hernández



## Dos escenas para un recorrido esencial

¿Qué es *Martín Fierro*? Clásico literario nacional, texto de lectura obligatoria en el paso por la escuela media, modelo a seguir por varias generaciones, símbolo mismo de la Argentina: *Martín Fierro* es todo eso y, seguramente, más. ¿Cómo abordar un texto de esa dimensión? ¿Cómo iniciar su lectura? Recordemos dos escenas que lo rodean y que nos dicen mucho sobre el texto, su época y su autor.

▼ Así era la tapa de una de las ediciones de *El gaucho Martín Fierro* en el siglo XIX.



► La Plaza de la Victoria en 1867, poco tiempo antes de que Hernández se hospedara en el Hotel Argentino y escribiera la primera parte de *Martín Fierro*.

## Escena 1: un poeta oculto en el Hotel Argentino

Son los inicios del año 1872 y José Hernández se oculta en el Hotel Argentino, ubicado frente a la Plaza de la Victoria, actual Plaza de Mayo. Debe mantenerse allí, escondido y en el anonimato, porque lo buscan las fuerzas del Estado. El motivo: su participación en un fallido levantamiento federal comandado por Ricardo López Jordán, enfrentando al presidente Domingo Faustino Sarmiento.

Hernández se oculta mientras otros políticos cercanos negocian su regreso a la vida nacional. Para matar el aburrimiento, decide escribir. Un hombre que nunca había publicado una página de poesía, en ese breve período (según su propio relato) redacta la primera parte del clásico nacional. Durante un mes y medio ejercita su pluma y produce *El gaucho Martín Fierro*, poema que marcaría para siempre su vida futura y que sería determinante, también, en el destino de esa nación sobre la que actuaba políticamente. Como un presagio acertado, el nombre del hotel donde Hernández se hospedó anunciaba el vínculo entre su libro y la Argentina.



▲ José Hernández, autor de *Martín Fierro*.

## Escena 2: el senador Martín Fierro

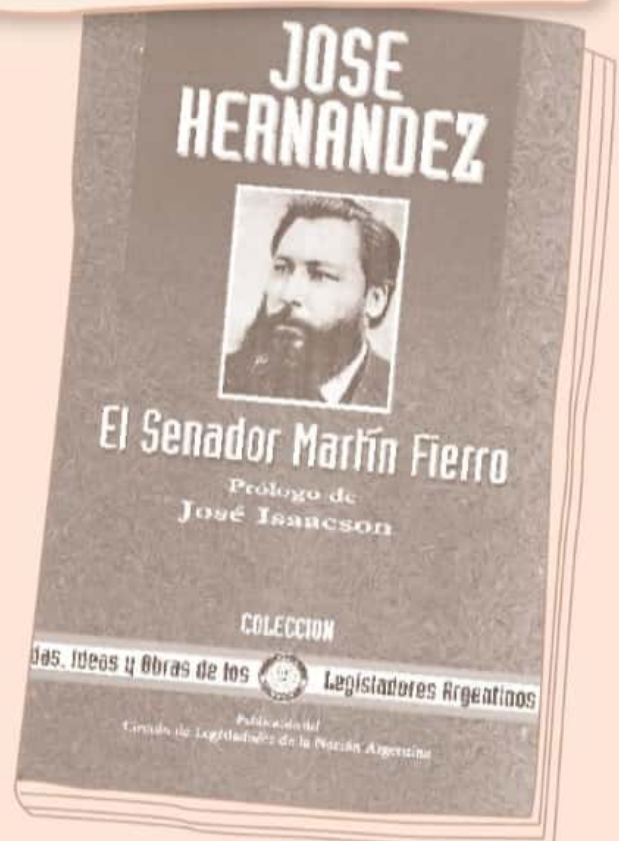
Corre, ahora, el año 1886. José Hernández fallece el 22 de octubre y en diversos periódicos aparecen notas necrológicas despidiendo al autor de *Martín Fierro*. Ya por entonces llevaba unos siete años de carrera legislativa y otro tanto en el ejercicio de la prensa. En uno de esos avisos se anunció: “Ha fallecido el senador Martín Fierro”. ¿Acaso el nombre del personaje coincidía con el del autor? No, pero por efecto de esa obra, cuya primera parte Hernández había escrito en la clandestinidad unos años atrás, su propio nombre se une con el gaucho protagonista. El personaje parece ganar en popularidad al propio autor. Así es el recorrido de este nombre propio: de la clandestinidad a la fama.

## Literatura y vida

Antes de ingresar con mayor detalle en esta obra, podemos formularnos una pregunta que se deriva de las escenas planteadas: ¿Siempre es importante realizar una descripción del autor cuando nos aproximamos a una obra literaria? La respuesta a esta pregunta es tan relativa como la propia literatura: sí y no.

En el caso del siglo XIX, la mayoría de los escritores se dedicaban también a la actividad política. Esta participación influyó sus obras, de manera tal que una breve descripción de sus vidas —quiénes fueron y qué hicieron— se vuelve central para comprenderlas.

▼ La fama del personaje opacó la del autor. Así lo demuestra este libro de 1998.



## Camino a la fama: la vida de José Hernández

El caso de Hernández es central para la cultura de nuestro país porque su poema, cuyo título es *El gaucho Martín Fierro*, a inicios del siglo xx será declarado como el poema nacional y su protagonista se ha ido afirmando como un símbolo de la argentinidad. Esa condición es aún más notoria si tenemos en cuenta que la fecha de nacimiento de José Hernández, 10 de noviembre de 1834, hoy forma parte del calendario de efemérides patrias como el “Día de la Tradición”. Algo en este famoso poema condensa sentidos y designios de nuestra identidad cultural, de acuerdo a cómo ha sido leído durante el último siglo y medio. Veamos, ahora, un poco más sobre la vida del autor de *Martín Fierro*.



◀ Domingo Faustino Sarmiento, vestido de militar. Uno de los grandes rivales políticos de Hernández.

## Infancia y juventud

Al poco tiempo de haber nacido, en Buenos Aires, José Hernández se trasladó a vivir al sur de la provincia con su padre, que trabajaba en estancias desempeñando tareas de administración. Es allí, probablemente, donde tomó contacto con la población de la zona y donde incorporó saberes de la vida en el campo y de la cotidianeidad de los gauchos, así como las inflexiones de su modo particular de hablar. Allí, sin dudas, fue influido por la cultura de esos sujetos tan particulares de la pampa. En este sentido, después de su célebre poema gauchesco, Hernández publicó la obra *Instrucción del estanciero* (1881), un ensayo sobre la potencialidad económica del campo argentino.

## La irrupción de la política

En un primer momento, sintió simpatía por el bando porteño, tomando partido contra la Confederación. Era la época posterior a la caída de Juan Manuel de Rosas y el país aún no se había estabilizado luego de décadas de guerras entre facciones políticas opositoras. Hacia 1858, José Hernández se encontraba

asentado en Paraná, Entre Ríos. Durante esos años, nuestro autor ha cambiado sus alineamientos partidarios: luego de adherir a la causa porteña, muda de bando y se alía a Justo José de Urquiza; es decir, el líder de aquellos a quienes enfrentaba unos años atrás: los federales.

En esa misma época, además, Hernández se inició en la vida pública: ejerció cargos, como el de taquígrafo de la Asamblea Constituyente, y comenzó su carrera periodística escribiendo contra el gobierno porteño y a favor del grupo liderado por Urquiza. Es en esa práctica periodística donde también comenzó su prédica a favor de la población rural, que tendrá a *Martín Fierro* como uno de sus puntos más altos.

En la prensa, particularmente en el diario *El Río de la Plata*, Hernández adelantó escritos sobre temas que serían centrales en el poema *Martín Fierro*: las condiciones de vida de la población rural, la relación del gauchaje con el servicio en la frontera con el indio, el régimen de propiedad de la tierra.

## Dos grandes rivales

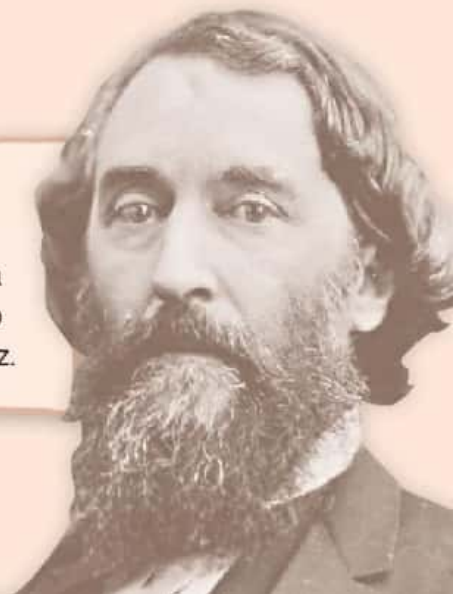
En el derrotero de la vida pública de Hernández podemos destacar dos contrincantes que irán marcando sus tomas de posición de aquí en adelante: Bartolomé Mitre y Domingo Faustino Sarmiento. Las rencillas con el segundo provienen de 1863 cuando a Sarmiento,

siendo gobernador de San Juan, se lo acusa de haber sido el autor intelectual de la muerte del caudillo Ángel Vicente “el Chacho” Peñaloza. Ese hecho desata la furia de Hernández contra Sarmiento, quien habría dado la orden.

Bartolomé Mitre fue elegido como el primer presidente de la Argentina unificada desde 1862 hasta 1868. La oposición de Hernández fue tan contundente que pareciera que es frente a Mitre que decide sus sucesivos alineamientos políticos: en 1874, sostiene la candidatura para presidente de Nicolás Avellaneda; luego, cambia de postura y decide alinearse con el autonomismo, encabezado por Adolfo Alsina, y se afirma en la defensa de la causa porteña. Para finalizar, apoyará la candidatura de Julio Argentino Roca, electo como presidente en 1880, por su liderazgo en la Conquista del Desierto.

Entre *El gaucho Martín Fierro* (1872) y *La vuelta de Martín Fierro* (1879), Hernández vive una agitada vida política que se urdirá en la textura de su famoso poema.

▶ Bartolomé Mitre, primer presidente de la república unificada (1862-1868) y enemigo político de Hernández.




## El gaucho no es la gauchesca. El género literario de la patria

En 1976, el crítico uruguayo Ángel Rama publica un texto que marcaría los modos de leer la poesía gauchesca durante las décadas siguientes: *Los gauchipolíticos rioplatenses*. El nombre del título convalida la íntima relación entre política y literatura.

Los gauchipolíticos, en efecto, son los escritores de poesía gauchesca que mediante sus palabras intervenían en los conflictos de la hora. En ese libro, el crítico literario uruguayo planteaba la necesidad de deslindar dos campos diversos que la crítica literaria mantenía unidos: el gaucho y la poesía gauchesca.

Por entonces, los libros que se ocupaban de esta literatura comenzaban con un capítulo dedicado al gaucho en tanto sujeto social, como si la gauchesca derivara directa e inevitablemente de ese sujeto al que tomaban como el eje de sus ficciones. Nada más alejado que esa equiparación entre el sujeto y el hecho literario, afirmaba Rama.

 Un gaucho demuestra su destreza con las "tres marías", como las llama Fierro; es decir, las boleadoras.

Por eso, debemos tener bien en claro que cuando leemos un poema gauchesco como *Martín Fierro* no estamos leyendo un documento sobre la vida de los gauchos: estamos ante un texto ficcional que toma al gaucho como su protagonista. Realidad y ficción: terrenos que a veces presentan límites borrosos, pero que siempre guardan una porción de rasgos que los vuelven particulares y singulares.

Ocurre que, en efecto, no es posible confundir al sujeto de una ficción con la ficción misma. Tomemos un ejemplo de otro, y lejano, territorio ficcional: las novelas de zombis. Más allá de que los zombis no existan y los gauchos sí, nos puede resultar evidente que una cosa sería encontrarnos un zombi en la calle y otra muy distinta leer una novela donde alguno o algunos sean sus protagonistas. Lo mismo podemos pensar para los dragones, las hadas, los jugadores de fútbol o las guitarristas de rock.



Tanto el escritor Jorge Luis Borges como otros importantes críticos de la literatura argentina han señalado un aspecto único de la poesía gauchesca: en ninguna parte del continente americano surgió nada parecido a ella. Esto aun cuando en casi todo su territorio hallamos la constante de una población campesina que ha cumplido un rol destacado en las guerras emancipatorias del siglo XIX, y cuyas condiciones de vida están marcadas por la marginalidad y el abuso por parte del gobierno y los propietarios de la tierra. Ya lo hemos dicho: la gauchesca no puede ser asimilada a la existencia de sus protagonistas, los gauchos. ¿Qué es, entonces, la poesía gauchesca? ¿Cómo podemos definirla desde un punto de vista literario? Detallemos:

\* Antes que nada, retengamos una idea que se encuentra implícita en la pregunta misma: la gauchesca es, ante todo, un fenómeno literario.

\* Uno muy particular, es cierto, que ha desbordado los límites de la literatura para volverse un fenómeno cultural de largo alcance en la historia de la República Argentina y, también, para la República Oriental del Uruguay.

\* Desde un punto de vista literario es posible definirla de un modo muy sintético: la poesía gauchesca se define como una simulación. Allí, un sujeto letrado se dispone a escribir como si la voz poética perteneciera a un gaucho (o a una china), e imita tanto sus modismos verbales como las formas poéticas que ellos emplean al cantar —porque si de algo no hay dudas, es que entre los gauchos sobran los cantores.

\* Es decir, la gauchesca se define como si quien allí hablara fuera un gaucho, empleando todos los rasgos particulares que el escritor tiene a disposición y que permitan identificar al personaje con el sujeto real.

▼ Escena de gauchos del siglo XIX durante una comida en el campo.



## La historia de un género patrio

Los inicios de la gauchesca se remontan al momento de la fundación del Virreinato del Río de la Plata. En 1777, Juan Baltasar Maziel, un destacadísimo letrado criollo, escribió el primer poema gauchesco: “Canta un guaso en estilo campestre los triunfos del Exmo. Sr. Don Pedro Cevallos”. Pero no tuvo mayores repercusiones y es recuperado del archivo de la Biblioteca Nacional por Juan de la C. Puig a inicios del siglo xx.

### El género gauchesco se afianza

Es recién en la década de 1810 que la gauchesca comienza a tener repercusiones en un público más amplio mediante la pluma de quien ha sido considerado como su fundador: Bartolomé Hidalgo. En las décadas de 1810 y 1820 este autor, junto a otros que permanecen en el anonimato, produjeron una importante cantidad de textos, consolidando a la gauchesca como un fenómeno literario que poco a poco adquiere popularidad y trascendencia. Ese inicio, como puede inferirse del contexto mismo de su escritura, lleva una marca fundadora: la gauchesca y la política se enlazan de un modo contundente.

Los poemas que en ese tiempo se escriben hablan sobre las guerras de independencia en un intento de apoyo

a las fuerzas patrióticas contra el español. Se trata de poemas en los que la voz gaucha de la ficción habla sobre los hechos del día. Por ejemplo, esto se vuelve notable en el cielito “Un gaucho de la Guardia del Monte contesta al manifiesto de Fernando VII y saluda al Conde de Casa Flores con el siguiente Cielito, escrito en su idioma” (1820). El cambio que había introducido la Revolución de Mayo a partir de su impulso igualitarista se refleja en este texto: es un gaucho el que se atreve a contestarle a una figura de autoridad, el rey, que ya estaba bastante devaluada por entonces en estas tierras.

### Otros escritores gauchescos

Entre Hidalgo y Hernández, otros autores desplegaron una escritura gauchesca. Los más notables, por la cantidad e importancia de sus textos, son: Luis Pérez, Hilario Ascasubi, Estanislao del Campo, Antonio Lussich. Cada uno de ellos intervino de manera particular en contextos diversos.

► Tapa del *Fausto* (1866), de Estanislao del Campo. Otro clásico de la poesía gauchesca.



Luis Pérez e Hilario Ascasubi desplegaron su obra durante los gobiernos de Juan Manuel de Rosas. El primero, marcando una fiel adhesión al líder del federalismo. El segundo, desde su exilio en Montevideo, escribió textos de una fuerte oposición a su régimen, y continuó escribiendo luego de caído el Restaurador de las Leyes. Estanislao del Campo, por su parte, otorgó una inflexión particular a la gauchesca mediante un extenso poema que lleva el título *Fausto* (1866).



◀ Hilario Ascasubi, autor del libro *Paulino Lucero*, publicado en 1872 en París: ¡Una gauchesca internacional!

Estanislao Del Campo se corrió de la escritura política y brindó una historia, relatada con un tono socarrón e irónico: un gaucho asiste a una representación del *Fausto*, de Goethe, en el Teatro Colón.

Finalmente, Antonio Lussich escribió *Los tres gauchos orientales* en el mismo año en el que Hernández escribía *El gaucho Martín Fierro*. Las acciones se desarrollan en la República Oriental del Uruguay.

## Martín Fierro, poema nacional

La consagración definitiva del poema de Hernández ya no solo como la obra cúlmine del género gauchesco, sino también como poema nacional le llegará hacia el Centenario de la Nación, en la década de 1910. Dos hechos marcan ese destino: en primer lugar, en 1913, Leopoldo Lugones brinda en el Teatro Odeón unas conferencias que se publicarán bajo el título *El Payador*. En estas, equipara a *Martín Fierro* a otros poemas clásicos de la literatura occidental, como los textos homéricos. En segundo lugar, en 1917, Ricardo Rojas incluye al poema de Hernández como eje para el primer tomo de la primera historia de la literatura argentina. El poema y la Nación se entrelazan así de un modo definitivo.

El vínculo entre el *Martín Fierro* y el arte argentino ya no se detendrá: tendremos una revista literaria de vanguardia con su nombre en la década de 1920 e, incluso, un premio a la televisión y la radio en nuestro país recibe ese nombre.

▶ Leopoldo Lugones, pieza clave para la canonización del *Martín Fierro*.



## Dos tradiciones literarias

La poesía gauchesca ha sido influida por la tradición poética de los géneros menores o populares. Esto es, formas poéticas que se caracterizan por emplear versos octosilábicos (como los que usa el propio Hernández) o incluso de menor extensión; por caso: “Aquí me pongo a cantar”, primer verso de *Martín Fierro*. Frente a esas formas “menores” existen otras, elevadas o cultas, construidas como composiciones de versos más extensos, como el *endecasílabo* o el *dodecasílabo*, es decir, versos que tienen once y doce sílabas, respectivamente. Por ejemplo, el primer verso del soneto “Fiesta”, de Alfonsina Storni: “Hay quien dice feliz: la vida es bella”.

La poesía de géneros “menores”, al contrario de la poesía “culta”, siempre empleó versos de menor cantidad de sílabas. Esto presenta una razón de ser. La poesía vinculada a los sectores populares tiene su origen en la tradición oral que, desde la antigüedad, construía

versificaciones de poca cantidad de sílabas porque eso facilitaba la memorización, cuestión central para que el juglar de la Edad Media, o el gaucho de la pampa pudiera recordar cantos y repetirlos una y otra vez. Tengamos en cuenta que la población rural del siglo XIX era mayormente analfabeta, con lo cual la memoria cumplía un rol central para desplegar las virtudes del canto.

Así, se fue afirmando una tradición que dividía aguas entre dos modos de hacer poesía: una culta, vinculada a los sectores letrados, que sabían leer y podían comprar libros; y otra popular, más propia de la plebe. En *Martín Fierro*, encontramos la *payada de contrapunto* que enfrenta a nuestro protagonista con un personaje, el Moreno, en la segunda parte del poema. La *payada* es un típico caso de canto popular que fue, y sigue siendo, muy difundido en nuestro país.

▼ *Payada en una pulpería* (1840), obra de Carlos Morel.



▲ En la actualidad, el rap y la batalla de los gallos recuperan el espíritu de la *payada* gauchesca a través del canto, la improvisación y el desafío.

## Entre el romance y el cielito

La tradición literaria española fue muy rica en ambas vertientes, tanto la culta como la popular. Grandes exponentes de esta literatura han experimentado con ambos registros y legado obras clásicas. Tómense, por caso, los nombres de Lope de Vega, Francisco de Quevedo o Garcilaso de la Vega. La literatura española cuenta, además, con una cantidad importante de romances tanto de origen anónimo como de autor. El romance es una forma literaria octosilábica que narra historias diversas y con una rima que se da entre los versos pares de manera asonante. De hecho, ese famoso verso que da inicio a *Martín Fierro*, “Aquí me pongo a cantar”, tenía una larga tradición en el romancero español.

Pero además de esa vertiente, la gauchesca abreva en el folclore local, heredero de tradiciones diversas, como la española. Y no solo por la payada de contrapunto que mencionamos.

Los primeros poemas que se escriben bajo el recurso de la gauchesca durante la década de 1810 lo hacen bajo la forma del *cielito*, que era una danza y un canto muy popular en la región del Río de la Plata durante este período. Un ejemplo de ello lo encontramos en el poema de Bartolomé Hidalgo en el que un gaucho de la Guardia del Monte le contestaba al rey Fernando VII.



▲ Luis Pérez publicó una importante cantidad de gacetas gauchescas. Aquí, la tapa de una de las más conocidas: *El Torito de los Muchachos*.

## Periodismo y gauchesca

Existe una última cuestión que no puede desligarse de la poesía gauchesca como un fenómeno literario: el periodismo. Aunque parezca alejado de la estética de los versos y sus métricas, la prensa fue el gran catalizador que esta literatura tuvo en sus comienzos. Algunos de los autores nombrados, como Luis Pérez e Hilario Ascasubi, publicaron sus versos en las hojas impresas de algunos periódicos. Así, buscaban producir efectos en la sociedad, como la adhesión a una causa revolucionaria o la defensa de los derechos del gaucho. Si bien en el caso de *Martín Fierro* no vemos esa influencia de manera directa ya que inicialmente se publicó como un folleto suelto y luego como libro, no podemos perder de vista esa dimensión que colaboró notablemente en el desarrollo del género.

## Un poema, dos partes

A pesar de que comúnmente se habla de *Martín Fierro* como un único libro, el mismo consta de dos partes que presentan una distancia temporal de siete años entre sus publicaciones: *El gaucha Martín Fierro*, aparecido en 1872 (también conocida como “La Ida”); y *La vuelta de Martín Fierro*, en 1879. Entre uno y otro median transformaciones en el derrotero de la política nacional pero, sobre todo, variaciones en los posicionamientos políticos de Hernández, tal como hemos desarrollado.

Además, el primero de los poemas protagoniza un fenómeno literario sin antecedentes en el país: *El gaucha Martín Fierro* se convierte en un éxito editorial imparable. No solo las ediciones se suceden una tras otra, sino que, además, el libro circula de mano en mano y de boca en boca. Los gauchos, seguramente identificados con los padecimientos de su protagonista y la defensa de sus derechos, aprenden de memoria

fragmentos del poema y los recitan al compás de la guitarra en las pulperías y en las estancias mientras descansan de las tareas que exige su trabajo. Sus frases pasan a formar parte de la lengua cotidiana de esa población.

De hecho, como lo ha señalado el escritor y crítico Ezequiel Martínez Estrada, el propio poema ha pasado a introducirse dentro del folclore local a partir de frases que conformaron un refranero propio: “cualquier bicho que camina / va a parar al asador”; “Los hermanos sean unidos / porque esa es la ley primera”; entre otros.

Si Hernández venía denunciando, como señalamos, la situación del gaucha y las injusticias que padecía desde las hojas de la prensa, nunca había imaginado que un texto literario, escrito durante poco más de un mes para matar el aburrimiento, le abriría las puertas a la fama luego de no haber trascendido como periodista. El éxito, incluso, ya no parará hasta nuestros días.

◀ Martín Fierro y Cruz según Roberto Fontanarrosa. Imagen de una versión fílmica de 2007.



## Semejanzas entre “La Ida” y “La Vuelta”

Ciertas constantes se repiten entre ambas partes. Por un lado, la defensa del gaucho frente a los atropellos del Estado y los abusos que sufrían. Y, por el otro, la presencia de ciertos personajes en relación u oposición al criollo: el indio y el inmigrante. Ahora bien, la mirada de Fierro hacia esos sectores se modifica entre *El gaucho Martín Fierro* y *La vuelta de Martín Fierro*.

De “La Ida” a “La Vuelta”, el inmigrante pasa de ser prescindible para las tareas camperas a ser reivindicado por su sujeción a la ley argentina. Por su parte, las tolдерías suponen un paraíso de vida libre en “La Ida” y un infierno en “La Vuelta”. Hoy, a la distancia, podemos poner sobre la mesa estos juicios para ejercer sobre ellos una mirada aguda. Después de todo, que *Martín Fierro* sea un símbolo de la nación no lo exime de la lectura crítica que debemos ejercer no solo como estudiantes, sino también como ciudadanos responsables.

Un capítulo aparte merece la representación de la mujer, que tiene un lugar marginal en ambas partes. Tómese como ejemplo de esa posición menor el hecho de que la esposa de Fierro no tiene nombre en el texto. Este punto ha sido puesto en discusión por la crítica y por la literatura reciente.

## Diferencias entre “La Ida” y “La Vuelta”

Hemos señalado anteriormente que las posiciones políticas de Hernández estuvieron signadas por las alianzas estratégicas cambiantes de sus archienemigos Sarmiento y Mitre. *La vuelta de Martín Fierro* se escribe en el contexto de su viraje hacia el apoyo de la candidatura de Julio Argentino Roca. Si bien Hernández mantuvo una coherencia al defender siempre los derechos civiles del gaucho, no sostuvo esa postura con el mismo énfasis entre una y otra parte del poema.

En *El gaucho Martín Fierro*, se señala que la culpa de que el gaucho se vuelva un matrero y un delincuente es del propio gobierno, que lo obliga a servir en la frontera frente al indio y le hace perder su trabajo y su estabilidad familiar. En el poema de 1879, en cambio, Fierro está dispuesto a modificar su conducta y se nota en los consejos que da a sus hijos. De una parte a otra, Hernández ha abandonado sus posiciones políticas más virulentas para pasar a formar parte del gobierno de Julio Argentino Roca.

La otra diferencia notable entre ambos textos es la cantidad de personajes que toman la voz. Mientras que en “La Ida”, solo cantan dos, Fierro y Cruz; en “La Vuelta”, aparecen una multiplicidad de cantores: desde Fierro hasta Picardía.

## Hernández: un innovador de la poesía nacional

Uno de los rasgos más destacados de la escritura de este poema reside en la invención de un tipo de estrofa: la *sextina hernandiana*. Considerado por la crítica como la gran innovación estética del poema, Hernández configuró un tipo de estrofa que no tenía antecedentes.

Si bien la *sextina* no era un tipo de composición nueva, existía principalmente ligada a las formas cultas. Se trata de una composición de versos endecasílabos estructurada en seis estrofas de seis versos y una final de tres. Hernández retoma esa tradición y construye su novedad: un extenso poema, construido por muchas estrofas, en el que predomina una sextina de su invención.

La sextina hernandiana se estructuraba de acuerdo a un tipo de rima particular: *abbccb*. Es decir, el primer verso quedaba libre, sin rima, y los restantes rimaban entre sí sin relación con las estrofas anteriores o siguientes (en la sextina clásica, los versos de las diferentes estrofas riman entre sí, por ejemplo: abcdef – faebdc – cfdabe).

La nueva disposición poética propuesta por Hernández brinda a cada estrofa una cierta autonomía, ya que no hay correspondencia entre ellas a través de la rima. Esta autonomía le permite a las estrofas ser repetidas fuera del

contexto del poema. Esta particularidad facilitó que las estrofas se incorporaran al refranero popular rioplatense. La rima resultaba en un reforzamiento del recurso mnemotécnico, al mismo tiempo que permitía una contundente efectividad que le brindaba un matiz sentencioso a las estrofas. Por ejemplo:

Yo no soy cantor letrao,  
mas si me pongo a cantar  
no tengo cuándo acabar  
y me envejezco cantando:  
las coplas me van brotando  
como agua de manantial.

Los primeros cuatro versos explican la idea central de la estrofa, mientras que los dos últimos brindan un cierre que enfatiza la imagen o el concepto. Ese ritmo sentencioso otorga una cadencia particular al poema: la cadencia de *Martín Fierro*.

Y ahora que nos hemos sumergido, al menos brevemente, en esa cadencia, es necesario iniciar la lectura del poema y descubrir una obra que, al día de hoy, sigue permitiendo modos diversos de abordaje porque *Martín Fierro*, como toda obra clásica, es una fuente inagotable de sentido, un manantial de donde brota la posibilidad de leer siempre con miradas diversas y renovadas ■

## Links & libros

\* *Martín Fierro interactivo*. Página multimedial sobre la obra de Hernández con videos, audios y otros acercamientos desde la mirada digital. Disponible en: <https://fierro.bn.gov.ar/>

\* *¿Dónde está Fierro?* Serie de videos producida por el canal Encuentro acerca del contexto, las interpretaciones y las relecturas del clásico *Martín Fierro*. Disponible en:  
<https://youtu.be/tCJEZzQ1-qk>

\* *Ediciones facsimilares de Martín Fierro*. Distintas versiones antiguas de *Martín Fierro* alojadas en el sitio web Internet Archive. Disponible en:  
<https://bit.ly/2Oiyjn4>

\* Halperin Donghi, Tulio. *José Hernández y sus mundos*, Buenos Aires, De Bolsillo, 2006.

\* Ludmer, Josefina. *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria*, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2012.

\* Lugones, Leopoldo. *El Payador*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2009.

\* Martínez Estrada, Ezequiel. *Muerte y transfiguración de Martín Fierro*, Rosario, Beatriz Viterbo, 2005.

\* Rama, Ángel. *Los gauchipolíticos rioplatenses*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1982.

\* Rojas, Ricardo. *Los gauchescos. Historia de la literatura argentina*, Tomo II, Buenos Aires, Losada, 1948.

\* Schvartzman, Julio. *Letras gauchas*, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2013.

\* Viñas, David. *Indios, ejército y frontera*, Buenos Aires, Santiago Arcos Editor, 2013.



# Martín Fierro

esencial 

## Notas sobre la edición

\* Hemos realizado este libro con un objetivo principal: **acercar el clásico nacional *Martín Fierro*, de José Hernández, a los lectores actuales de la escuela secundaria.**

\* Para ello, el especialista en literatura argentina Juan Ignacio Pisano estableció una selección que capta **lo esencial del célebre poema hernandiano.**

\* En la adaptación, no se ha modificado el estilo o la escritura de Hernández. Hemos optado por la **síntesis de algunos cantos del poema** para resaltar aquellos episodios, reflexiones y acontecimientos que consideramos centrales.

\* Algunos cantos cuentan con **separadores** escritos especialmente para retomar aspectos omitidos por el recorte y la adaptación. Se trata de **fragmentos narrativos que acompañan al joven lector** en las peripecias del gaucho Fierro y sus compañeros de aventuras.

\* ***Martín Fierro esencial* incluye *El gaucho Martín Fierro* y *La vuelta de Martín Fierro*.** Además, cada obra cuenta con un **glosario** relativo a cada canto, que abarca vocabulario y frases del lenguaje gauchesco.

\* Cada estrofa cuenta con **un número en su margen izquierdo** para poder ubicar los versos referidos en clase y en la lectura con facilidad.

\* En el caso de las **estrofas omitidas**, estas suelen estar marcadas por la presencia de **un separador o de una línea punteada**. Ambos casos implican un salto de numeración. Hemos decidido conservar esos saltos ya que los números de los versos se ajustan a otras ediciones circulantes de *Martín Fierro*.

\* Para este libro, hemos cotejado **versiones críticas del clásico de José Hernández** a cargo de intelectuales y especialistas como Augusto Raúl Cortázar y Eleuterio F. Tiscornia, entre otros.

\* Es conveniente considerar algunos de los **rasgos lingüísticos** utilizados en *Martín Fierro* para representar el habla gauchesca:

- Cambios de vocales: *dispierto, siguridá, lumbriz*.
- Diptongación de hiatos: *cair, tuitas, apiarse*.
- Diptongación de vocales: *enderiezan, dueblen*.
- Cambio de una vocal de un diptongo: *rair, riunión*.
- Formación de hiato a partir de un diptongo: *rumear*.
- Cambios de acentuación: *máiz*.
- Acentuación del pronombre unido a la forma verbal: *entiéndanló*.
- Alteraciones de consonantes: *g* por *b* (*gueno, aguela*); *j* por *f* (*jogón, dijunto*); *n* por *s* (*dende*); *l* por *d* (*alversidá, alquirit*); *l* por *r* (*pelegrinaciones*); *ñ* por *n* (*añudar, ñudo*).
- Aspiración de *h* inicial: *juir*.
- Sonorización de *h* inicial: *güeya*.
- Pérdida de consonantes: *d* entre vocales (*letrao, desgraciao*); *d* en posición final (*necesidá, usté*).
- Reducción de grupos consonánticos correspondientes a las grafías: *cc* (*aflición*); *s* (*esperiencia*); *ct* (*dotor*); *gn* (*inorancia*); *sb* (*refalar*); *sg* (*dijusto*).
- Adición de prefijos preposicionales a verbos y otras formas: *dentrar, dir, emprestar, enllenar*.
- Adición de una letra al final de las palabras: *larguelón*.
- Alteración del orden de las letras: *redepente, redamar*.
- Formas anticuadas del habla rústica: *ande, naides, ansí*.
- Recursos morfosintácticos: voseo (*poné*); diminutivos (*mesmito, cerquita*); aumentativos (*apuradazo, brutazo*), entre otros.



# El gaucho Martín Fierro

(1872) ▶▶

## Canto I

*¡Atención, noble auditorio! Presenciamos el relato de un gaucho sobre su propia vida. No será una historia cualquiera, será cantada al compás de una guitarra criolla. Este es un testimonio en el que no faltarán aventuras: algunas divertidas, otras terribles. Tendremos oportunidad de conocer el pensamiento y el sentir de un hombre de pueblo en el siglo XIX: un gaucho que sufrió las injusticias de su tiempo. Habrá aliados y enemigos, luchas justas y disputas sin sentido. Historias de amor y de traición. Abusos de poder y actos de resistencia. Quejas al gobierno y miradas sobre la política de la época. Pero no se diga más, y dejemos que el gaucho Martín Fierro comience su canto y su historia.*

5 Aquí me pongo a cantar<sup>1</sup>  
al compás de la vigüela<sup>2</sup>,  
que el hombre que lo desvela  
una pena extraordinaria,  
como la ave solitaria<sup>3</sup>  
con el cantar se consuela.

10 Pido a los Santos del Cielo  
que ayuden mi pensamiento,  
les pido en este momento  
que voy a cantar mi historia  
me refresquen la memoria  
y aclaren mi entendimiento.

15 Vengan Santos milagrosos,  
vengan todos en mi ayuda,  
que la lengua se me añuda<sup>4</sup>  
y se me turba la vista;  
pido a mi Dios que me asista  
en una ocasión tan ruda.



1. El primer poema gauchesco, que proviene de la tradición española de literatura popular, se tituló "Canta un guaso en estilo campestre los triunfos de Don Pedro Cevallos" (1777) y fue escrito por Juan Baltasar Maziel (1727 - 1788). El primer verso de ese poema es idéntico al comienzo de *El gaucho Martín Fierro*.

2. **Vigüela** significa 'guitarra'.

3. La expresión **como la ave solitaria** responde a una comparación habitual en la poesía gauchesca. Se trata de una idea que afirma la imagen del cantor solitario.

4. La frase **se me añuda** significa 'se me anuda' y refiere a que el cantor siente un nudo en la garganta por la emoción.

20 Yo he visto muchos cantores,  
con famas bien otenidas,  
y que después de alquiridas  
no las quieren sustentar;  
parece que sin largar  
se cansaron en partidas<sup>5</sup>.

25 Mas ande otro criollo pasa  
Martín Fierro ha de pasar,  
nada lo hace recular  
ni las fantasmas lo espantan;  
y dende que todos cantan  
30 yo también quiero cantar.

Cantando me he de morir,  
cantando me han de enterrar,  
y cantando he de llegar  
al pie del Eterno Padre;  
35 dende el vientre de mi madre  
vine a este mundo a cantar.

Que no se trabe mi lengua  
ni me falte la palabra  
el cantar mi gloria labra  
40 y poniéndome a cantar,  
cantando me han de encontrar  
aunque la tierra se abra.

Me siento en el plan de un bajo<sup>6</sup>  
a cantar un argumento.  
45 Como si soplara el viento  
hago tiritar los pastos;  
con oros, copas y bastos,  
juega allí mi pensamiento.

Yo no soy cantor letrao<sup>7</sup>,  
50 mas si me pongo a cantar  
no tengo cuándo acabar  
y me envejezco cantando:  
las coplas me van brotando  
como agua de manantial.

55 Con la guitarra en la mano  
ni las moscas se me arriman,  
naides me pone el pie encima,  
y cuando el pecho se entona,  
hago gemir a la prima  
60 y llorar a la bordona<sup>8</sup>.

Yo soy toro en mi rodeo,  
y torazo en rodeo ajeno<sup>9</sup>,  
siempre me tuve por güeno  
y si me quieren probar  
65 salgan otros a cantar  
y veremos quién es menos.

5. En la Argentina del siglo XIX, el canto y la payada de contrapunto eran los modos en que el hombre de campo ponía a prueba su destreza artística y competía con sus semejantes.

6. Encontrarse en el **plan de un bajo** refiere a una situación de comodidad para el cantor, quien se ubica en una depresión de terreno.

7. El término **letrao** refiere a un letrado o persona instruida.

8. La **prima** y la **bordona** son la primera y la sexta cuerdas de la guitarra respectivamente.

9. El autor demuestra conocer una copla anónima que dice así: "**Yo soy toro en mi rodeo / y torazo en rodeo ajeno**, / donde bala este torito / no bala ningún ternero".

70 No me hago al lao de la güeya  
aunque vengan degollando,  
y soy duro con los duros,  
y ninguno, en un apuro,  
me ha visto andar tutubiendo.

75 En el peligro ¡qué Cristo!  
el corazón se me enancha  
pues toda la tierra es cancha,  
y de esto naides se asombre,  
el que se tiene por hombre  
donde quiera hace pata ancha.

80 Soy gaucho, y entiendanlô  
como mi lengua lo esplica,  
para mí la tierra es chica  
y pudiera ser mayor.  
Ni la víbora me pica,  
ni quema mi frente el Sol.

85 Nací como nace el peje  
en el fondo de la mar.  
Naides me puede quitar  
aquello que Dios me dio;  
lo que al mundo truje yo  
90 del mundo lo he de llevar.

95 Mi gloria es vivir tan libre  
como el pájaro del Cielo,  
no hago nido en este suelo  
ande hay tanto que sufrir;  
y naides me ha de seguir  
cuando yo remuento el vuelo.

100 Yo no tengo en el amor  
quien me venga con querellas,  
como esas aves tan bellas  
que saltan de rama en rama;  
yo hago en el trébol mi cama  
y me cubren las estrellas<sup>10</sup>.

105 Y sepan cuantos me escuchan  
de mis penas el relato  
que nunca peleo ni mato  
sino por necesidad;  
y que a tanta alversidá  
sólo me arrojó el mal trato.

110 Y atiendan la relación<sup>11</sup>  
que hace un gaucho perseguido,  
que padre y marido ha sido  
empeñoso y diligente,  
y sin embargo la gente  
lo tiene por un bandido.



10. Mediante esta imagen se refuerza la idea del gaucho libre habitando la pampa.

11. Una **relación** es una estrofa poética que podían recitar los participantes de un baile criollo, para lo cual suspendían la danza. También refiere a 'relato'.

❧ Canto II ❧

115 Ninguno me hable de penas  
 porque yo penando vivo,  
 y naides se muestre altivo  
 aunque en el estribo esté,  
 que suele quedarse a pie<sup>1</sup>  
 120 el gaucho más alvertido.

Junta esperencia en la vida  
 hasta pa dar y prestar,  
 quien la tiene que pasar  
 entre sufrimiento y llanto;  
 125 porque nada enseña tanto  
 como el sufrir y el llorar.

Viene el hombre ciego al mundo,  
 cuartiándolo la esperanza,  
 y a poco andar ya lo alcanzan  
 las desgracias a empujones;  
 130 ¡la pucha que trae liciones  
 el tiempo con sus mudanzas!

Yo he conocido esta tierra  
 en que el paisano<sup>2</sup> vivía  
 y su ranchito tenía  
 y sus hijos y mujer...  
 135 Era una delicia el ver  
 cómo pasaba sus días.

Entonces... cuando el lucero  
 140 brillaba en el cielo santo,  
 y los gallos con su canto  
 nos decían que el día llegaba,  
 a la cocina rumbiaba  
 el gaucho... que era un encanto.

Y sentao junto al jogón  
 a esperar que venga el día,  
 al cimarrón<sup>3</sup> le prendía  
 hasta ponerse rechoncho,  
 mientras su china dormía  
 150 tapadita con su poncho.

Y apenas la madrugada  
 empezaba a coloriar,  
 los pájaros a cantar  
 y las gallinas a apiarse<sup>4</sup>,  
 155 era cosa de largarse  
 cada cual a trabajar.

Éste se ata las espuelas,  
 se sale el otro cantando,  
 uno busca un pellón<sup>5</sup> blando,  
 160 éste un lazo, otro un rebenque,  
 y los pingos<sup>6</sup> relinchando  
 los llaman dende el palenque.

1. La expresión **quedarse a pie** remite a un gaucho sin caballo, en desventaja en relación con otros.  
 2. Durante el siglo XIX, al contrario del gaucho, el **paisano** tenía trabajo y vivienda afincadas.  
 3. El término **cimarrón** refiere al mate amargo en este verso.  
 4. **Apiarse** se utiliza en lugar de 'aparse', que significa 'bajar de un sitio alto'.  
 5. El **pellón** es un pequeño almohadón, que se usa para cabalgar.  
 6. El **pingo** es un caballo ágil, brioso y de elegante aspecto.

El que era pión domador  
enderezaba al corral,  
165 ande estaba el animal  
bufidos que se las pela...  
Y más malo que su agüela,  
se hacía astillas el bagual<sup>7</sup>.

Y allí el gaucho inteligente  
170 en cuanto el potro enriendó,  
los cueros le acomodó  
y se le sentó en seguida,  
que el hombre muestra en la vida  
la astucia que Dios le dio.

Y en las playas<sup>8</sup> corcobiando  
175 pedazos se hacía el sotreta,  
mientras él por las paletas  
le jugaba las lloronas<sup>9</sup>,  
y al ruido de las caronas  
180 salía haciéndose gambetas.

¡Ah, tiempos!... Si era un orgullo  
ver jinetiar un paisano.  
Cuando era gaucho baquiano<sup>10</sup>,  
185 aunque el potro se boliase<sup>11</sup>,  
no había uno que no parase  
con el cabresto<sup>12</sup> en la mano.

Y mientras domaban unos,  
190 otros al campo salían  
y la hacienda recogían,  
las manadas repuntaban,  
y ansí sin sentir pasaban  
entretenidos el día.

Y verlos al cair la noche  
195 en la cocina riunidos  
con el juego<sup>13</sup> bien prendido  
y mil cosas que contar,  
platicar muy divertidos  
hasta después de cenar.

Y con el buche bien lleno  
200 era cosa superior  
irse en brazos del amor  
a dormir como la gente,  
pa empezar al día siguiente  
las fainas del día anterior.

¡Ricuerdo!... ¡Qué maravilla!  
205 cómo andaba la gauchada  
siempre alegre y bien montada  
y dispuesta pa el trabajo...  
pero hoy en el día... ¡barajo!  
210 no se le ve de aporriada.

7. Un **bagual** es un caballo sin domar, un cimarrón.

8. Al usar el término **playas**, el poema refiere a espacios amplios y despejados, propios de las estancias.

9. Las espuelas eran denominadas como **lloronas** en la lengua gaucha. También como 'nazarenas'.

10. El término **baquiano** (o 'baqueano') en este contexto refiere a un sujeto diestro en las tareas del campo.

11. La expresión **se boliase** refiere a un caballo que se para sobre las dos patas traseras y se echa hacia atrás, de lomo al suelo.

12. La palabra **cabresto** aparece en lugar de 'cabestro', rienda para el cuello del caballo.

13. Aquí, el término **juego** se emplea el lugar de 'fuego' por intercambio consonántico de la f por la j.

El gaucho más infeliz  
tenía tropilla de un pelo<sup>14</sup>,  
no le faltaba un consuelo  
y andaba la gente lista...  
215 tendiendo al campo la vista  
no vía sino hacienda y cielo.

Cuando llegaban las yerras<sup>15</sup>,  
¡cosa que daba calor!  
Tanto gaucho pialador  
y tironiador sin yel<sup>16</sup>.  
220 ¡Ah, tiempos... pero si en él  
se ha visto tanto primor!

Aquello no era trabajo,  
más bien era una junción,  
225 y después de un güen tirón  
en que uno se daba maña  
pa darle un trago de caña  
solía llamarlo el patrón.

Pues siempre la mamajuana  
vivía bajo la carreta  
230 y aquel que no era chancleta  
en cuanto el goyete vía,  
sin miedo se le prendía,  
como güérfano a la teta.

235 ¡Y qué jugadas se armaban  
cuando estábamos riunidos!  
Siempre íbamos prevenidos  
pues en tales ocasiones,  
a ayudarles a los pionos  
240 caiban muchos comedidos.

Eran los días del apuro  
y alboroto pa el hembraje,  
pa preparar los potajes  
y osequiar bien a la gente,  
245 y ansí, pues, muy grandemente,  
pasaba siempre el gauchaje.

Venía la carne con cuero  
la sabrosa carbonada,  
mazamorra bien pisada,  
250 los pasteles y el güen vino...  
pero ha querido el destino  
que todo aquello acabara.

Estaba el gaucho en su pago  
con toda siguridá  
255 pero aura... ¡barbaridá!  
la cosa anda tan fruncida  
que gasta el pobre la vida  
en juir de la autoridá.

14. Los versos **El gaucho más infeliz / tenía tropilla de un pelo** hacen referencia a un logro por parte del gaucho menos beneficiado, ya que tener una tropilla de un solo color de pelo era algo valorado.

15. La **yerra** es la operación de herrar o marcar el ganado con instrumentos calentados al rojo y que se realiza durante el otoño.

16. **Sin yel** significa 'sin hiel', es decir, despiadado.

260 Pues si usted pisa en su rancho  
y si el alcalde lo sabe  
lo caza lo mismo que ave,  
aunque su mujer aborte...  
¡No hay tiempo que no se acabe  
ni tiento<sup>17</sup> que no se corte!

265 Y al punto dese por muerto  
si el alcalde lo bolea,  
pues ahí nomás se le afea  
con una felpa de palos.  
Y después dicen que es malo,  
270 el gaucho si los pelea.

Y el lomo le hinchan a golpes,  
y le rompen la cabeza,  
y luego con ligereza  
así lastimao y todo,  
275 lo amarran codo con codo  
y pa el cepo lo enderiezan<sup>18</sup>.

280 Ahí comienzan sus desgracias,  
ahí principia el pericón<sup>19</sup>;  
porque no hay salvación,  
y que usted quiera o no quiera,  
lo mandan a la frontera  
o lo echan a un batallón.

285 Así empezaron mis males  
lo mismo que los de tantos  
si gustan... en otros cantos  
les diré lo que he sufrido;  
después que uno está perdido  
no lo salvan ni los santos.



17. El **tiento** es una tira fina de cuero que utilizan los jinetes para atar lo que quieren llevar consigo.

18. El **cepo** era un instrumento que se empleaba para dejar inmovilizado al detenido cuando debía pasar un tiempo preso.

19. El **pericón** era un baile. Al referir a ese tipo de danza folclórica, muy popular durante el siglo XIX, el poema indica que ahí comienzan las complicaciones para el gaucho.

~ Canto III ~

290 Tuve en mi pago en un tiempo  
hijos, hacienda y mujer.  
Pero empecé a padecer,  
me echaron a la frontera.  
¡Y qué iba a hallar al volver!  
Tan sólo hallé la tapera<sup>1</sup>.

295 Sosegao vivía en mi rancho  
como el pájaro en su nido,  
allí mis hijos queridos  
iban creciendo a mi lao...  
Sólo queda al desgraciao  
300 lamentar el bien perdido.

Mi gala en las pulperías<sup>2</sup>  
era en habiendo más gente  
ponerme medio caliente,  
pues cuando puntiao me encuentro<sup>3</sup>  
305 me salen coplas de adentro  
como agua de la virtiente.

Cantando estaba una vez  
en una gran diversión;  
y aprovechó la ocasión  
310 como quiso el Juez de Paz<sup>4</sup>.  
Se presentó, y áhi no más  
hizo una arriada en montón.

Juyeron los más matreros  
y lograron escapar.  
315 Yo no quise disparar,  
soy manso y no había por qué;  
muy tranquilo me quedé  
y así me dejé agarrar.

Allí un gringo con un órgano  
320 y una mona que bailaba  
haciéndonos reír estaba  
cuando le tocó el arreo.  
¡Tan grande el gringo y tan feo!  
Lo viera cómo lloraba.

Hasta un Inglés sangiador<sup>5</sup>  
325 que decía en la última guerra  
que él era de Inca-la-perra<sup>6</sup>  
y que no quería servir,  
tuvo también que juir  
330 y guarecerse en la sierra.

Ni los mirones salvaron  
de esa arriada de mi flor.  
Fue acoyarao el cantor  
335 con el gringo de la mona;  
a uno sólo, por favor,  
logró salvar la patrona.

1. La **tapera** es un término del guaraní que refiere a un rancho en ruinas, abandonado.  
2. En el siglo XIX, la **pulpería** era una tienda donde se vendían comestibles, bebidas y otras mercaderías.  
3. Las expresiones **ponerme medio caliente** y **puntiao** refieren a la ingesta de alcohol.  
4. La figura del **Juez de Paz** remite a un funcionario estatal que velaba por la justicia en un distrito determinado.  
5. Con el término **sangiador**, Fierro refiere a quien se dedica a realizar zanjas.  
6. Martín Fierro aquí deforma *Inglaterra* como **Inca-la-perra** con una fuerte carga irónica.

340 Formaron un contingente  
con los que del baile arriaron,  
con otros nos mesturaron  
que habían agarrao también.  
Las cosas que aquí se ven  
ni los diablos las pensaron.

345 A mí el Juez me tomó entre ojos.  
En la última votación  
me le había hecho el remolón  
y no me arrimé ese día,  
y él dijo que yo servía  
a los de la esposición<sup>7</sup>.

350 Y ansí sufrí ese castigo  
tal vez por culpas ajenas;  
que sean malas o sean güenas  
las listas, siempre me escondo;  
yo soy un gaucho redondo  
y esas cosas no me enllenan.

355 Al mandarnos nos hicieron  
más promesas que a un altar.  
El Juez nos jue a ploclamar  
y nos dijo muchas veces:  
“muchachos a los seis meses  
los van a ir a revelar”.

*Y así Martín Fierro partió hacia la frontera. Llevó consigo lo mejor: su “moro de número”, es decir, un buen caballo; “jergas, poncho”; “bozal, maniador, cabresto, lazo, bolas y manea”. Eran elementos indispensables para la vida del gaucho.*

*Sin embargo, los días en el fortín son muy distintos y muy duros. Con el correr del tiempo, Fierro caerá en la cuenta de que en lugar de proteger la frontera, las autoridades obligan a los soldados a dedicarse a trabajar en las estancias de los jefes militares. Así, Fierro cuenta que debió sembrar trigo, hacer un corral, un quincho.*

*En la frontera, Fierro entra en contacto con los indios. Pero la visión de nuestro protagonista sobre ellos es negativa. Dice que roban y matan sin compasión.*

*Veamos, ahora, cómo Fierro narra un encuentro con un grupo de indios que llegaban a donde él y los restantes soldados se encontraban.*

*Está llegando el malón...*

7. **Esposición** es una variante del término 'oposición'.

530 Una vez entre otras muchas,  
tanto salir al botón,  
nos pegaron un malón  
los Indios, y una lanciada,  
que la gente acobardada  
quedó dende esa ocasión.

535 Habían estao escondidos  
aguaitando atrás de un cerro.  
¡Lo viera a su amigo Fierro  
aflojar como un blandito!  
Salieron como maíz frito<sup>8</sup>  
540 en cuanto sonó un cencerro.

Al punto nos dispusimos  
aunque ellos eran bastantes.  
La formamos al instante  
nuestra gente que era poca,  
545 y golpiándose en la boca  
hicieron fila adelante.

Se vinieron en tropel  
haciendo temblar la tierra.  
No soy manco pa la guerra  
550 pero tuve mi jabón<sup>9</sup>  
pues iba en un redomón  
que había boliao en la sierra<sup>10</sup>.

¡Que vocerío! ¡Qué barullo!  
¡Qué apurar esa carrera!  
555 La Indiada todita entera  
dando alaridos cargó.  
Jue pucha... y ya nos sacó  
como yeguada matrera.

Qué fletes<sup>11</sup> traiban los bárbaros,  
560 como una luz de lijeros.  
Hicieron el entrevero<sup>12</sup>  
y en aquella mescolanza,  
éste quiero, éste no quiero,  
nos escojían con la lanza.

565 Al que le dan un chuzaso<sup>13</sup>,  
difícultoso es que sane.  
En fin, para no echar panes<sup>14</sup>,  
salimos por esas lomas,  
lo mesmo que las palomas  
570 al juir de los gavilanes.

¡Es de admirar la destreza  
con que la lanza manejan!  
De perseguir nunca dejan  
y nos traiban apretaos;  
575 si queríamos de apuraos  
salirnos por las orejas.

8. La expresión **maíz frito** es equivalente a la expresión indígena 'pororó', similar al 'pochoclo'.

9. **Tener jabón** es equivalente a decir que se tiene miedo.

10. Es decir que Fierro iba en un caballo de cuyas capacidades de desplazamiento desconfiaba.

11. El término **flete** refiere a un caballo muy veloz.

12. El **entrevero** es una situación de confusión y choque de dos cuerpos de caballería.

13. Un **chuzaso** es un golpe dado con un chuzo, palo con un pincho que sirve de arma.

14. **Echar panes** alude a jactarse o bravear. Fierro y los soldados prefieren no adoptar esa actitud.

580 Y pa mejor de la fiesta  
en esta aflicción tan suma,  
vino un indio echando espuma,  
y con la lanza en la mano  
gritando: “Acabau cristiano  
metau el lanza hasta el pluma”.

585 Tendido en el costillar  
cimbrando por sobre el brazo  
una lanza como un lazo  
me atroyó dando gritos.  
Si me descuido... el maldito  
me levanta de un lanzazo.

590 Si me atribulo, o me encojo,  
siguro que no me escapo:  
siempre he sido medio guapo  
pero en aquella ocasión,  
me hacía buya el corazón  
como la garganta al sapo.

595 Dios le perdone al salvaje  
las ganas que me tenía...  
Desaté las tres marías<sup>16</sup>  
y lo engatusé a cabriolas...  
Pucha... si no traigo bolas<sup>17</sup>  
600 me achura el indio ese día.

Era el hijo de un cacique  
sigún yo lo avirigüé.  
La verdad del caso jue  
que me tuvo apuradazo;  
605 hasta que al fin de un bolazo  
del caballo lo bajé.

Áhi nomás me tiré al suelo  
y lo pisé en las paletas.  
Empezó a hacer morisquetas  
y a mesquinar la garganta...  
610 Pero yo hice la obra santa,  
de hacerlo estirar la geta.



16. Las **tres marías** es un modo metafórico de designar las boleadoras.

17. Las **bolas** es otro modo de llamar a las boleadoras.

~ Cantos IV y V ~

La vida en la frontera es muy dura: la comida escasea, la ropa es siempre la misma, los soldados no tienen comodidad alguna y los ratones conviven con ellos. Incluso el comandante llega al extremo de sacarle a Fierro su propio caballo, ese moro que había llevado desde el inicio. “En mi perra vida he visto / una miseria mayor”, sintetiza Fierro.

Pasó el tiempo, pasaron los meses. El único momento que tienen los soldados para salir del fortín es durante la noche, cuando el indígena no está en la zona. Se dedican a “hacer boliadas” para intercambiar los productos de su caza (plumas de avestruz, cueros de vaca) por yerba y tabaco con el pulpero, que está arreglado con “el jefe”. Esos son los únicos productos que tienen para conseguir provisiones (los famosos “vicios” del gaucho: yerba, tabaco y caña) porque de los sueldos no hay ni noticias. Pero Fierro ya se está cansando de esa vida, y pronto tramará un modo de huir...

800 Yo andaba desesperao,  
aguardando una ocasión  
que los indios un malón  
nos dieran y entre el estrago  
hacérmeles cimarrón  
y volverme pa mi pago.

805 Aquello no era servicio,  
ni defender la frontera.  
Aquello era ratonera  
en que sólo gana el juerte;  
era jugar a la suerte

810 con una taba culera<sup>1</sup>.

Allí tuito va al revés:  
los milicos se hacen pioneros  
y andan por las poblaciones  
emprestaos pa trabajar;  
815 los rejuntan pa peliar  
cuando entran Indios ladrones.

Yo he visto en esa milonga  
muchos Jefes con estancia,  
y pioneros en abundancia,  
820 y majadas y rodeos;  
he visto negocios feos  
a pesar de mi inorancia.

~ Cantos IV y V ~

La vida en la frontera es muy dura: la comida escasea, la ropa es siempre la misma, los soldados no tienen comodidad alguna y los ratones conviven con ellos. Incluso el comandante llega al extremo de sacarle a Fierro su propio caballo, ese moro que había llevado desde el inicio. “En mi perra vida he visto / una miseria mayor”, sintetiza Fierro.

Pasó el tiempo, pasaron los meses. El único momento que tienen los soldados para salir del fortín es durante la noche, cuando el indígena no está en la zona. Se dedican a “hacer boliadas” para intercambiar los productos de su caza (plumas de avestruz, cueros de vaca) por yerba y tabaco con el pulpero, que está arreglado con “el jefe”. Esos son los únicos productos que tienen para conseguir provisiones (los famosos “vicios” del gaucho: yerba, tabaco y caña) porque de los sueldos no hay ni noticias. Pero Fierro ya se está cansando de esa vida, y pronto tramará un modo de huir...

**800** Yo andaba desesperao,  
aguardando una ocasión  
que los indios un malón  
nos dieran y entre el estrago  
hacérmeles cimarrón  
y volverme pa mi pago.

**805** Aquello no era servicio,  
ni defender la frontera.  
Aquello era ratonera  
en que sólo gana el juerte;  
era jugar a la suerte

**810** con una taba culera<sup>1</sup>.

Allí tuito va al revés:  
los milicos se hacen piones  
y andan por las poblaciones  
emprestaos pa trabajar;  
**815** los rejuntan pa peliar  
cuando entran Indios ladrones.

Yo he visto en esa milonga  
muchos Jefes con estancia,  
y piones en abundancia,  
**820** y majadas y rodeos;  
he visto negocios feos  
a pesar de mi inorancia.

1. La taba es un juego muy popular. **Taba culera** refiere a que el elemento utilizado en el juego se encuentra intervenido para que caiga siempre del mismo lado y así obtener un resultado recurrente.

825 Y colijo que no quieren  
la barunda<sup>2</sup> componer:  
para esto no ha de tener  
el Jefe, que esté de estable,  
más que su poncho, y su sable,  
su caballo y su deber.

830 Ansina, pues, conociendo  
que aquel mal no tiene cura,  
que tal vez mi sepultura,  
si me quedo iba a encontrar,  
pensé en mandarme mudar  
como cosa más sigura.

835 Y pa mejor, una noche  
¡qué estaquiada<sup>3</sup> me pegaron!  
Casi me descoyuntaron  
por motivo de una gresca.

840 ¡Aijuna! Si me estiraron  
lo mismo que guasca<sup>4</sup> fresca.

845 Jamás me puedo olvidar  
lo que esa vez me pasó:  
dentrando una noche yo  
al fortín, un enganchao  
que estaba medio mamao  
allí me desconoció.

850 Era un gringo tan bozal<sup>5</sup>,  
que nada se le entendía.  
¡Quién sabe de ande sería!  
Tal vez no juera cristiano;  
pues lo único que decía  
es que era pa-po-litano<sup>6</sup>.

855 Estaba de centinela  
y por causa del peludo  
verme más claro no pudo  
y esa fue la culpa toda.  
El bruto se asustó al ñudo<sup>7</sup>  
y fi el pavo de la boda.

2. El término **barunda** resulta de la contracción de la palabra 'barahúnda', es decir, confusión, desorden.

3. La **estaqueada**, al igual que el cepo, es un modo de inmovilizar al sujeto mientras se lo deja detenido por algún motivo que la autoridad considera válido; en este caso, una pelea.

4. **Guasca** es la lonja que se obtiene del cuero de las vacas. Cuando está fresca, se estira mucho sin quebrarse.

5. **Bozal** se le llamaba a la lengua de los negros y negras que habitaban la zona del Río de la Plata y que hablaban dificultosamente el castellano. Aquí el término se extiende a este inmigrante italiano.

6. **Papolitano**, al igual que ocurría con *Incalaperra*, es una deformación del lugar de origen del sujeto en cuestión, y refiere a que era de Nápoles; es decir, era napolitano.

7. La expresión **se asustó al ñudo** significa que se asustó sin motivo.

860 Cuando me vido acercar:  
“Quen vívore”... preguntó  
“Qué vívoras”, dije yo.  
“Hagarto”<sup>8</sup>, me pegó el grito.  
Y yo dije despacito:  
“más lagarto serás vos”.

865 Áhi nomás, ¡Cristo me valga!,  
rastrillar el jusil siento.  
Me agaché y, en el momento,  
el bruto me largó un chumbo;  
870 mamao, me tiró sin rumbo,  
que si no, no cuento el cuento.

Por de contao, con el tiro  
se alborotó el avispero.  
Los Oficiales salieron  
y se empezó la junción.  
875 Quedó en su puesto el nación<sup>9</sup>  
y yo fi al estaquiadero.

880 Entre cuatro bayonetas  
me tendieron en el suelo.  
Vino el Mayor medio en pedo  
y allí se puso a gritar:  
“pícaro, te he de enseñar  
a andar declamando sueldos”.

885 De las manos y las patas  
me ataron cuatro cinchones.  
Les aguanté los tirones  
sin que ni un ¡ay! se me oyera,  
y al gringo la noche entera  
lo harté con mis maldiciones.

890 Yo no sé por qué el Gobierno  
nos manda aquí a la frontera,  
gringada que ni siquiera  
se sabe atracar a un pingo.  
¡Si creerá al mandar un gringo  
que nos manda alguna fiera!

8. En lugar de decir “¡Haga alto!”, la incorrecta dicción del napolitano lo lleva a pronunciar la palabra **¡Hagarto!**

9. A los extranjeros era común denominarlos como **nación**.



**895** No hacen más que dar trabajo  
pues no saben ni ensillar,  
no sirven ni pa carniar,  
y yo he visto muchas veces  
que ni voltiadas las reses  
**900** se les querían arrimar.

Y lo pasan sus mercedes  
lengüetiando pico a pico,  
hasta que viene un milico  
a servirles el asao  
**905** y eso sí, en lo delicaos,  
parecen hijos de rico.

Si hay calor, ya no son gente;  
si yela, todos tiritan.  
Si usté no les da, no pitan  
**910** por no gastar en tabaco;  
y cuando pescan un naco<sup>10</sup>  
uno al otro se lo quitan.

Cuando llueve se acoquinan  
como el perro que oye truenos.  
**915** ¡Qué diablos! ¡Sólo son güenos  
pa vivir entre maricas!  
Y nunca se andan con chicas  
para alzar ponchos ajenos.

Pa vichar son como ciegos,  
**920** ni hay ejemplo de que entiendan.  
Ni hay uno solo que aprenda  
al ver un bulto que cruza,  
a saber si es avestruza,  
o si es jinete, o hacienda.

Si salen a perseguir  
después de mucho aparato,  
tuitos se pelan al rato  
**925** y va quedando el tendal;  
esto es como en un nidal  
**930** echarle güevos a un gato.



**10.** El **naco** es una hoja grande de tabaco arrollada.

❧ Canto VI ❧

Fierro sufre el castigo de una autoridad a la que considera arbitraria y preocupada solo por sus intereses. Y en medio de esa “estaquiada” lo dejan bajo el cuidado de un “gringo”, un extranjero, que en este caso provenía de Nápoles, Italia. De ahí que hablara de un “pa-po-litano”. Su mirada de este grupo de gente, al igual que ocurría con el indio, no es para nada positiva. Entre los claroscuros de nuestro héroe, debemos anotar una cierta mirada discriminadora.

Mientras tanto, entre recuerdos de su vida pasada y dudas sobre el futuro de su familia, la huida de Fierro está cada vez más cerca...

935      Vamos dentrando recién  
            a la parte más sentida,  
            aunque es todita mi vida  
            de males una cadena.  
            A cada alma dolorida  
            le gusta cantar sus penas.

940      Se empezó en aquel entonces  
            a rejuntar caballada  
            y riunir la milicada  
            teniéndola en el cantón,  
            para una despedición  
            a sorprender a la Indiada.

945      Nos anunciaban que iríamos  
            sin carretas ni bagajes  
            a golpiar a los salvajes  
            en sus mismas tolderías,  
            que a la güelta pagarían  
            licenciándolo al gauchaje.

950      Que en esta despedición  
            tuviéramos la esperanza,  
            que iba a venir sin tardanza  
            sigún el Jefe contó,  
            un Menistro, o qué sé yo  
            que le llamaban Don Ganza<sup>1</sup>.

---

1. En esta parte del poema se menciona, mediante una variación de su nombre, al por entonces Ministro de Guerra Martín de Gainza, quien ejercía su función bajo el gobierno de Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874).

955 Que iba a riunir el Ejército  
y tuitos los batallones,  
y que traiba unos cañones  
con más rayas que un cotín<sup>2</sup>.  
960 Pucha... las conversaciones  
por allá no tenían fin.

Pero esas trampas no enriedan  
a los zorros de mi laya;  
que el Menistro venga o vaya  
poco le importa a un matrero.  
965 Yo también dejé las rayas...  
en los libros del pulpero<sup>3</sup>.

Nunca jui gaucho dormido  
siempre pronto, siempre listo.  
Yo soy un hombre, ¡qué Cristo!  
970 que nada me ha acobardao,  
y siempre salí parao  
en los trances que me he visto.

Dende chiquito gané  
la vida con mi trabajo,  
975 y aunque siempre estuve abajo  
y no sé lo que es subir,  
también el mucho sufrir  
suele cansarnos, barajo.

980 En medio de mi inorancia  
conozco que nada valgo.  
Soy la liebre o soy el galgo  
asigún los tiempos andan;  
pero también los que mandan  
debieran cuidarnos algo.

985 Una noche que riunidos  
estaban en la carpeta  
empinando una limeta  
el Jefe y el Juez de Paz;  
yo no quise aguardar más,  
990 y me hice humo en un sotreta<sup>4</sup>.

Para mí el campo son flores  
dende que libre me veo.  
Donde me lleva el deseo  
allí mis pasos dirijo;  
995 y hasta en las sombras, de fijo  
que adonde quiera rumbo.

Entro y salgo del peligro  
sin que me espante el estrago.  
No aflojo al primer amago  
ni jamás fi gaucho lerdo;  
1000 soy pa rumbiar como el cerdo  
y pronto caí a mi pago.

2. En estos versos, **y que traiba unos cañones / con más rayas que un cotín**, se refiere a los rifles Remington calibre 43, armas que Sarmiento importó en 1871 para el Ejército.

3. Las **rayas / en los libros del pulpero** hace referencia a las deudas que Martín Fierro dejó en ese establecimiento.

4. En este fragmento se alude a que se escapó mediante un engaño, al **hacerse humo**, y que lo hizo en un caballo mañoso y viejo, un **sotreta**.

Volvía al cabo de tres años  
de tanto sufrir al ñudo.  
**1005** Resertor, pobre y desnudo  
a procurar suerte nueva;  
y lo mismo que el peludo  
enderesé pa mi cueva.

No hallé ni rastro del rancho,  
**1010** ¡sólo estaba la tapera!  
Por Cristo, si aquello era  
pa enlutar el corazón.  
¡Yo juré en esa ocasión  
ser más malo que una fiera!

**1015** ¡Quién no sentirá lo mismo  
cuando así padece tanto!  
Puedo asigurar que el llanto  
como una mujer largué.  
**1020** ¡Ay, mi Dios! Si me quedé  
más triste que Jueves Santo.

Sólo se oiban los aullidos  
de un gato que se salvó,  
el pobre se guareció  
cerca, en una vizcachera;  
**1025** venía como si supiera  
que estaba de güelta yo.

Al dirme dejé la hacienda  
que era todito mi haber.  
Pronto debíamos volver  
**1030** según el Juez prometía,  
y hasta entonces cuidaría  
de los bienes, la mujer.  
.....<sup>5</sup>

Después me contó un vecino  
que el campo se lo pidieron,  
**1035** la hacienda se la vendieron  
pa pagar arrendamientos.  
Y qué sé yo, cuántos cuentos  
pero todo lo fundieron.

Los pobrecitos muchachos  
**1040** entre tantas afliciones  
se conchavaron de piones  
¡mas qué iban a trabajar  
si eran como los pichones  
sin acabar de emplumar!

**1045** Por áhi andarán sufriendo  
de nuestra suerte el rigor:  
me han contado que el mayor  
nunca dejaba a su hermano;  
**1050** puede ser que algún cristiano  
los recoja por favor.

5. Esta línea de puntos indica una pausa y está presente en los manuscritos de la obra.

¡Y la pobre mi mujer,  
Dios sabe cuánto sufrió!  
Me dicen que se voló  
con no sé qué gavilán;  
**1055** sin duda a buscar el pan  
que no podía darle yo.

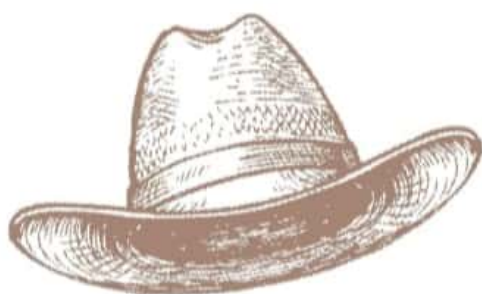
No es raro que a uno le falte  
lo que algún otro le sobre.  
Si no le quedó ni un cobre  
**1060** sino de hijos un enjambre,  
qué más iba a hacer la pobre  
para no morir de hambre.

¡Tal vez no te vuelva a ver,  
prenda de mi corazón!  
**1065** Dios te dé su protección  
ya que no me la dio a mí;  
y a mis hijos dende aquí  
les echo mi bendición.

Como hijitos de la cuna  
andaban por áhi sin madre.  
**1070** Ya se quedaron sin padre  
y ansí la suerte los deja,  
sin naides que los proteja  
y sin perro que los ladre<sup>6</sup>.

Los pobrecitos tal vez  
no tengan ande abrigarse,  
**1075** ni ramada ande ganarse<sup>7</sup>,  
ni un rincón ande meterse,  
ni camisa que ponerse  
**1080** ni poncho con que taparse.

Tal vez los verán sufrir  
sin tenerles compasión.  
Puede que alguna ocasión  
aunque los vean tiritando,  
**1085** los echen de algún jogón  
pa que no estén estorbando.



6. Refiere a un conocido refrán español que dice: "Ni padre, ni madre, **ni perro que le ladre**".

7. El término **ramada** refiere a una vivienda auxiliar que se ubica junto al rancho que se compone por un techo de ramas y paja, y sostenida por postes. Se usaba, en general, como depósito. Dado que protegía del sol, también allí se tomaba mate o se comía y hacían los asados.

Y al verse ansina espantaos,  
como se espanta a los perros,  
irán los hijos de Fierro  
**1090** con la cola entre las piernas,  
a buscar almas más tiernas  
o esconderse en algún cerro.

Mas también en este juego,  
voy a pedir mi bolada,  
**1095** a naides le debo nada,  
ni pido cuartel ni doy;  
y ninguno dende hoy  
ha de llevarme en la armada<sup>8</sup>.

Yo he sido manso primero,  
y seré gaucho matrero  
**1100** en mi triste circunstancia,  
aunque es mi mal tan profundo,  
nací, y me he criaio en estancia  
pero ya conozco el mundo.

**1105** Ya le conozco sus mañas,  
le conozco sus cucañas<sup>9</sup>,  
sé cómo hacen la partida,  
la enriendan y la manejan.  
Desaceré la madeja  
**1110** aunque me cueste la vida.

Y aguante el que no se anime  
a meterse en tanto engorro,  
o si no aprétese el gorro<sup>10</sup>  
o para otra tierra emigre;  
**1115** pero yo ando como el tigre  
que le roban los cachorros.

Aunque muchos cren que el gaucho  
tiene una alma de reyuno<sup>11</sup>,  
no se encontrará ninguno  
que no lo dueblen las penas;  
**1120** mas no debe aflojar uno  
mientras hay sangre en las venas.

---

**8. Armada** alude aquí a la abertura corrediza del lazo que el gaucho emplea para sujetar animales.

**9. Cucaña** funciona como un sinónimo de 'trampa' o 'engaño'.

**10.** La acción de **apretarse el gorro** remite a una situación de escape. Dado que el hombre de campo usa habitualmente un gorro, al momento de salir a alta velocidad debe sujetarlo para no perderlo.

**11.** La expresión **alma de reyuno** significa 'alma de caballo', es decir, sin sentimientos humanos.

Y al verse ansina espantaos,  
como se espanta a los perros,  
irán los hijos de Fierro  
**1090** con la cola entre las piernas,  
a buscar almas más tiernas  
o esconderse en algún cerro.

Mas también en este juego,  
voy a pedir mi bolada,  
**1095** a naides le debo nada,  
ni pido cuartel ni doy;  
y ninguno dende hoy  
ha de llevarme en la armada<sup>8</sup>.

Yo he sido manso primero,  
**1100** y seré gaucho matrero  
en mi triste circunstancia,  
aunque es mi mal tan profundo,  
nací, y me he criado en estancia  
pero ya conozco el mundo.

**1105** Ya le conozco sus mañas,  
le conozco sus cucañas<sup>9</sup>,  
sé cómo hacen la partida,  
la enriendan y la manejan.  
Desaceré la madeja  
**1110** aunque me cueste la vida.

Y aguante el que no se anime  
a meterse en tanto engorro,  
o si no aprétese el gorro<sup>10</sup>  
o para otra tierra emigre;  
**1115** pero yo ando como el tigre  
que le roban los cachorros.

Aunque muchos cren que el gaucho  
tiene una alma de reyuno<sup>11</sup>,  
no se encontrará ninguno  
que no lo dueblen las penas;  
**1120** mas no debe aflojar uno  
mientras hay sangre en las venas.



**8. Armada** alude aquí a la abertura corrediza del lazo que el gaucho emplea para sujetar animales.

**9. Cucaña** funciona como un sinónimo de 'trampa' o 'engaño'.

**10.** La acción de **apretarse el gorro** remite a una situación de escape. Dado que el hombre de campo usa habitualmente un gorro, al momento de salir a alta velocidad debe sujetarlo para no perderlo.

**11.** La expresión **alma de reyuno** significa 'alma de caballo', es decir, sin sentimientos humanos.

❧ Canto VII ❧

De carta de más me vía  
sin saber a dónde dirme,  
**1125** mas digieron que era vago  
y entraron a perseguirme.

Nunca se achican los males  
van poco a poco creciendo  
y ansina me vide pronto  
**1130** obligao a andar juyendo.

No tenía mujer, ni rancho  
y, a más, era resertor;  
no tenía una prenda güena,  
ni un peso en el tirador.

**1135** A mis hijos infelices  
pensé volverlos a hallar  
y andaba de un lao al otro  
sin tener ni qué pitar.

**1140** Supe una vez por desgracia  
que había un baile por allí,  
y medio desesperao  
a ver la milonga fui.

Riunidos al pericón,  
tantos amigos hallé  
**1145** que alegre de verme entre ellos  
esa noche me apedé<sup>1</sup>.

Como nunca, en la ocasión,  
por peliar me dio la tranca<sup>2</sup>  
y la emprendí con un negro  
**1150** que trujo una negra en ancas.

Al ver llegar la morena  
que no hacía caso de naides,  
le dije con la mamúa:  
“Va... ca... yendo gente al baile”<sup>3</sup>.

**1155** La negra entendió la cosa  
y no tardó en contestarme  
mirándome como a perro:  
“Más vaca será su madre”.

**1160** Y dentró al baile muy tiesa  
con más cola que una zorra,  
haciendo blanquiar los dientes  
lo mesmo que mazamorra.

1. La expresión **apedarse** significa 'emborracharse'.

2. La **tranca** es la borrachera.

3. En este verso se emplea el verbo **caer** en el sentido de 'llegar', tal como es habitual en el habla popular. Pero la fragmentación de las palabras que realiza Martín Fierro busca producir un efecto humorístico, que no deja de tener connotaciones ofensivas.

1165 “Negra linda”... dije yo,  
“Me gusta pa la carona”<sup>4</sup>.  
Y me puse a talariar,  
esta coplita fregona:

1170 “A los blancos hizo Dios,  
a los mulatos San Pedro,  
a los negros hizo el diablo  
para tizón del infierno”.

Había estao juntando rabia  
el moreno dende ajuera,  
en lo oscuro le brillaban  
los ojos como linterna.

1175 Lo conocí retobao  
me acerqué y le dije presto:  
“Po... r... rudo que un hombre sea  
nunca se enoja por esto”.

1180 Corcobió el de los tamangos<sup>5</sup>  
y creyéndose muy fijo,  
“Más porrudo serás vos,  
gaucho roto”, me dijo.

1185 Y ya se me vino al humo  
como a buscarme la hebra,  
y un golpe le acomodé  
con el porrón de giñebra.

1190 Áhi no más pegó el de hollín  
más gruñidos que un chanchito,  
y pelando el envenao<sup>6</sup>  
me atropelló dando gritos.

Pegué un brinco y abrí cancha  
diciéndoles: “Caballeros  
dejen venir a ese toro;  
solo nací... solo muero”.

1195 El negro, después del golpe,  
se había el poncho refalao  
y dijo: “Vas a saber  
si es solo o acompaño”.

1200 Y, mientras se arremangó,  
yo me saqué las espuelas,  
pues malicié que aquel tío  
no era de arriar con las riendas.

4. La **carona** forma parte del recado que se le coloca al caballo. Así, Martín Fierro continúa con el mismo tono provocador y asimila a la mujer a una yegua.

5. **Tamangos** refiere a un calzado de cuero rústico. Posteriormente, en el lunfardo, se ha utilizado como sinónimo de zapatos.

6. Se denomina **envenao** al cuchillo con mango de madera que era forrado con una vena fresca para lograr mayor adherencia al contacto con la mano y mayor resistencia.

1205 No hay cosa como el peligro  
pa refrescar un mamao;  
hasta la vista se aclara  
por mucho que haiga chupao.

1210 El negro me atropelló  
como a quererme comer;  
me hizo dos tiros seguidos  
y los dos le abarajé.

Yo tenía un facón con S<sup>7</sup>  
que era de lima de acero;  
le hice un tiro, lo quitó  
y vino ciego el moreno.

1215 Y en el medio de las aspas  
un planaso le asenté  
que le largué culebriando<sup>8</sup>  
lo mismo que buscapié.

1220 Le colorieron las motas  
con la sangre de la herida  
y volvió a venir furioso  
como una tigre parida.

1225 Y ya me hizo relumbrar  
por los ojos el cuchillo,  
alcanzando con la punta  
a cortarme en un carrillo<sup>9</sup>.

1230 Me hirvió la sangre en las venas  
y me le afirmé al moreno  
dándole de punta y hacha  
pa dejar un diablo menos.

Por fin en una topada  
en el cuchillo lo alcé  
y como un saco de güesos  
contra el cerco lo largué.

1235 Tiró unas cuantas patadas  
y ya cantó pa el carnero<sup>10</sup>  
Nunca me puedo olvidar  
de la agonía de aquel negro.

1240 En esto la negra vino,  
con los ojos como ají,  
y empezó la pobre allí  
a bramar como una loba.

7. El **facón** al que alude Fierro en esta parte es aquel que lleva la forma de la **S** en la guarda, protegiendo la mano del que lo usa.

8. El **planazo** es un golpe con la hoja del cuchillo. Al decir **culebriando**, Fierro intenta describir que el otro quedó aturdido por el impacto, realizando movimientos como los de la culebra.

9. El **carrillo**, es decir, la mejilla.

10. *Carneiro* significa 'cementerio' en portugués. En la frase **canto pa' el carnero** nos encontramos con un portuguesismo para referir a un canto previo a morir.

Yo quise darle una soba<sup>11</sup>  
a ver si la hacía callar  
**1245** mas, pude reflexionar  
que era malo en aquel punto,  
y por respeto al diunto  
no la quise castigar.

**1250** Limpié el facón en los pastos,  
desaté mi redomón,  
monté despacio y salí  
al tranco pa el cañadón.

**1255** Después supe que al finao  
ni siquiera lo velaron  
y retobao en un cuero<sup>12</sup>  
sin resarle lo enterraron.

Y dicen que dende entonces  
cuando es la noche serena  
suele verse una luz mala<sup>13</sup>  
**1260** como de alma que anda en pena.

Yo tengo intención a veces,  
para que no pene tanto,  
de sacar de allí los güesos  
y echarlos al campo santo.



**11. Dar una soba** remite a la acción de golpear o azotar.

**12. Retobado** es un adjetivo que acepta dos significados: o bien 'enojado', o bien 'envuelto' o 'recubierto'. En este caso, se usa en la segunda acepción.

**13. La luz mala** es el efecto de fosforescencia que producen las osamentas o huesos sueltos por las noches cuando hay luz de luna, fenómeno observable en los campos y que popularmente se interpreta como una presencia sobrenatural o espiritual.

~ Cantos VIII y IX ~

*Fierro es ahora un desertor, un paria, un perseguido. Ha huido de la frontera y se refugia en el campo. La pampa abierta le ofrece posibilidades para esconderse, pero también peligros inminentes. Además, ha matado a un hombre de manera injusta y estando ebrio.*

*Ahora, en esta otra parte de su canto, vuelve a matar. Esta vez a un gaucho “que hacía alarde / de guapo y peliador”. ¿Qué lo ha llevado a ese extremo de la crueldad? Desde su punto de vista, la mirada de los otros y la acción del gobierno tienen mucho que ver en esa situación:*

**1320** Él anda siempre juyendo,  
siempre pobre y perseguido;  
no tiene cueva ni nido,  
como si fuera maldito;  
porque el ser gaucho... ¡barajo!  
el ser gaucho es un delito.

**1375** Para él son los calabozos,  
para él las duras prisiones;  
en su boca no hay razones  
aunque la razón le sobre;  
que son campanas de palo  
las razones de los pobres.

*Fierro vaga por la pampa. Solo, desertor y perseguido. La felicidad se ha esfumado. Pero pronto se encontrará, de un modo inesperado, con otro personaje que ha tenido una vida dura y atravesada por la injusticia. Otro gaucho que se identificará con Fierro y se le unirá en su solitaria y decidida causa...*

**1470** Me encontraba como digo,  
en aquella soledá  
entre tanta escuridá  
echando al viento mis quejas,  
cuando el grito del chajá<sup>1</sup>  
me hizo parar las orejas.

**1475** Como lumbriz me pegué  
al suelo para escuchar.  
Pronto sentí retumbar  
las pisadas de los fletes,  
y que eran muchos jinetes  
**1480** conocí sin vasilar.

---

1. El **chajá** es un ave que mediante gritos avisa sobre presencias extrañas en el campo.

Cuando el hombre está en peligro  
no debe tener confianza.  
Ansí tendido de panza  
puse toda mi atención,  
1485 y ya escuché sin tardanza  
como el ruido de un latón.

Se venían tan calladitos  
que yo me puse en cuidao,  
tal vez me hubieran bombiao<sup>2</sup>  
1490 y me venían a buscar;  
mas no quise disparar  
que eso es de gaucha morao<sup>3</sup>.

Al punto me santigüé  
y eché de giñebra un taco,  
1495 lo mesmito que el mataco  
me arroyé con el porrón:  
“Si han de darme pa tabaco”,  
dije, “ésta es güena ocasión”.

Me refalé las espuelas  
para no peliar con grillos<sup>4</sup>,  
1500 me arremangué el calzoncillo,  
y me ajusté bien la faja;  
y en una mata de paja,  
probé el filo del cuchillo.

1505 Para tenerlo a la mano  
el flete en el pasto até,  
la cincha le acomodé  
y, en un trance como aquél,  
haciendo espaldas en él,  
1510 quietito los aguardé.

Cuanto cerca los sentí  
y que áhi nomás se pararon  
los pelos se me erizaron;  
y aunque nada vían mis ojos,  
1515 “No se han de morir de antojo”<sup>5</sup>  
les dije cuanto llegaron.

Yo quise hacerles saber  
que allí se hallaba un varón,  
les conocí la intención  
1520 y solamente por eso  
es que les gané el tirón,  
sin aguardar voz de preso.

“Vos sos un gaucha matrero”,  
dijo uno haciéndose el güeno;  
1525 “vos matastes un moreno  
y otro en una pulpería,  
y aquí está la polecía,  
que viene a justar tus cuentas,  
te va a alzar por las cuarenta  
1530 si te resistís hoy día”.

2. El término **bombiao** es una derivación fonética de 'bombeado'. Este proviene de 'bombero', espía.

3. Al hablar de **gaucha morao** Fierro está refiriendo a uno que es cobarde o que no enfrenta su destino.

4. **Sacarse las espuelas para no peliar con grillos** significa que no quería hacer sonidos.

5. **Morir de antojo** es una frase de la poesía gauchesca. Remite a no morir por arbitrariedad o capricho.

1535 “No me vengan”, contesté,  
 “con relación de dijuntos;  
 esos son otros asuntos;  
 vean si me pueden llevar,  
 que yo no me he de entregar,  
 aunque vengan todos juntos”.

1540 Pero no aguardaron más,  
 y se apiaron en montón;  
 como a perro cimarrón  
 me rodiaron entre tantos.  
 Yo me encomendé a los Santos  
 y eché mano a mi facón.

1545 Y ya vide el fogonazo  
 de un tiro de garabina<sup>6</sup>,  
 mas quiso la suerte indina  
 de aquel maula que me errase,  
 y áhi no más lo levantase  
 lo mesmo que una sardina.

1550 A otro que estaba apurao  
 acomodando una bola,  
 le hice una dentrada sola  
 y le hice sentir el fierro,  
 y ya salió como el perro  
 cuando le pisan la cola.

1555 Era tanta la aflicción  
 y la angurria que tenían,  
 que tuitos se me venían  
 donde yo los esperaba;  
 uno al otro se estorbaba  
 y con las ganas no vían.

1565 Dos de ellos que traiban sables,  
 más garifos y resueltos  
 en las hilachas envueltos  
 en frente se me pararon,  
 y a un tiempo me atropellaron  
 lo mesmo que perros sueltos.

1570 Me fui reculando en falso  
 y el poncho adelante eché  
 y en cuanto le puso el pie  
 uno medio chapetón<sup>7</sup>  
 de pronto le di el tirón  
 y de espaldas lo largué.

1575 Al verse sin compañero  
 el otro se sofrenó.  
 Entonces le dentré yo  
 sin dejarlo resollar,  
 pero ya empezó a aflojar  
 y a la pun... ta disparó.

6. **Garabina** es una variación fonética del término 'carabina', popular en el ámbito rural.

7. La palabra **chapetón** remite a alguien que es poco hábil o diestro, inexperto.

1580 Uno que en una tacuara<sup>8</sup>  
había atao una tijera  
se vino como si fuera  
palenque de atar terneros;  
pero en dos tiros certeros  
salió aullando campo ajuera.

1585 Por suerte en aquel momento  
venía coloriendo el alba  
y yo dije: “Si me salva  
la virgen en este apuro,  
en adelante le juro  
1590 ser más güeno que una malva”<sup>9</sup>.

Pegué un brinco y entre todos  
sin miedo me entreveré.  
Echo ovilla me quedé  
y ya me cargó una yunta,  
1595 y por el suelo la punta  
de mi facón les jugué.

El más engolosinao  
se me apió con un hachazo,  
se lo quité con el brazo,  
1600 de no, me mata los piojos;  
y antes de que diera un paso  
le eché tierra en los dos ojos.

Y mientras se sacudía  
refregándose la vista,  
1605 yo me lo fui como lista  
y áhi no más me le afirmé  
diciéndole: “Dios te asista”,  
y de un revés lo voltié.

Pero en ese punto mismo  
1610 sentí que por las costillas  
un sable me hacía cosquillas  
y la sangre se me heló;  
dende ese momento yo  
me salí de mis casillas.

1615 Di para atrás unos pasos  
hasta que pude hacer pie,  
por delante me lo eché  
de punta y tajos a un criollo,  
metió la pata en un hoyo,  
1620 y yo al hoyo lo mandé.

Tal vez en el corazón  
lo tocó un Santo Bendito  
a un gaucho que pegó el grito,  
y dijo: “Cruz no consiente  
1625 que se cometa el delito  
de matar ansí un valiente”.

8. La **tacuara** es una planta de ramas firmes y resistentes, también conocida como 'colihue'. La lanza más simple utilizada en la Argentina estaba hecha con una rama de tacuara y un cuchillo en su punta.

9. La **malva** es una planta cuyas hojas se usaban en la preparación de remedios caseros, razón por la cual se la asocia a la bondad.

9. La **malva** es una planta cuyas hojas se usaban en la preparación de remedios caseros, razón por la cual se la asocia a la bondad.

56 Martín Fierro *esencial* El gaucho Martín Fierro

1630 Y áhi no más se me apareó  
dentrándole a la partida.  
Yo les hice otra embestida  
pues entre dos era robo;  
y el Cruz era como lobo  
que defiende su guarida.

1635 Uno despachó al infierno  
de dos que lo atropellaron.  
Los demás remolinarion,  
pues íbamos a la fija,  
y a poco andar dispararon  
lo mismo que sabandija.

1640 Áhi quedaban largo a largo  
los que estiraron la geta,  
otro iba como maleta,  
y Cruz de atrás les decía:  
“que venga otra polecía  
a llevarlos en carreta”.

1645 Yo junté las osamentas  
me hinqué y les recé un bendito,  
hice una cruz de un palito  
y pedí a mi Dios clemente,  
me perdonara el delito  
1650 de haber muerto tanta gente.

1655 Dejamos amontonaos  
a los pobres que murieron;  
no sé si los recogieron  
porque nos fimos a un rancho,  
o si tal vez los caranchos  
áhi no más se los comieron.

1660 Lo agarramos mano a mano  
entre los dos al porrón,  
en semejante ocasión  
un trago a cualquiera encanta,  
y Cruz no era remolón  
ni pijotiaba garganta.

1665 Calentamos los gargueros  
y nos largamos muy tiesos  
siguiendo siempre los besos  
al pichel, y por más señas,  
íbamos como cigüeñas  
estirando los pescuesos.

1670 “Yo me voy”, le dije, “amigo,  
donde la suerte me lleve,  
y si es que alguno se atreva  
a ponerse en mi camino,  
yo seguiré mi destino  
que el hombre hace lo que debe”.

1675 “Soy un gaucho desgraciado  
no tengo donde ampararme,  
ni un palo donde rascarme,  
ni un árbol que me cubige;  
pero ni aun esto me aflige,  
1680 porque yo sé manejar”.

1685 “Antes de cair al servicio  
tenía familia y hacienda;  
cuando volví, ni la prenda  
me la habían dejado, ya.  
Dios sabe en lo que vendrá  
a parar esta contienda”.

*José Hernández* 57

Canto X   
Cruz

*Fierro reafirma su carácter de gaucho matrero enfrentando a las fuerzas policiales, los representantes mismos de las decisiones arbitrarias de una autoridad a la que considera injusta. Es esa una condición de la que no reniega. Por el contrario, es su manera de responder a la injusticia de las autoridades.*

[Agrega MandiocaDual a la pantalla principal](#)

Y áhi no más se me apareó  
dentrándole a la partida.  
Yo les hice otra embestida  
**1630** pues entre dos era robo;  
y el Cruz era como lobo  
que defiende su guarida.

Uno despachó al infierno  
de dos que lo atropellaron.  
**1635** Los demás remoliniaron,  
pues íbamos a la fija,  
y a poco andar dispararon  
lo mesmo que sabandija.

Áhi quedaban largo a largo  
**1640** los que estiraron la geta,  
otro iba como maleta,  
y Cruz de atrás les decía:  
“que venga otra polecía  
a llevarlos en carreta”.

Yo junté las osamentas  
me hinqué y les recé un bendito,  
hice una cruz de un palito  
y pedí a mi Dios clemente,  
**1650** me perdonara el delito  
de haber muerto tanta gente.

Dejamos amontonaos  
a los pobres que murieron;  
no sé si los recogieron  
porque nos fimos a un rancho,  
**1655** o si tal vez los caranchos  
áhi no más se los comieron.

Lo agarramos mano a mano  
entre los dos al porrón,  
en semejante ocasión  
**1660** un trago a cualquiera encanta,  
y Cruz no era remolón  
ni pijotiaba garganta.

Calentamos los gargueros  
y nos largamos muy tiesos  
**1665** siguiendo siempre los besos  
al pichel, y por más señas,  
íbamos como cigüeñas  
estirando los pescuesos.

“Yo me voy”, le dije, “amigo,  
**1670** donde la suerte me lleve,  
y si es que alguno se atreve  
a ponerse en mi camino,  
yo seguiré mi destino  
que el hombre hace lo que debe”.

“Soy un gaucho desgraciado  
no tengo donde ampararme,  
ni un palo donde rascarme,  
ni un árbol que me cubige;  
**1680** pero ni aun esto me aflige,  
porque yo sé manejar”.

“Antes de cair al servicio  
tenía familia y hacienda;  
cuando volví, ni la prenda  
me la habían dejado, ya.  
**1685** Dios sabe en lo que vendrá  
a parar esta contienda”.



❧ Canto X ❧  
Cruz

Fierro reafirma su carácter de gaucho matrero enfrentando a las fuerzas policiales, los representantes mismos de las decisiones arbitrarias de una autoridad a la que considera injusta. Es esa una condición de la que no reniega. Por el contrario, es su manera de responder a la injusticia de las autoridades. ¿Decisión correcta?

Antes de emitir opinión, prepárense, estimados lectores, para una nueva historia: la vida del Sargento Cruz. Un relato cuyo nombre ya nos anuncia otra existencia de padecimientos. Cruz tenía una familia, una compañera. Pero algo pasó para que eso concluyera...

1765 Grandemente lo pasaba  
con aquella prenda mía,  
viviendo con alegría  
como la mosca en la miel.  
¡Amigo, qué tiempo aquel!  
1770 ¡La pucha que la quería!

1775 Era la águila que a un árbol  
dende las nubes bajó;  
era más linda que el alba  
cuando va rayando el sol;  
era la flor deliciosa  
que entre el trebolar creció.

1780 Pero, amigo, el Comendante  
que mandaba la milicia,  
como que no desperdicia  
se fue refalando a casa.  
Yo le conocí en la traza  
que el hombre traiba malicia.

1785 Él me daba voz de amigo  
pero no le tenía fe.  
Era el Jefe y ya se ve  
no podía competir yo;  
en mi rancho se pegó  
lo mesmo que saguaipé<sup>1</sup>.

1790 A poco andar conocí  
que ya me había desbancao,  
y él siempre muy entonao,  
aunque sin darme ni un cobre,  
me tenía de lao a lao  
como encomienda de pobre.

1795 A cada rato, de chasque<sup>2</sup>  
me hacía dir a gran distancia,  
ya me mandaba a una estancia,  
ya al pueblo, ya a la frontera;  
pero él en la Comendencia  
1800 no ponía los pies siquiera.

1. El **saguaipé** es un gusano parasitario que se cría en sitios bajos y anegadizos.

2. **Chasque** es un término del quichua que significa 'mensajero'.

Es triste a no poder más  
el hombre en su padecer,  
si no tiene una mujer  
que lo ampare y lo consuele:  
**1805** mas pa que otro se la pele  
lo mejor es no tener.

No me gusta que otro gallo  
le cacaree a mi gallina.  
Yo andaba ya con la espina,  
**1810** hasta que en una ocasión  
lo solprendí en el jogón  
abrazándome a la china.

Tenía el viejito una cara  
de ternero mal lamido,  
y al verlo tan atrevido  
**1815** le dije: “Que le aproveche;  
que había sido pa el amor  
como guacho pa la leche”.

Peló la espada y se vino  
como a quererme ensartar,  
pero yo sin tutubiar  
**1820** le volví al punto a decir:  
“Cuidao no te vas a pér... tigo<sup>3</sup>,  
poné cuarta pa salir”<sup>4</sup>.

**1825** Un puntaso me largó  
pero el cuerpo le saqué,  
y en cuanto se lo quité  
para no matar un viejo,  
con cuidao, medio de lejo,  
**1830** un planaso le asenté.

Y como nunca al que manda  
le falta algún adulón,  
uno que en esa ocasión  
se encontraba allí presente,  
**1835** vino apretando los dientes  
como perrito mamón.

Me hizo un tiro de revuélver  
que el hombre creyó siguro,  
era confiao y le juro  
**1840** que cerquita se arrimaba;  
pero siempre en un apuro  
se desentumen mis tabas.

Él me siguió menudiando  
mas sin poderme acertar,  
y yo déle culebriar,  
**1845** hasta que al fin le dentré  
y áhi nomás lo despaché  
sin dejarlo resollar.

**3. Ir a pértigo** era viajar con una sola yunta de bueyes. El pértigo era una vara extensa que se colocaba en el centro de la carreta a la cual se unían los bueyes. El efecto cómico de los versos se completa con el verso siguiente y la referencia a la cuarta.

**4. La cuarta** en este contexto designa a un animal que se utilizaba para sacar a vehículos anegados o en dificultades. Aquí la expresión indica que el comandante va a necesitar ayuda de otros para salir de esta situación embarazosa en que se encuentra.



**1850** Dentré a campiar en seguida  
al viejito enamorao,  
el pobre se había ganao  
en un noque de lejía.  
¡Quién sabe cómo estaría  
del susto que había llevao!

**1855** ¡Es sonso el cristiano macho  
cuando el amor lo domina!  
Él la miraba a la indina  
y una cosa tan jedionda,  
sentí yo, que ni en la fonda  
**1860** he visto tal jedentina.

Y le dije: “Pa su agüela  
han de ser esas perdices”.  
Yo me tapé las narices  
y me salí estornudando  
**1865** y el viejo quedó olfatiando  
como chico con lumbrices<sup>5</sup>.

**1870** Cuando la mula recula,  
señal que quiere cosiar,  
así se suele portar  
aunque ella lo disimula;  
recula como la mula  
la mujer para olvidar.

**1875** Alcé mi poncho y mis prendas  
y me largué a padecer  
por culpa de una mujer  
que quiso engañar a dos;  
al rancho le dije adiós  
para nunca más volver.

**1880** Las mujeres, dende entonces,  
conocí a todas en una.  
Ya no he de probar fortuna  
con carta tan conocida:  
mujer, y perra parida,  
no se me acerca ninguna.



5. La frase **como chico con lumbrices** hace referencia a que los niños con parásitos realizan movimientos con las aletas de la nariz, como si olfatearan.



❧ Cantos XI y XII ❧

*En el derrotero de su vida como desertor, Cruz también mata a un hombre. Se trataba de un cantor que se hizo eco de su historia desdichada de amor y se burló de él. Antes de conocer a Martín Fierro, Cruz había iniciado su carrera en la policía como una manera de retornar a la legalidad. Sin embargo, se ha pasado al lado de Fierro. Además de una historia triste, Cruz también tiene un plan para contarle a Fierro: “Juntos podemos buscar / pa los dos un mismo abrigo”...*

Andaremos de matreros  
si es preciso pa salvar;  
nunca nos ha de faltar  
ni un güen pingo pa juir,  
**2075** ni un pajal ande dormir,  
ni un matambre que ensartar

*Su mirada sobre la realidad y sobre el lugar del gaucho en la sociedad se asemeja mucho a la de Fierro.*

**2095** Lo miran al pobre gaucho  
como carne de cogote:  
lo tratan al estricote  
y si así las cosas andan;  
porque quieren los que mandan,  
**2100** aguantemos los azotes.

*Las autoridades solo buscan enriquecerse; el gaucho y el pobre padecen. Cruz también encuentra una diferencia entre lo que proclaman y lo que hacen:*

De los males que sufrimos  
hablan mucho los puebleros,  
pero hacen como los teros  
para esconder sus niditos:  
**2135** en un lao pegan los gritos  
y en otro tienen los güevos.

❧ Canto XIII ❧

Martín Fierro

*Fierro retoma la palabra en este último canto. Sin embargo, antes del cierre, aparecerá una extraña voz. Sin entrar en más detalles, dejemos que Fierro cante y cierre este poema de desdichas, penas y modos diversos de enfrentarlas.*

Ya veo que somos los dos  
astilla del mismo palo.  
**2145** Yo paso por gaucho malo  
y usted anda mismo modo,  
y yo pa acabarlo todo  
a los Indios me refalo.

**2150** Pido perdón a mi Dios  
que tantos bienes me hizo;  
pero dende que es preciso  
que viva entre los infieles,  
yo seré cruel con los crueles:  
así mi suerte lo quiso.

**2155** Dios formó lindas las flores,  
delicadas como son,  
les dio toda perfección  
y cuanto él era capaz;  
**2160** pero al hombre le dio más  
cuando le dio el corazón.

Le dio claridá a la luz,  
juerza en su carrera al viento,  
le dio vida y movimiento  
dende la águila al gusano;  
**2165** pero más le dio al cristiano  
al darle el entendimiento.

Y aunque a las aves les dio  
con otras cosas que inoro,  
esos piquitos como oro  
**2170** y un plumaje como tabla<sup>1</sup>,  
le dio al hombre más tesoro  
al darle una lengua que habla.

Y dende que dio a las fieras  
esa juria tan inmensa,  
**2175** que no hay poder que las vensa  
ni nada que las asombre  
¿qué menos le daría al hombre  
que el valor pa su defensa?

1. Fierro está comparando a las aves con una pintura al emplear la frase **un plumaje como tabla**.

2180 Pero tantos bienes juntos  
al darle, malicio yo  
que en sus adentros pensó  
que el hombre los precisaba,  
que los bienes igualaban  
con las penas que le dio.

2185 Y yo empujao por las mías  
quiero salir de este infierno:  
ya no soy pichón muy tierno  
y sé manejar la lanza,  
y hasta los indios no alcanza  
2190 la facultá del Gobierno.

Yo sé que allá los caciques  
amparan a los cristianos,  
y que los tratan de “Hermanos”  
cuando se van por su gusto.  
2195 A qué andar pasando sustos...  
alcemos el poncho<sup>2</sup> y vamos.

En la cruzada hay peligros  
pero ni aun esto me aterra.  
Yo ruedo sobre la tierra  
2200 arrastrao por mi destino  
y si erramos el camino...  
no es el primero que lo erra.

2205 Si hemos de salvar o no,  
de esto naides nos responde;  
derecho ande el sol se esconde  
tierra adentro hay que tirar,  
algún día hemos de llegar  
después sabremos a dónde.

2210 No hemos de perder el rumbo  
los dos somos güena yunta.  
El que es gaucho va ande apunta,  
aunque inore ande se encuentra;  
pa el lao en que el sol se dentra  
dueblan los pastos la punta.

2215 De hambre no pereceremos  
pues según otros me han dicho  
en los campos se hallan bichos  
de lo que uno necesita...  
gamas, matacos, mulitas,  
2220 avestruces y quirquinchos.

Cuando se anda en el desierto  
se come uno hasta las colas.  
Lo han cruzao mujeres solas  
llegando al fin con salú  
2225 y ha de ser gaucho el ñandú  
que se escape de mis bolas.

2. El **poncho** es una de las prendas centrales del gaucho. Alcemos el poncho remite, así, a colocárselo para salir de viaje o desplazarse lejos del terruño.

Tampoco a la sé le temo,  
yo la aguanto muy contento,  
busco agua olfatiando al viento  
**2230** y dende que no soy manco,  
ande hay duraznillo blanco<sup>3</sup>  
cabo, y la saco al momento.

Allá habrá siguridá  
ya que aquí no la tenemos,  
**2235** menos males pasaremos  
y ha de haber grande alegría;  
el día que nos descolguemos  
en alguna toldería.

Fabricaremos un toldo  
**2240** como lo hacen tantos otros,  
con unos cueros de potro  
que sea sala y sea cocina.  
¡Tal vez no falte una china  
que se apiade de nosotros!

Allá no hay que trabajar,  
vive uno como un señor.  
De cuando en cuando un malón  
y si de él sale con vida,  
lo pasa echao panza arriba  
**2250** mirando dar güelta el sol.

Y ya que a juerza de golpes  
la suerte nos dejó aflús<sup>4</sup>,  
puede que allá veamos luz  
y se acaben nuestras penas;  
**2255** todas las tierras son güenas  
vámosnos, amigo Cruz.

El que maneja las bolas,  
y que sabe echar un pial,  
o sentarse en un bagual  
**2260** sin miedo de que lo baje,  
entre los mismos salvajes  
no puede pasarlo mal.

El amor como la guerra  
lo hace el criollo con canciones  
**2265** a más de eso en los malones  
podemos aviarnos de algo,  
en fin amigo, yo salgo,  
de estas pelegrinaciones.  
.....

En este punto, el cantor  
**2270** buscó un porrón pa consuelo,  
echó un trago como un cielo,  
dando fin a su argumento<sup>5</sup>  
y de un golpe al instrumento  
lo hizo astillas contra el suelo.

3. El **duraznillo blanco** es un arbusto que crece en zonas anegadas.

4. **Aflús** es una palabra equivalente a la expresión del castellano 'hacer flux'. Significa perderlo todo, principalmente en situaciones de juego.

5. En determinadas regiones del país, principalmente las provincias andinas, el **argumento** es un nombre genérico empleado para designar los cantares populares.

2275 “Ruempo”, dijo, “la guitarra,  
pa no volverla a templar,  
ninguno la ha de tocar  
por siguro tenganló;  
pues naides ha de cantar  
2280 cuando este gaucho cantó”.

Y daré fin a mis coplas  
con aire de relación,  
nunca falta un preguntón  
más curioso que mujer,  
2285 y tal vez quiera saber  
cómo fue la conclusión.

Cruz y Fierro de una estancia  
una tropilla se arriaron.  
Por delante se la echaron  
como criollos entendidos;  
2290 y, pronto, sin ser sentidos  
por la frontera cruzaron.

Y cuando la habían pasao,  
una madrugada clara  
2295 le dijo Cruz que mirara  
las últimas poblaciones;  
y a Fierro dos lagrimones  
le rodaron por la cara.

Y siguiendo el fiel del rumbo<sup>6</sup>,  
2300 se entraron en el desierto,  
no sé si los habrán muerto  
en alguna correría  
pero espero que algún día  
saber de ellos algo cierto.

2305 Y ya con estas noticias  
mi relación acabé,  
por ser ciertas las conté,  
todas las desgracias dichas:  
es un telar de desdichas  
2310 cada gaucho que usté ve.

Pero ponga su esperanza  
en el Dios que lo formó  
y aquí me despido yo,  
que referí ansí a mi modo  
2315 males que conocen todos  
pero que naides contó.



*Fin de El gaucho Martín Fierro*

6. Al usar la expresión **el fiel del rumbo**, el poema nos está diciendo que siguieron la dirección exacta que se habían propuesto.

# La vuelta de Martín Fierro (1879) ▶▶

*... de un autor que al respecto o en el punto de vista  
habría entretenido muchas veces minutos con los  
...; lo habría escrito con gran éxito en el  
... de la Reina Victoria. Pero este libro, escrito  
... como es lógico y tal y como lo es, y cuyo  
... a la mano de la obra. Durante  
... me gustaría lo mismo de alguien en  
... responda a los censores y fundamente las razones de mi obra; y sin duda estoy bastante en deuda con  
personas que le dieron su aprobación como para crearme obligado de una disertación, hecha comedia, m  
después de las dos o tres primeras repr presentación de fenómenos psíquicos. responda a los censores y  
las razones de mi obra; y sin duda estoy bastante en deuda con todas las personas que le dieron su apr  
para crearme obligado de una disertación*

## Canto I

*Martín Fierro ha vuelto. Luego de algunos años, nuestro protagonista regresa con más aventuras e historias para contar y se encontrará con nuevos personajes que lo acompañarán en el canto.*

### Martín Fierro

5 Atención pido al silencio  
y silencio a la atención,  
que voy en esta ocasión,  
si me ayuda la memoria,  
a mostrarles que a mi historia  
le faltaba lo mejor.

10 Viene uno como dormido  
cuando vuelve del desierto,  
veré si a explicarme acierto  
entre gente tan bizarra<sup>1</sup>,  
y si al sentir la guitarra  
de mi sueño me despierto.

15 Siento que mi pecho tiembla,  
que se turba mi razón,  
y de la vigüela al son  
imploro a la alma de un sabio  
que venga a mover mi labio  
y alentar mi corazón.

20 Si no llego a treinta y una  
de fijo en treinta me planto,  
y esta confianza adelanto  
porque recibí en mí mismo  
con el agua del bautismo  
la facultá para el canto.

25 Tanto el pobre como el rico  
la razón me la han de dar;  
y si llegan a escuchar  
lo que explicaré a mi modo,  
digo que no han de reír todos,  
30 algunos han de llorar.

Mucho tiene que contar  
el que tuvo que sufrir,  
y empezaré por pedir,  
no duden de cuanto digo;  
35 pues debe creerse al testigo  
si no pagan por mentir.

1. Al contrario de ciertos sentidos actuales del término, **bizarro** significa 'generoso', 'espléndido'.

40 Gracias le doy a la Virgen,  
gracias le doy al Señor,  
porque entre tanto rigor  
y habiendo perdido tanto,  
no perdí mi amor al canto  
ni mi voz como cantor.

45 Que cante todo viviente  
otorgó el Eterno Padre,  
cante todo el que le cuadre  
como lo hacemos los dos,  
pues sólo no tiene voz  
el ser que no tiene sangre.

50 Canta el pueblero... y es pueta;  
canta el gaucho... y ¡ay Jesús!  
lo miran como avestruz<sup>2</sup>  
su inorancia los asombra;  
mas siempre sirven las sombras  
para distinguir la luz.

55 El campo es del inorante,  
el pueblo del hombre estruido;  
yo que en el campo he nacido  
digo que mis cantos son  
para los unos... sonidos,  
60 y para otros... intención.

65 Yo he conocido cantores  
que era un gusto el escuchar;  
mas no quieren opinar  
y se divierten cantando;  
pero yo canto opinando  
que es mi modo de cantar.

70 El que va por esta senda  
cuanto sabe desembucha,  
y aunque mi cencia no es mucha,  
esto en mi favor previene;  
yo sé el corazón que tiene  
el que con gusto me escucha.

75 Lo que pinta este pincel  
ni el tiempo lo ha de borrar,  
ninguno se ha de animar  
a corregirme la plana;  
no pinta quien tiene gana  
sino quien sabe pintar.

80 Y no piensen los oyentes  
que del saber hago alarde;  
he conocido aunque tarde,  
sin haberme arrepentido,  
que es pecado cometido  
el decir ciertas verdades.

---

2. El poema utiliza la palabra **avestruz** como sinónimo de alguien que degrada su condición de cantor mediante la figura que lo animaliza.

85 Pero voy en mi camino  
y nada me ladiará,  
he de decir la verdá,  
de naidés soy adulón;  
aquí no hay imitación  
90 esta es pura realidá.

Y el que me quiera enmendar  
mucho tiene que saber.  
Tiene mucho que aprender  
el que me sepa escuchar.  
95 Tiene mucho que rumiar  
el que me quiera entender.

Más que yo y cuantos me oigan,  
más que las cosas que tratan,  
más que lo que ellos relatan,  
100 mis cantos han de durar.  
Mucho ha habido que mascar  
para echar esta bravata.

Brotan quejas de mi pecho,  
brota un lamento sentido;  
105 y es tanto lo que he sufrido  
y males de tal tamaño,  
que reto a todos los años  
a que traigan el olvido.

Ya verán si me dispierto  
cómo se compone el baile.  
110 Y no se sorprenda naidés  
si mayor fuego me anima;  
porque quiero alzar la prima  
como pa tocar al aire.

115 Y con la cuerda tirante  
dende que ese tono elija,  
yo no he de aflojar manija  
mientras que la voz no pierda;  
si no se corta la cuerda  
120 o no cede la clavija.

Aunque rompí el estrumento  
por no volverme a tentar,  
tengo tanto que contar  
y cosas de tal calibre  
125 que Dios quiera que se libre  
el que me enseñó a templar.

De naidés sigo el ejemplo,  
naide a dirigirme viene,  
yo digo cuanto conviene,  
130 y el que en tal güeya se planta  
debe cantar cuando canta  
con toda la voz que tiene.

He visto rodar la bola  
y no se quiere parar,  
135 Al fin de tanto rodar  
me he decidido a venir,  
a ver si puedo vivir  
y me dejan trabajar.

Sé dirigir la mansera  
y también echar un pial,  
140 sé correr en un rodeo,  
trabajar en un corral,  
me sé sentar en un pértigo  
lo mesmo que en un bagual.

145 Y empriéstenme su atención  
si así me quieren honrar,  
de no, tendré que callar,  
pues el pájaro cantor  
jamás se para a cantar  
150 en árbol que no da flor.

Hay trapitos<sup>3</sup> que golpiar,  
y de aquí no me levanto;  
escúchenme cuando canto  
si quieren que desembuche  
155 tengo que decirles tanto  
que les mando que me escuchen.

Déjenme tomar un trago,  
estas son otras cuarenta,  
mi garganta está sedienta  
160 y de esto no me abochorno.  
Pues el viejo como el horno  
por la boca se calienta<sup>4</sup>.



3. La metáfora de los **trapitos** remite a cuestiones que es necesario ventilar o dar a conocer en público.  
4. En estos versos, Fierro hace referencia a un tradicional refrán español que dice: "**El viejo y el horno por la boca se calientan**: el uno con el vino y el otro con leña".

❧ Canto II ❧

200 Recordarán que con Cruz  
para el desierto tiramos,  
en la pampa nos entramos,  
cayendo por fin del viage  
a unos toldos de salvajes,  
los primeros que encontramos.

205 La desgracia nos seguía,  
llegamos en mal momento;  
estaban en parlamento  
tratando de una invasión,  
y el indio en tal ocasión  
210 recela hasta de su aliento.

Se armó un tremendo alboroto  
cuando nos vieron llegar,  
no podíamos aplacar  
tan peligroso hervidero;  
215 nos tomaron por bomberos  
y nos quisieron lanzar.

Nos quitaron los caballos  
a los muy pocos minutos;  
estaban irresolutos,  
220 quién sabe qué pretendían,  
por los ojos nos metían  
las lanzas aquellos brutos.

225 Y dele en su lengüeteo  
hacer gestos y cabriolas;  
uno desató las bolas  
y se nos vino en seguida;  
ya no creíamos con vida  
salvar ni por carambola.

230 Allá no hay misericordia  
ni esperanza que tener.  
El indio es de parecer  
que siempre matarse debe.  
Pues la sangre que no bebe  
le gusta verla correr.

235 Cruz se dispuso a morir  
pegiando y me convidó.  
Aguantemos, dije yo,  
el fuego hasta que nos queme.  
240 Menos los peligros teme  
quien más veces los venció.

245 Se debe ser más prudente  
cuanto el peligro es mayor;  
siempre se salva mejor  
andando con alvertencia,  
porque no está la prudencia  
reñida con el valor.

Vino al fin el lenguaraz<sup>1</sup>  
como a trairnos el perdón,  
nos dijo: “La salvación  
250 se la deben a un cacique,  
me manda que les explique  
que se trata de un malón”.

“Les ha dicho a los demás  
que ustedes queden cautivos,  
255 por si cain algunos vivos  
en poder de los cristianos  
rescatar a sus hermanos  
con estos dos fugitivos”.

Volvieron al parlamento  
a tratar de sus alianzas,  
260 o tal vez de las matanzas,  
y conforme les detallo,  
hicieron cerco a caballo  
recostándose en las lanzas.

Dentra al centro un indio viejo  
y allí a lengüetiar se larga.  
Quién sabe qué les encarga,  
265 pero toda la riunión  
lo escuchó con atención  
270 lo menos tres horas largas.

Pegó al fin tres alaridos  
y ya principia otra danza;  
para mostrar su pujanza  
y dar pruebas de jinete  
275 dio riendas rayando el flete<sup>2</sup>  
y revoliando la lanza.

Recorre luego la fila,  
frente a cada indio se para,  
280 lo amenaza cara a cara  
y en su juria aquel maldito  
acompaña con su grito  
el cimbrar de la tacuara.

Se vuelve aquello un incendio  
más feo que la misma guerra.  
285 Entre una nube de tierra  
se hizo allí una mescolanza,  
de potros, indios y lanzas  
con alaridos que aterran.

Parece un baile de fieras,  
sigún yo me lo imagino;  
290 era inmenso el remolino,  
las voces aterradoras,  
hasta que al fin de dos horas  
se aplacó aquel torbellino.

1. El **lenguaraz** era la persona que oficiaba de intérprete entre una lengua y la otra.

2. **Rayando el flete** es una expresión que significa que se detiene bruscamente al caballo de modo tal que este se sienta sobre los garrones de las patas traseras.

295 De noche formaban cerco  
y en el centro nos ponían.  
Para mostrar que querían  
quitarnos toda esperanza,  
300 al rededor nos hacían.

Allí estaban vigilantes  
cuidándonos a porfía,  
cuando roncar parecían,  
“Güincá”<sup>3</sup>, gritaba cualquiera  
305 y toda la fila entera  
“Güincá”, “Güincá”, repetía.

Pero el indio es dormilón  
y tiene un sueño projundo.  
Es roncador sin segundo  
310 y en tal confianza es su vida,  
que ronca a pata tendida  
aunque se dé güelta el mundo.

Nos aviriguaban todo  
como aquel que se previene,  
315 porque siempre les conviene  
saber las juerzas que andan,  
dónde están, quiénes las mandan,  
qué caballos y armas tienen.

A cada respuesta nuestra  
320 uno hace una exclamación,  
y luego en continuación  
aquellos indios feroces  
cientos y cientos de voces  
repiten el mismo son.

325 Y aquella voz de uno solo  
que empieza por un gruñido,  
llega hasta ser alarido  
de toda la muchedumbre,  
y ansí alquieren la costumbre  
330 de pegar esos bramidos.



3. El término **güincá** es una voz araucana que significa 'hombre blanco'.

❧ Canto III al VII ❧

En 1879, el autor de este poema, José Hernández, apoya la candidatura a presidente del General Julio Argentino Roca, quien estaba al frente de la Conquista del Desierto. Es decir, de una campaña militar para eliminar la resistencia india mediante el exterminio. ¿Es posible leer la mirada negativa de Fierro hacia el indio, agudizada por ese contexto?

Ahora, sigamos escuchando las opiniones e historias de nuestro protagonista sobre su tiempo en las tolderías junto a su amigo Cruz.

380 El indio pasa la vida  
robando o echao de panza.  
La única ley es la lanza  
a que se ha de someter.  
Lo que le falta en saber  
lo suple con desconfianza.

385 Fuera cosa de engazarlo  
a un indio caritativo.  
Es duro con el cautivo,  
le dan un trato horroroso.  
Es astuto y receloso,  
390 es audaz y vengativo.

No hay que pedirle favor  
ni que aguardar tolerancia.  
Movidos por su inorancia  
y de puro desconfiaos,  
395 nos pusieron separaos  
bajo sutil vigilancia.

No pude tener con Cruz  
ninguna conversación.  
No nos daban ocasión,  
400 nos trataban como ajenos.  
Como dos años lo menos  
duró esta separación.

Relatar nuestras penurias  
fuera alargar el asunto.  
405 Les diré sobre este punto  
que a los dos años recién  
nos hizo el cacique el bien  
de dejarnos vivir juntos.

Nos retiramos con Cruz  
a la orilla de un pajal.  
410 Por no pasarlo tan mal  
en el desierto infinito,  
hicimos como un bendito  
con dos cueros de bagual<sup>1</sup>.

1. Bagual es un modo de referir al caballo.

415 Fuimos a esconder allí  
nuestra pobre situación  
aliviando con la unión  
aquel duro cautiverio,  
tristes como un cementerio  
420 al toque de la oración.

Debe el hombre ser valiente  
si a rodar se determina.  
Primero, cuando camina;  
segundo, cuando descansa,  
425 pues en aquellas andanzas  
perece el que se acoquina.

Cuando es manso el ternero  
en cualquier vaca se priende.  
El que es gaucho esto lo entiende  
430 y ha de entender si le digo,  
que andábamos con mi amigo  
como pan que no se vende<sup>2</sup>.

Guarecidos en el toldo  
charlábamos, mano a mano.  
435 Éramos dos veteranos  
mansos pa las sabandijas,  
arrumbaos como cubijas  
cuando caliente el verano<sup>3</sup>.

440 El alimento no abunda  
por más empeño que se haga;  
lo pasa uno como plaga,  
ejercitando la industria,  
y siempre como la nutria  
viviendo a orillas del agua.

445 En semejante ejercicio  
se hace diestro el cazador.  
Cai el piche<sup>4</sup> engordador,  
cai el pájaro que trina.  
450 Todo bicho que camina  
va a parar al asador.

Pues allí a los cuatro vientos  
la persecución se lleva,  
naide escapa de la leva  
y dende que la alba asoma  
455 ya recorre uno la loma,  
el bajo, el nido, y la cueva.

.....

475 Antes de aclarar el día  
empieza el indio a aturdir  
la pampa con su rugir,  
y en alguna madrugada,  
sin que sintiéramos nada  
480 se largaban a invadir.

2. Fierro y Cruz andan **como pan que no se vende**, es decir, en una situación de abandono y marginalidad.

3. El paralelismo **arrumbaos como cubijas / cuando caliente el verano** apunta a reforzar la situación de Fierro y Cruz entre los indios: no tenían tarea ni función, como las mantas o cobijas, que se guardan durante el verano.

4. El **piche** es un armadillo pequeño.

Primero entierran las prendas  
en cuevas como peludos;  
y aquellos indios cerdudos  
siempre llenos de recelos,  
485 en los caballos en pelos  
se vienen medio desnudos.

Para pegar el malón  
el mejor flete procuran.  
Y como es su arma segura  
vienen con la lanza sola,  
490 y varios pares de bolas  
atados a la cintura.

De ese modo anda liviano,  
no fatiga el mancarrón<sup>5</sup>;  
495 es su espuela en el malón,  
después de bien afilao  
un cuernito de venao  
que se amarra en el garrón.

.....

Marcha el indio a trote largo  
paso que rinde y que dura;  
viene en dirección sigura  
y jamás a su capricho.  
520 No se les escapa bicho  
en la noche más oscura.

Caminan entre tinieblas  
con un cerco bien formao;  
525 lo estrechan con gran cuidao  
y agarran al aclarar  
ñanduces, gamas, venaos,  
cuanto ha podido dentrar.

Su señal es un humito  
que se eleva muy arriba  
530 y no hay quien no lo aperciba  
con esa vista que tienen;  
de todas partes se vienen  
a engrosar la comitiva.

Ansina se van juntando,  
hasta hacer esas riuniones  
que cain en las invasiones  
en número tan crecido.  
535 Para formarla han salido  
de los últimos rincones.

Es guerra cruel la del indio  
porque viene como fiera;  
atropella donde quiera  
y de asolar no se cansa.  
545 De su pingo y de su lanza  
toda salvación espera.

5. Mancarrón es una denominación para referir al caballo.

550 Debe atarse bien la faja  
 quien aguardarlo se atreva;  
 siempre mala intención lleva,  
 y como tiene alma grande  
 no hay plegaria que lo ablande  
 ni dolor que lo conmueva.

555 Odia de muerte al cristiano,  
 hace guerra sin cuartel.  
 Para matar es sin yel,  
 es fiero de condición.  
 No golpea la compasión  
 en el pecho del infiel.

560 Tiene la vista del águila,  
 del león la temeridá.  
 En el desierto no habrá  
 animal que él no lo entienda,  
 ni fiera de que no aprienda  
 un instinto de crueldá.

565 Es tenaz en su barbarie,  
 no esperen verlo cambiar,  
 el deseo de mejorar  
 en su rudeza no cabe.  
 El bárbaro sólo sabe  
 emborracharse y peliar.

570 .....

610 Aquel desierto se agita  
 cuando la invasión regresa.  
 Llevan miles de cabezas  
 de vacuno y yeguarizo,  
 pa no aflijirse es preciso  
 tener bastante firmeza.

615 Aquello es un hervidero  
 de pampas, un celemín.  
 Cuando riunen el botín  
 juntando toda la hacienda,  
 es cantidá tan tremenda  
 que no alcanza a verse el fin.

620 Vuelven las chinas cargadas  
 con las prendas en montón;  
 aflije esa destrucción.  
 Acomodaos en cargueros  
 llevan negocios enteros  
 que han saquiado en la invasión.

.....

640 Se reparten el botín  
 con igualdá, sin malicia;  
 no muestra el indio codicia,  
 ninguna falta comete.  
 Solo en esto se somete  
 a una regla de justicia.

645 Y cada cual con lo suyo  
 a sus toldos enderiesa.  
 Luego la matanza empieza  
 tan sin razón ni motivo,  
 que no queda animal vivo  
 de esos miles de cabezas.

Observemos, en tanto lectores atentos y sagaces que somos, cómo la Conquista del Desierto aparece de un modo contundente en las siguientes estrofas.

Estas cosas y otras piores  
las he visto muchos años;  
pero si yo no me engaño  
670 concluyó ese bandalaje,  
y esos bárbaros salvajes  
no podrán hacer más daño.

Las tribus están desechas;  
los caciques más altivos  
675 están muertos o cautivos  
privados de toda esperanza,  
y de la chusma y de lanza,  
ya muy pocos quedan vivos.

Además de la Conquista del Desierto, una feroz epidemia de viruela ha diezmando a la tribu durante la estadía de Fierro. Estos fueron los diversos modos en que el indígena trataba la enfermedad.

Sus remedios son secretos,  
los tienen las adivinas.  
No los conocen las chinas  
815 sino alguna ya muy vieja,  
y es la que los aconseja  
con mil embustes la indina.

Y puesto allí boca arriba  
830 al rededor le hacen fuego.  
Una china viene luego  
y al oído le da de gritos.  
Hay algunos tan malditos  
que sanan con este juego.

Allí soporta el paciente  
las terribles curaciones.  
Pues a golpes y estrujones  
820 son los remedios aquellos,  
lo agarran de los cabellos  
y le arrancan los mechones.

A otros les cuecen la boca  
835 aunque de dolores cruja.  
Lo agarran allí y lo estrujan,  
labios le quemán y dientes  
con un güevo bien caliente  
840 de alguna gallina bruja.

Les hacen mil heregías  
que el presenciarlas da horror.  
825 Brama el indio de dolor  
por los tormentos que pasa;  
y untándolo todo en grasa  
lo ponen a hervir al sol.

.....

865 Nosotros nos alejamos  
para no ver tanto estrago.  
Cruz sentía los amagos  
de la peste que reinaba,  
y la idea nos acosaba  
870 de volver a nuestros pagos.

Pero contra el plan mejor  
el destino se revela.  
¡La sangre se me congela!  
El que nos había salvado,  
875 cayó también atacado  
de la fiebre y la virgüela.

Ya no podíamos dudar  
al verlo en tal padecer  
el fin que había de tener,  
880 y Cruz que era tan humano:  
“Vamos”, me dijo, “paisano,  
a cumplir con un deber”.

Fuimos a estar a su lado  
para ayudarlo a curar.  
885 Lo vinieron a buscar  
y hacerle como a los otros;  
lo defendimos nosotros,  
no lo dejamos lanzar.

Iba creciendo la plaga  
y la mortandá seguía;  
890 a su lado nos tenía  
cuidándolo con pacencia.  
Pero acabó su existencia  
al fin de unos pocos días.

895 El recuerdo me atormenta,  
se renueva mi pesar.  
Me dan ganas de llorar  
nada a mis penas igualo;  
Cruz también cayó muy malo  
900 ya para no levantar.

Todos pueden figurarse  
cuánto tuve que sufrir;  
yo no hacía sino gemir  
y aumentaba mi aflicción,  
905 no saber una oración  
pa ayudarlo a bien morir.

Se le pasmó la virgüela,  
y el pobre estaba en un grito.  
Me recomendó un hijito  
910 que en su pago había dejado,  
“ha quedado abandonado”,  
me dijo, “aquel pobrecito”.

“Si vuelve, busquemeló”,  
me repetía a media voz,  
915 “en el mundo éramos dos  
pues él ya no tiene madre:  
que sepa el fin de su Padre  
y encomiende mi alma a Dios”.

Lo apretaba contra el pecho  
dominao por el dolor.  
920 Era su pena mayor  
el morir allá entre infieles,  
sufriendo dolores crueles  
entregó su alma al Criador.

925 De rodillas a su lado  
¡yo lo encomendé a Jesús!  
Faltó a mis ojos la luz.  
Tuve un terrible desmayo.  
930 Cai como herido del rayo  
cuando lo vi muerto a Cruz.

Aquel bravo compañero  
en mis brazos espiró;  
hombre que tanto sirvió,  
varón que fue tan prudente,  
935 por humano y por valiente  
en el desierto murió.

*Luego de esa terrible escena, Fierro anda perdido en su dolor. Sin embargo, un día escucha un llanto y decide aproximarse a averiguar qué ocurre. La curiosidad lo llevará a vivir otro de los momentos más difíciles de su historia. El llanto proviene de una mujer cautiva...*

1005 Era una infeliz mujer  
que estaba de sangre llena,  
y como una Madalena  
lloraba con toda gana.  
Conocí que era cristiana  
y esto me dio mayor pena.

1010 Cauteloso me acerqué  
a un indio que estaba al lao;  
porque el pampa es desconfiao  
siempre de todo cristiano,  
y vi que tenía en la mano  
el rebenque ensangrentao.



Canto VIII

**1015** Más tarde supe por ella,  
de manera positiva,  
que dentro una comitiva  
de pampas a su partido,  
mataron a su marido  
**1020** y la llevaron cautiva.

En tan dura servidumbre  
hacía dos años que estaba.  
Un hijito que llevaba  
a su lado lo tenía.

**1025** La china la aborrecía  
tratándola como esclava.

Deseaba para escaparse  
hacer una tentativa.  
Pues a la infeliz cautiva  
**1030** naides la va a redimir,  
y allí tiene que sufrir  
el tormento mientras viva.

**1035** Aquella china perversa  
dende el punto que llegó,  
crueldá y orgullo mostró  
porque el indio era valiente.  
Usaba un collar de dientes  
de cristianos que él mató.

**1040** La mandaba trabajar,  
poniendo cerca a su hijito  
tiritando y dando gritos  
por la mañana temprano,  
atado de pies y manos  
lo mismo que un corderito.

**1045** Ansí le imponía tarea  
de juntar leña y sembrar  
viendo a su hijito llorar,  
y hasta que no terminaba,  
la china no la dejaba  
**1050** que le diera de mamar.

.....

**1075** Aquella china malvada  
que tanto la aborrecía,  
empezó a decir un día  
por qué falleció una hermana,  
que sin duda la cristiana  
**1080** le había echado brujería.

El indio la sacó al campo  
y la empezó a amenazar  
que le había de confesar  
si la brujería era cierta;  
**1085** o que la iba a castigar  
hasta que quedara muerta.

Llora la pobre aflijida,  
pero el indio en su rigor  
le arrebató con furor  
**1090** al hijo de entre sus brazos,  
y del primer rebencazo  
la hizo crugir de dolor.

1095 Que aquel salvaje tan cruel  
azotándola seguía,  
más y más se enfurecía  
cuanto más la castigaba,  
y la infeliz se atajaba  
los golpes como podía.

1100 Que le gritó muy furioso:  
“Confechando<sup>1</sup> no querés”,  
la dio vuelta de un revés  
y por colmar su amargura,  
a su tierna criatura  
se la degolló a los pies.

1105 “Es increíble”, me decía,  
“que tanta fiereza esista  
o habrá madre que resista;  
aquel salvaje inclemente  
cometió tranquilamente  
1110 aquel crimen a mi vista”.

Esos horrores tremendos  
no los inventa el cristiano.  
“Ese bárbaro inhumano”,  
sollozando me lo dijo,  
1115 “me amarró luego las manos  
con las tripitas de mi hijo”.



1. En este caso, Hernández reproduce el habla del indio con una apropiación errónea del español. El término **confechando** significa 'confesando' y la forma correcta de la frase sería "Confesar no querés" o "No querés confesar".

 Canto IX 

*Fierro no puede no intervenir ante lo que sus ojos ven y decide enfrentar al indio que de esa manera trató a la cautiva. Pero su contrincante es ágil, y se trenzarán en una escena de combate digna de una súper producción cinematográfica. En medio de ese lance, la pelea tendrá una inesperada protagonista.*

1145 Pegó un brinco como gato  
y me ganó la distancia.  
Aprovechó esa ganancia  
como fiera cazadora.  
Desató las boliadoras  
y aguardó con vigilancia.

1150 Aunque yo iba de curioso  
y no por buscar contienda,  
al pingo le até la rienda,  
eché mano dende luego,  
a éste que no yerra fuego<sup>1</sup>,  
y ya se armó la tremenda.

1155 El peligro en que me hallaba  
al momento conocí.  
Nos mantuvimos ansí,  
me miraba y lo miraba;  
yo, al indio le desconfiaba  
y él me desconfiaba a mí.

1160 Se debe ser precavido  
cuando el indio se agasape.  
En esa postura el tape<sup>2</sup>  
vale por cuatro o por cinco.  
Como tigre es para el brinco  
y fácil que a uno lo atrape.

1165 Peligro era atropellar  
y era peligro el jüir;  
y más peligro seguir  
esperando de este modo,  
pues otros podían venir  
1170 y carniarme allí entre todos.

.....

1195 Ansí fue, no aguardó más  
y me atropelló el salvaje.  
Es preciso que se ataje  
quien con el indio pelée.  
El miedo de verse a pie  
1200 aumentaba su corage.

1. Con la frase **a este que no yerra fuego**, Fierro hace referencia a su cuchillo, que nunca yerra el blanco.  
2. El **tape** era el indio guaraní que habitaba el sur de Brasil. En este caso, se extiende el término para referir a un indio de las tolderías del poema.

En la dentrada no más  
me largó un par de bolazos.  
Uno me tocó en un brazo,  
si me da bien me lo quiebra.  
**1205** Pues las bolas son de piedra  
y vienen como balazo.

A la primer puñalada  
el pampa se hizo un ovillo.  
Era el salvaje más pillo  
**1210** que he visto en mis correrías,  
y a más de las picardías  
arisco para el cuchillo.

Las bolas las manejaba  
aquel bruto con destreza,  
**1215** las recogía con presteza  
y me las volvía a largar,  
haciéndomelas silvar  
arriba de la cabeza.

Aquel indio, como todos,  
era cauteloso... ¡aijuna!  
**1220** Áhi me valió la fortuna  
de que peliando se apotra.  
Me amenazaba con una,  
y me largaba con otra.

Me sucedió una desgracia  
en aquel percance amargo,  
en momentos que lo cargo  
y que él reculando va.  
**1225** Me enredé en el chiripá  
**1230** y cai tirao largo a largo.

Ni pa encomendarme a Dios  
tiempo el salvage me dio;  
cuanto en el suelo me vio  
me saltó con ligereza.  
**1235** Juntito de la cabeza  
el bolazo retumbó.

.....

¡Bendito Dios poderoso,  
**1250** quién te puede comprender!  
Cuando a una débil mujer  
le diste en esa ocasión  
la juerza que en un varón  
tal vez no pudiera haber.

Esa infeliz tan llorosa  
viendo el peligro se anima.  
**1255** Como una flecha se arrima  
y olvidando su aflicción,  
le pegó al indio un tirón  
**1260** que me lo sacó de encima.

Ausilio tan generoso  
me libertó del apuro.  
Si no es ella, de siguro  
que el indio me sacrifica.  
**1265** Y mi valor se duplica  
con un ejemplo tan puro.

En cuanto me enderecé  
nos volvimos a topar.  
No se podía descansar  
y me chorriaba el sudor.  
**1270** En un apuro mayor  
jamás me he vuelto a encontrar.

Tampoco yo le daba alce<sup>3</sup>  
como deben suponer.  
**1275** Se había aumentao mi quehacer  
para impedir que el brutazo  
le pegara algún bolazo  
de rabia a aquella mujer.

La bola en manos del indio  
es terrible y muy ligera.  
**1280** Hace de ella lo que quiera  
saltando como una cabra.  
Mudos, sin decir palabra,  
peliábamos como fieras.

Aquel duelo en el desierto  
nunca, jamás se me olvida,  
iba jugando la vida  
con tan terrible enemigo,  
teniendo allí de testigo  
**1290** a una mujer afligida.

Cuanto él más se enfurecía  
yo más me empiezo a calmar;  
mientras no logra matar  
el indio no se desfoga;  
**1295** al fin le corté una sogá  
y lo empecé aventajar.

Me hizo sonar las costillas  
de un bolazo aquel maldito;  
y al tiempo que le di un grito  
**1300** y le dentro como bala,  
pisa el indio, y se refala  
en el cuerpo del chiquito.

Para esplicar el misterio  
es muy escasa mi cencia.  
**1305** Lo castigó, en mi conciencia,  
su Divina Magestá.  
Donde no hay casualidá  
suele estar la Providencia.

En cuanto trastrabilló  
más de firme lo cargué,  
**1310** y aunque de nuevo hizo pie  
lo perdió aquella pisada;  
pues en esa atropellada  
en dos partes lo corté.

Al sentirse lastimao  
se puso medio afligido.  
Pero era indio decidido,  
su valor no se quebranta.  
Le salían de la garganta  
**1320** como una especie de aullidos.

3. **Daba alce** se utiliza aquí como paráfrasis de 'dar tregua'.

Lastimao en la cabeza  
la sangre lo enceguecía;  
de otra herida le salía  
haciendo un charco ande estaba.  
**1325** Con los pies la chapaliaba  
sin aflojar todavía.

Tres figuras imponentes  
formábamos aquel terno:  
ella en su dolor materno,  
**1330** yo con la lengua dejuera,  
y el salvaje como fiera  
disparada del infierno.

Iba conociendo el indio  
que tocaban a degüello.  
**1335** Se le erizaba el cabello  
y los ojos revolvía,  
los labios se le perdían  
cuando iba a tomar resuello.

En una nueva dentrada  
le pegué un golpe sentido,  
y al verse ya mal herido,  
aquel indio furibundo  
lanzó un terrible alarido  
que retumbó como un ruido  
**1345** si se sacudiera el mundo.

Al fin de tanto lidiar  
en el cuchillo lo alcé.  
En peso lo levanté  
aquel hijo del desierto.  
**1350** Ensartado lo llevé,  
y allá recién lo largué  
cuando ya lo sentí muerto.

Me persiné dando gracias  
de haber salvado la vida.  
**1355** Aquella pobre afligida,  
de rodillas en el suelo,  
alzó sus ojos al Cielo  
sollozando dolorida.

Me hiqué también a su lado  
a dar gracias a mi Santo<sup>4</sup>.  
**1360** En su dolor y quebranto  
ella, a la Madre de Dios,  
le pide en su triste llanto  
que nos ampare a los dos.

Se alzó con pausa de leona  
cuando acabó de implorar,  
y sin dejar de llorar  
envolvió en unos trapitos  
los pedazos de su hijito  
que yo le ayudé a juntar.  
**1370**



 Canto X 

*Luego de un trance tan tremendo, Fierro y la cautiva deben huir de ese lugar para evitar la represalia: tendrán que volver al otro lado de la frontera. Ella, en un caballo que su nuevo amigo pudo entregarle. Fierro, en el caballo del indio muerto. Así, salen montados. Sin embargo, a pesar del alivio de haber terminado con esa escena de violencia, todavía deben cruzar el desierto, una tarea muy compleja por aquel entonces...*

**1480** Es un peligro muy serio  
cruzar juyendo el desierto.  
Muchísimos de hambre han muerto,  
pues en tal desasosiego  
no se puede ni hacer fuego  
para no ser descubierto.

**1485** Sólo el albitrio del hombre  
puede ayudarlo a salvar.  
No hay auxilio que esperar,  
sólo de Dios hay amparo.

**1490** En el desierto es muy raro  
que uno se pueda escapar.

**1495** ¡Todo es cielo y horizonte  
en inmenso campo verde!  
¡Pobre de aquel que se pierde  
o que su rumbo estravea!  
Si alguien cruzarlo desea  
este consejo recuerde.

*Una vez que avistan la primera estancia, que les anuncia que se encuentran en territorio del gobierno argentino y que por lo tanto están fuera del alcance de los indios, Fierro y la cautiva se dicen adiós.*

**1545** ¡Ahi mesmo me despedí  
de mi infeliz compañera.  
“Me voy”, le dije, “ande quiera,  
aunque me agarre el gobierno,  
pues infierno por infierno  
**1550** prefiero el de la frontera”.

**1555** Concluyo esta relación,  
ya no puedo continuar,  
permítanme descansar:  
están mis hijos presentes,  
y yo ansioso porque cuenten  
lo que tengan que contar.



~ Canto XI ~

Y mientras que tomo un trago  
 pa refrescar el garguero,  
 y mientras tiempla el muchacho  
 y prepara su instrumento,  
**1560** les contaré de qué modo  
 tuvo lugar el encuentro.  
 Me acerqué a algunas Estancias  
 por saber algo de cierto,  
**1565** creyendo que en tantos años  
 esto se hubiera compuesto;  
 pero cuanto saqué en limpio  
 fue que estábamos lo mismo,  
**1570** haciéndome el chancho rengo<sup>1</sup>,  
 porque no me convenía  
 revolver el avispero<sup>2</sup>;  
 pues no inorarán ustedes  
 que en cuentas con el Gobierno  
**1575** tarde o temprano lo llaman  
 al pobre a hacer el arreglo.  
 Pero al fin tuve la suerte  
 de hallar un amigo viejo,  
 que de todo me informó,  
**1580** y por él supe al momento,  
 que el Juez que me perseguía  
 hacía tiempo que era muerto:  
 por culpa suya he pasado  
 diez años de sufrimiento,

**1585** y no son pocos diez años  
 para quien ya llega a viejo.  
 Y los he pasado así,  
 si en mi cuenta no me yerro  
 tres años en la frontera,  
**1590** dos como gaucho matrero,  
 y cinco allá entre los Indios  
 hacen los diez que yo cuento.  
 Me dijo, a más, ese amigo  
 que anduviera sin recelo,  
**1595** que todo estaba tranquilo,  
 que no perseguía el Gobierno;  
 que ya naides se acordaba  
 de la muerte del moreno,  
 aunque si yo lo maté,  
**1600** mucha culpa tuvo el negro.  
 Estuve un poco imprudente,  
 puede ser, yo lo confieso,  
 pero él me precipitó  
 porque me cortó primero.  
**1605** Y a más, me cortó en la cara  
 que es un asunto muy serio.



1. **Hacerse el chancho rengo** equivale a hacerse el distraído para evadir una responsabilidad.

2. Fierro señala, en otro de sus juegos metafóricos, que al no pretender **revolver el avispero** desea no meterse en problemas ni llamar la atención.



Me asiguro el mismo amigo  
 que ya no había ni el recuerdo  
 de aquel que en la pulpería  
 lo dejé mostrando el sebo<sup>3</sup>.  
 Él, de engreído, me buscó  
 yo ninguna culpa tengo;  
 él mismo vino a peliarme,  
 y tal vez me hubiera muerto  
 si le tengo más confianza  
 o soy un poco más lerdo.  
 Fue suya toda la culpa  
 porque ocasionó el suceso.

Que ya no hablaban tampoco,  
 me lo dijo muy de cierto,  
 de cuando con la partida  
 llegué a tener el encuentro.  
 Esa vez me defendí  
 como estaba en mi derecho,  
 porque fueron a prenderme  
 de noche y en campo abierto.  
 Se me acercaron con armas,  
 y sin darme voz de preso  
 me amenazaron a gritos  
 de un modo que daba miedo.  
 Que iban arreglar mis cuentas  
 tratándome de matrero,  
 y no era el jefe el que hablaba  
 sino un cualquiera de entre ellos.

1635 Y ese, me parece a mí,  
 no es modo de hacer arreglos,  
 ni con el que es inocente,  
 ni con el culpable menos.

Con semejantes noticias  
 yo me puse muy contento  
 y me presenté ande quiera  
 como otros pueden hacerlo.  
 De mis hijos he encontrado  
 sólo a dos hasta el momento

1640 y de ese encuentro feliz  
 le doy las gracias al cielo.  
 A todos cuantos hablaba  
 les preguntaba por ellos,  
 mas no me daba ninguno  
 razón de su paradero;  
 casualmente el otro día  
 llegó a mi conocimiento,  
 de una carrera muy grande  
 entre varios estancieros,  
 y fui como uno de tantos  
 aunque no llevaba un medio.  
 No faltaban, ya se entiende  
 en aquel gauchaje inmenso,  
 muchos que ya conocían

3. Dejar **mostrando el cebo** refiere a una herida que deja al descubierto órganos vitales del sistema digestivo.

**1660** la historia de Martín Fierro;  
y allí estaban los muchachos  
cuidando unos paregeros<sup>4</sup>.  
Cuanto me oyeron nombrar  
se vinieron al momento,  
**1665** diciéndome quiénes eran  
aunque no me conocieron,  
porque venía muy aindiao  
y me encontraban muy viejo.  
La junción de los abrazos  
**1670** de los llantos y los besos  
se deja pa las mujeres  
como que entienden el juego.  
Pero el hombre que compriende  
que todos hacen lo mismo,  
**1675** en público canta y baila  
abrazo y llora en secreto.  
Lo único que me han contado  
es que mi mujer ha muerto.  
Que en procuras de un muchacho  
**1680** se fue la infeliz al pueblo,  
donde infinitas miserias  
habrá sufrido por cierto.  
Que por fin a un hospital  
fue a parar medio muriendo,  
**1685** y en ese abismo de males  
falleció al muy poco tiempo.

Les juro que de esa pérdida  
jamás he de hallar consuelo;  
muchas lágrimas me cuesta  
**1690** dende que supe el suceso.  
Mas dejemos cosas tristes  
aunque alegrías no tengo;  
me parece que el muchacho  
ha templao<sup>5</sup> y está dispuesto.  
**1695** Vamos a ver qué tal lo hace,  
y juzgar su desempeño.  
Ustedes no los conocen,  
yo tengo confianza en ellos.  
No porque lleven mi sangre,  
**1700** eso fuera lo de menos,  
sino porque dende chicos  
han vivido padeciendo.  
Los dos son aficionados,  
les gusta jugar con fuego.  
**1705** Vamos a verlos correr.  
Son cojos... hijos de rengo<sup>6</sup>.



**4. Paregeros** es otro modo de referir al caballo.

**5. Templar** la guitarra es un modo popular entre los gauchos de referir a su afinación.

**6. Hijos de rengo** es una manera de referir a una herencia que se transmite de padre a hijo. Sería un equivalente a decir: "hijo'e tigre". Pero la frase que elige Fierro está más orientada a evidenciar la vida de sufrimiento como algo compartido.

❧ Canto XII ❧

El hijo mayor de Martín Fierro

La penitenciaría

Aunque el gajo se parece  
al árbol de donde sale,  
solía decirlo mi madre  
**1710** y en su razón estoy fijo:  
“Jamás puede hablar el hijo  
con la autoridá del padre”.

Recordarán que quedamos  
sin tener donde abrigarnos;  
**1715** ni ramada ande ganarnos,  
ni rincón ande meternos,  
ni camisa que ponernos,  
ni poncho con que taparnos.

Dichoso aquel que no sabe  
lo que es vivir sin amparo;  
**1720** yo con verdá les declaro,  
aunque es por demás sabido.  
Dende chiquito he vivido  
en el mayor desamparo.

No le merman el rigor  
los mismos que lo socorren.  
Tal vez porque no se borren  
los decretos del destino,  
de todas partes lo corren  
**1730** como ternero dañino.

Y vive como los bichos  
buscando alguna rendija,  
el güérfano es sabandija  
**1735** que no encuentra compasión,  
y el que anda sin dirección  
es guitarra sin clavija.

Sentiré que cuanto digo  
a algún oyente le cuadre  
ni casa tenía, ni madre,  
**1740** ni parentela, ni hermanos;  
y todos limpian sus manos  
en el que vive sin padre.

Lo cruza este de un lazazo,  
lo abomba aquel de un moquete,  
**1745** otro le busca el cachete  
y entre tanto soportar,  
suele a veces no encontrar  
ni quien le arroje un soquete.

Si lo recogen lo tratan  
con la mayor rigidez.  
**1750** Piensan que es mucho tal vez  
cuando ya muestra el pellejo  
si le dan un trapo viejo  
pa cubrir su desnudez.

**1755** Me crié, pues, como les digo,  
desnudo a veces y hambriento,  
me ganaba mi sustento,  
y así los años pasaban.  
**1760** Al ser hombre me esperaban  
otra clase de tormentos.

Pido a todos que no olviden,  
lo que les voy a decir;  
en la escuela del sufrir  
he tomado mis lecciones;  
**1765** y hecho muchas reflexiones  
dende que empecé a vivir.

Si alguna falta cometo  
la motiva mi inorancia,  
no vengo con arrogancia;  
**1770** y les diré en conclusión  
que trabajando de piñón  
me encontraba en una estancia.

El que manda siempre puede  
hacerle al pobre un calvario;  
**1775** a un vecino propietario  
un boyero<sup>1</sup> le mataron,  
y aunque a mí me lo achacaron  
salió cierto en el sumario.

**1780** Piensen los hombres honrados  
en la vergüenza y la pena  
de que tendría la alma llena  
al verme ya tan temprano  
igual a los que sus manos  
con el crimen envenenan.

**1785** Declararon otros dos  
sobre el caso del dijunto;  
mas no se aclaró el asunto,  
y el Juez por darlas de listo,  
**1790** “Amarrados como un Cristo”,  
nos dijo, “irán todos juntos”.

“A la Justicia Ordinaria,  
voy a mandar a los tres”.  
Tenía razón aquel Juez,  
y cuantos así amenacen;  
**1795** ordinaria... es como la hacen  
lo he conocido después.

Nos remitió como digo  
a esa Justicia Ordinaria,  
y fuimos con la sumaria  
**1800** a esa cárcel de malevos,  
que por un bautismo nuevo  
le llaman Penitenciaria.

1. El **boyero** es el encargado de guiar a los bueyes.

El porqué tiene ese nombre  
naides me lo dijo a mí  
**1805** mas yo me lo esplico ansí:  
le dirán Penitenciaria  
por la penitencia diaria  
que se sufre estando allí.

Criollo que cai en desgracia  
tiene que sufrir no poco.  
**1810** Naides lo ampara tampoco  
si no cuenta con recursos.  
El gringo es de más discurso,  
cuando mata, se hace el loco.

No sé el tiempo que corrió  
en aquella sepultura;  
si de ajuera no lo apuran,  
el asunto va con pausa;  
tienen la presa segura  
**1820** y dejan dormir la causa.

Inora el preso a qué lado  
se inclinará la balanza.  
Pero es tanta la tardanza  
que yo les digo por mí:  
**1825** el hombre que dentre allí  
deje afuera la esperanza.

Sin perfeccionar las leyes  
perfeccionan el rigor.  
**1830** Sospecho que el inventor  
habrá sido algún maldito.  
Por grave que sea un delito  
aquella pena es mayor.

Eso es para quebrantar  
el corazón más altivo.  
**1835** Los llaveros son pasivos,  
pero más secos y duros  
tal vez que los mismos muros  
en que uno gime cautivo.

No es en grillos ni en cadenas  
en lo que usté penará,  
**1840** sino en una soledá  
y un silencio tan profundo,  
que parece que en el mundo  
es el único que está.

El más altivo varón  
y de cormillo gastao<sup>2</sup>,  
**1845** allí se vería agoviao  
y su corazón marchito,  
al encontrarse encerrao  
**1850** a solas con su delito.

2. Ser de **cormillo gastao**, es decir, 'de colmillo gastado', equivale a ser alguien con experiencia.

En esa cárcel no hay toros,  
allí todos son corderos;  
no puede el más altanero,  
al verse entre aquellas rejas,  
**1855** sino amujar<sup>3</sup> las orejas  
y sufrir callao su encierro.

Y digo a cuantos inoran  
el rigor de aquellas penas,  
yo que sufrí las cadenas  
**1860** del destino y su inclemencia,  
que aprovechen la esperencia,  
del mal en cabeza ajena.

¡Ay!, madres, las que dirigen  
al hijo de sus entrañas,  
**1865** no piensen que las engaña,  
ni que las habla un falsario;  
lo que es el ser presidiario  
no lo sabe la campaña.

Hijas, esposas, hermanas,  
**1870** cuantas quieren a un varón,  
díganles que esa prisión  
es un infierno temido,  
donde no se oye más ruido  
que el latir del corazón.

Allá el día no tiene sol,  
**1875** la noche no tiene estrellas.  
Sin que le valgan querellas  
encerrao lo purifican;  
**1880** y sus lágrimas salpican  
en las paredes aquellas.

En soledá tan terrible  
de su pecho oye el latido,  
lo sé porque lo he sufrido  
y creanmeló el aulitorio,  
**1885** tal vez en el purgatorio  
las almas hagan más ruido.



3. La expresión **amujar** significa 'bajar'. En este caso, en señal de sumisión.

1890 Cuenta esas horas eternas  
para más atormentarse,  
su lágrima al redamarse  
calcula en sus afliciones,  
contando en sus pulsaciones,  
lo que dilata en secarse.

1895 Allí se amansa el más bravo,  
allí se duebla el más juerte.  
El silencio es de tal suerte  
que cuando llegue a venir,  
hasta se le han de sentir  
las pisadas a la muerte.

1900 Adentro mesmo del hombre  
se hace una revolución.  
Metido en esa prisión  
de tanto no mirar nada,  
le nace y queda gravada  
la idea de la perfección.

1905 En mi madre, en mis hermanos,  
en todo pensaba yo.

1910 Al hombre que allí dentró  
de memoria más ingrata,  
fielmente se le retrata  
todo cuanto ajuera vio.

1915 Aquel ha vivido libre  
de cruzar por donde quiera,  
se aflige y se desespera  
de encontrarse allí cautivo;  
es un tormento muy vivo  
que abate la alma más fiera.

.....

1975 ¡A visitar otros presos  
sus familias solían ir!  
Naidés me visitó a mí  
mientras estuve encerrado.  
¡Quién iba a costiarle allí  
a ver un desamparado!

1980 ¡Bendito sea el carcelero  
que tiene buen corazón!  
Yo sé que esta bendición  
pocos pueden alcanzarla,  
pues si tienen compasión  
su deber es ocultarla.

1985 Jamás mi lengua podrá  
espresar cuánto he sufrido;  
en ese encierro metido,  
llaves, paredes, cerrojos,  
se graban tanto en los ojos  
que uno los ve hasta dormido.



❧ Canto XIII ❧

El hijo segundo de Martín Fierro

*De la dura vida en la penitenciaria, pasamos a otra historia teñida por la pobreza y el padecimiento. El hijo segundo de Martín Fierro, es decir, el menor, es quien entona su voz para cantar, ahora que le toca el turno.*

*En este canto surge un personaje muy recordado por la memoria popular: el Viejo Vizcacha. Tutor del hijo segundo por decisión de un juez, este personaje le transmite lecciones teñidas, en general, por el instinto de supervivencia, y que resultan en conductas y modos de ver el mundo que no siempre pueden ser fácilmente digeridos, o aceptados...*

**2085** Lo que les voy a decir  
ninguno lo ponga en duda,  
y aunque la cosa es peluda<sup>1</sup>  
haré la resolución,  
es ladino<sup>2</sup> el corazón  
**2090** pero la lengua no ayuda.

El rigor de las desdichas  
hemos soportao diez años,  
pelegrinando entre estraños  
sin tener dónde vivir;  
**2095** y obligados a sufrir  
una máquina de daños.

El que vive de ese modo  
de todos es tributario;  
falta el cabeza primario  
**2100** y los hijos que él sustenta  
se dispersan como cuentas  
cuando se corta el rosario.

Yo anduve así como todos,  
hasta que al fin de sus días  
**2105** supo mi suerte una tía  
y me recogió a su lado,  
allí viví sosegado  
y de nada carecía.

1. El término **peludo** se usa como sinónimo de 'difícil', 'arduo'.

2. Se llamaba **ladino** al indio que hablaba tanto su lengua como el español.

**2110** No tenía cuidado alguno  
ni que trabajar tampoco.  
Y como muchacho loco  
lo pasaba de holgazán;  
con razón dice el refrán  
que lo bueno dura poco.

**2115** En mí todo su cuidado  
y su cariño ponía,  
como a un hijo me quería  
con cariño verdadero,  
y me nombró de heredero  
**2120** de los bienes que tenía.

El Juez vino sin tardanza  
cuanto falleció la vieja.  
“De los bienes que te deja”,  
me dijo, “yo he de cuidar;  
**2125** es un rodeo regular  
y dos majadas de ovejas”.

Era hombre de mucha labia,  
con más leyes que un doctor,  
me dijo: “Vos sos menor  
y por los años que tienes  
**2130** no podés manejar bienes,  
voy a nombrarte un tutor”.





~ Canto XIV ~

Una figura de la ley, un hombre de letras a quien el gaucho ve con distancia y desconfianza, toma a su cargo los bienes que esa buena tía dejó al muchacho como herencia. Qué pasará con eso, nos enteraremos más adelante. ¿Tendrá razón el gaucho en desconfiar?

2160 Me llevó consigo un viejo  
que pronto mostró la hilacha,  
dejaba ver por la facha  
que era medio cimarrón,  
muy renegao, muy ladrón,  
y le llamaban Vizcacha.

2165 Lo que el Juez iba buscando  
sospecho y no me equivoco.  
Pero este punto no toco  
ni su secreto averiguo.  
Mi tutor era un antiguo  
de los que ya quedan pocos.

2170 Viejo lleno de camándulas<sup>1</sup>,  
como un empaque a lo toro,  
andaba siempre en un moro  
metido no sé en qué enriedos,  
con las patas como loro  
de estribar entre los dedos<sup>2</sup>.

2175 Andaba rodiao de perros  
que eran todo su placer,  
jamás dejó de tener  
menos de media docena;  
mataba vacas ajenas  
2180 para darles de comer.

Carniábamos noche a noche  
alguna res en el pago;  
y dejando allí el resago<sup>3</sup>  
alzaba en ancas el cuero,  
2185 que se lo vendía a un pulpero  
por yerba, tabaco y trago.

¡Ah! Viejo más comerciante  
en mi vida lo he encontrao.  
Con ese cuero robao  
2190 él arreglaba el pastel<sup>4</sup>,  
y allí entre el pulpero y él  
se estendía el certificaio.

1. La **camándula** es una actitud dotada de astucia para conseguir algo.

2. El **estribo** consistía en una correa terminada en un nudo en la que se afirmaba el gaucho tomándola entre los dedos de los pies. De ahí la frase del hijo segundo, que construye el verbo estribar a partir del sustantivo.

3. **Resago**, es decir, el resto que no consumían del animal.

4. En este caso, la frase **arreglaba el pastel** significa que definía el intercambio que acordaba con el pulpero.

2195 La echaba de comedido;  
 en las trasquilas<sup>5</sup>, lo viera,  
 se ponía como una fiera  
 si cortaban una oveja;  
 pero de alzarse no deja  
 un vellón o unas tijeras.

2200 Una vez me dio una soba  
 que me hizo pedir socorro,  
 porque lastimé un cachorro  
 en el rancho de unas vascas,  
 y al irse se alzó unas guascas,  
 para eso era como zorro.

2205 ¡Aijuna!, dije entre mí,  
 me has dao esta pesadumbre,  
 ya verás cuanto vislumbre  
 una ocasión medio güena,  
 te he de quitar la costumbre  
 2210 de cerdiar<sup>6</sup> yeguas ajenas.

.....

2250 Ese fue el hombre que estuvo  
 encargao de mi destino;  
 siempre anduvo en mal camino  
 y todo aquel vecinario  
 decía que era un perdulario<sup>7</sup>,  
 insufrible de dañino.

2255 Cuando el Juez me lo nombró  
 al dármelo de tutor,  
 me dijo que era un señor  
 el que me debía cuidar,  
 enseñarme a trabajar  
 y darme la educación.

2260 Pero qué había de aprender  
 al lao de ese viejo paco;  
 que vivía como el chuncaco<sup>8</sup>  
 en los baños; como el tero,  
 un haragán, un ratero,  
 y más chillón que un barraco<sup>9</sup>.

2265 Tampoco tenía más bienes  
 ni propiedá conocida  
 que una carreta podrida,  
 y las paredes sin techo  
 de un rancho medio desecho  
 2270 que le servía de guarida.

Después de las trasnochadas  
 allí venía a descansar.  
 Yo desiaba aviriguar  
 lo que tuviera escondido,  
 2275 pero nunca había podido  
 pues no me dejaba entrar.

5. La **trasquila** es la operación de esquila de ovejas. Aquí indica que Vizcacha iba de estancia en estancia.

6. **Cerdiar** remite a 'cerdear', es decir, 'cortar las cerdas de un caballo para comercializarlas en cantidad'.

7. El adjetivo **perdulario** es sinónimo de 'vicioso'.

8. Se denomina **chuncaco** a la sanguijuela.

9. **Barraco** es modificación de 'varraco', que significa 'cerdo'.

Yo tenía unas jergas<sup>10</sup> viejas  
que habían sido más peludas  
y con mis carnes desnudas,  
**2280** el viejo que era una fiera,  
me echaba a dormir ajuera,  
con unas heladas crudas.

Cuando mozo fue casao  
aunque yo lo desconfío.  
**2285** Y decía un amigo mío  
que de arrebatoo y malo,  
mató a su mujer de un palo  
porque le dio un mate frío.



**2290** Y viudo por tal motivo  
nunca se volvió a casar;  
no era fácil encontrar  
ninguna que lo quisiera,  
todas temerían llevar  
la suerte de la primera.

---

**10.** El hijo segundo usa el término **jergas**, como solía hacerse en el vocabulario gaucho, para referir a su indumentaria.

Canto XV

2310 Me parece que lo veo  
con su poncho calamaco<sup>1</sup>.  
Después de echar un buen taco  
ansí principiaba a hablar:  
“Jamás llegués a parar  
a donde veás perros flacos”.

2315 “El primer cuidao del hombre  
es defender el pellejo.  
Llevate de mi consejo,  
fijáte bien en lo que hablo:  
el diablo sabe por diablo  
pero más sabe por viejo”.

2320 “Hacéte amigo del Juez  
no le des de qué quejarse;  
y cuando quiera enojarse  
vos te debes encojer,  
pues siempre es bueno tener  
palenque ande ir a rascarse”.

2325 “Nunca le llevés la contra  
porque él manda la gavilla<sup>2</sup>.  
Allí sentao en su silla  
ningún güey le sale bravo.  
A uno le da con el clavo  
2330 y a otro con la cantramilla<sup>3</sup>”.

2335 “El hombre, hasta el más soberbio,  
con más espinas que un tala,  
aflueja andando en la mala  
y es blando como manteca;  
hasta la hacienda baguala<sup>4</sup>  
cai al jagüel en la seca”.

2340 “No andés cambiando de cueva,  
hacé las que hace el ratón,  
conservate en el rincón  
en que empesó tu esistencia;  
vaca que cambia querencia  
se atrasa en la parición”.

1. Un **poncho calamaco** es uno ordinario que, en general, está hecho de lanas de tonos rojizos.

2. **Gavilla** designa un grupo de clase popular, con inclinaciones reprochables y bajo órdenes de un jefe.

3. El gaucho usaba la **cantramilla** para azuzar al caballo dócil sin lastimarlo. Se trataba de un utensilio constituido por una vara o caña con una punta. La cantramilla solía utilizarse con animales dóciles.

4. **Hacienda baguala** significa 'hacienda sin domar'. En el verso siguiente, el **jagüel** es un abrevadero artificial y **seca** significa sequía. Así, cuando hay sequía, hasta el ganado más bravo se acerca al abrevadero.

Y menudiando los tragos  
aquel viejo como cerro  
**2345** “No olvidés”, me decía, “Fierro,  
que el hombre no debe creer  
en lágrimas de mujer  
ni en la renguera del perro”.

“No te debés afligir  
aunque el mundo se desplome.  
**2350** Lo que más precisa el hombre  
tener, según yo discurro,  
es la memoria del burro  
que nunca olvida ande come”.

“Dejá que caliente el horno  
el dueño del amasijo.  
Lo que es yo, nunca me aflijo  
y a todito me hago el sordo.  
El cerdo vive tan gordo  
**2360** y se come hasta los hijos...”.

“El zorro que ya es corrido<sup>5</sup>  
dende lejos la olfatea.  
No se apure quien desea  
hacer lo que le aproveche.  
**2365** La vaca que más rumea  
es la que da mejor leche”.

“El que gana su comida  
bueno es que en silencio coma.  
**2370** Ansina, vos ni por broma,  
querrás llamar la atención.  
Nunca escapa el cimarrón  
si dispara por la loma”.

“Yo voy donde me conviene  
y jamás me descarrío,  
**2375** llevate el ejemplo mío  
y llenarás la barriga;  
aprendé de las hormigas,  
no van a un noque<sup>6</sup> vacío”.

“A naides tengás envidia,  
**2380** es muy triste el envidiar.  
Cuando veas a otro ganar  
a estorbarlo no te metas;  
cada lechón en su teta  
es el modo de mamar”.

“Ansí se alimentan muchos  
mientras los pobres lo pagan.  
**2385** Como el cordero hay quien lo haga  
en la puntita, no niego,  
pero otros, como el borrego,  
**2390** toda entera se la tragan<sup>7</sup>”.

5. En este caso, **corrido** significa 'experimentado'.

6. El **noque** es una bolsa o recipiente que se usa para transportar líquidos o cereales. En general, es de cuero o madera.

7. Aquí Vizcacha se refiere al modo de comer de esos animales: el **cordero** al comer solo despunta la hierba; el **borrego**, por el contrario, la muerde hasta la raíz.

2395 “Si buscás vivir tranquilo  
dedicate a solteriar.  
Mas si te querés casar,  
con esta alvertencia sea,  
que es muy difícil guardar  
prenda que otros codicean”.

2400 “Es un bicho la mujer  
que yo aquí no lo destapo,  
siempre quiere al hombre guapo,  
mas fijate en la elección;  
porque tiene el corazón  
como barriga de sapo<sup>8</sup>”.

2405 Y gangoso con la tranca,  
me solía decir, “potrillo,  
recién te apunta el cormillo,  
mas te lo dice un toruno,  
no dejés que hombre ninguno  
te gane el lao del cuchillo”.

2410 “Las armas son necesarias  
pero naides sabe cuándo;  
ansina si andás pasiando,  
y de noche sobre todo,  
debés llevarlo de modo  
que al salir, salga cortando”.

2415 “Los que no saben guardar  
son pobres aunque trabajen;  
nunca por más que se atajen  
se librarán del cimbrón,  
al que nace barrigón<sup>9</sup>  
es al ñudo que lo fajen”.

2425 “Donde los vientos me llevan  
allí estoy como en mi centro.  
Cuando una tristeza encuentro  
tomo un trago pa alegrarme;  
a mí me gusta mojarme  
por ajuera y por adentro<sup>10</sup>”.

2430 “Vos sos pollo, y te convienen  
toditas estas razones,  
mis consejos y lecciones  
no echés nunca en el olvido;  
en las riñas he aprendido  
a no peliar sin puyones<sup>11</sup>”.

2435 Con estos consejos y otros  
que yo en mi memoria encierro,  
y que aquí no desentierro  
educándome seguía,  
hasta que al fin se dormía  
mesturao entre los perros.



8. La **barriga de sapo** es fría, resbalosa. También, insaciable.

9. **Al que nace barrigón**, es decir, al que nace satisfecho y sin deseos incumplidos.

10. **Mojarse por juera** refiere al hecho de higienizarse. Por dentro, a beber caña, ginebra o alguna otra bebida alcohólica.

11. Los **puyones** son púas de metal con que se refuerzan los espolones de los gallos en las riñas.

☞ Cantos XVI al XVIII ☞

Vizcacha, finalmente, cae enfermo y perece ante la mirada del hijo segundo, quien queda muy impresionado con la escena.

2520 Le tomé un miedo terrible  
después que lo vi dijunto.  
Llamé al Alcalde, y al punto,  
acompañado se vino  
de tres o cuatro vecinos  
a arreglar aquel asunto.

2525 “Ánima bendita”, dijo  
un viejo medio ladio<sup>1</sup>,  
“que Dios lo haiga perdonao  
es todo cuanto deseo.  
Le conocí un pastoreo  
de terneros robaos”.

2530 “Ansina es”, dijo el Alcalde,  
“con eso empezó a poblar.  
Yo nunca podré olvidar  
las travesuras que hizo;  
hasta que al fin fue preciso  
que le privasen carniar”.

2535 “De mozo fue muy jinete  
no lo bajaba un bagüal.  
Pa ensillar un animal  
sin necesitar de otro,  
se encerraba en el corral  
y allí galopiaba el potro”.

2545 “Se llevaba mal con todos.  
Era su costumbre vieja  
el mesturar las ovejas,  
pues al hacer el aparte  
sacaba la mejor parte  
y después venía con quejas”.

2550 “Dios lo ampare al pobrecito”,  
dijo en seguida un tercero,  
“siempre robaba carneros,  
en eso tenía destreza,  
enterraba las cabezas<sup>2</sup>,  
y después vendía los cueros”.



1. El término **ladio** está en lugar de 'ladeado', es decir, 'torcido'.

2. Vizcacha enterraba las **cabezas** de los animales para hacer desaparecer las huellas de sus delitos, ya que en los ganados menores las marcas de propiedad se realizan, por lo general, en las orejas del animal.

## Canto XIX

*Pero los vecinos y vecinas solo se acercan por interés. El hijo segundo de Fierro queda solo en ese rancho donde vivía con Vizcacha, hasta que decide comenzar una vida nueva y solitaria en el campo. ¿Sabremos, por fin, qué fue lo que pasó con esos bienes que su tía le había dejado? Algo raro parece haber en lo que el juez le dice a continuación al hijo segundo en cuanto a la edad para disponer de esos bienes. Al parecer, las enseñanzas del Viejo Vizcacha no alcanzaron para “avivarlo” en esta partida...*

2745 Anduve a mi voluntá  
como moro sin señor<sup>1</sup>.  
Ese fue el tiempo mejor  
que yo he pasado tal vez,  
de miedo de otro tutor,  
2750 ni aporté por lo del Juez.

“Yo cuidaré”, me había dicho,  
“de lo de tu propiedá.  
Todo se conservará,  
el vacuno y los rebaños  
2755 hasta que cumplás 30 años  
en que seas mayor de edad<sup>2</sup>”.

Y aguardando que llegase  
el tiempo que la ley fija,  
pobre como lagartija  
2760 y sin respetar a naidés,  
anduve cruzando al aire  
como bola sin manija<sup>3</sup>.

Me hice hombre de esa manera  
bajo el más duro rigor.  
2765 Sufriendo tanto dolor  
muchas cosas aprendí:  
y por fin, víctima fui  
del más desdichado amor.

*En su vida solitaria, el hijo segundo se enamora de una viuda. Encuentra allí algo de consuelo, aunque terminará siendo una pasión que, como en las más clásicas y desgarradoras historias de amor, lo devorará por dentro. Buscará una solución en curanderos y embrujos, pero nada funcionará. Finalmente, un personaje le brindará una posible salida con sus palabras. Sin embargo, su vida tendrá un destino que ya conocemos por su propio padre...*

1. El **moro** es un tipo de caballo, y la frase 'como moro sin señor' indica aquí que el hijo segundo andaba errante, sin dueño.

2. En esa época, la mayoría de edad había sido establecida a los 25 años, legislación que seguramente el juez conocía.

3. La expresión **como bola sin manija** hace referencia a la carencia de una dirección precisa en el andar.

2860 Así me dejaba andar  
hasta que en una ocasión,  
el cura me echó un sermón,  
para curarme sin duda;  
diciendo que aquella viuda  
era hija de confesión<sup>4</sup>.

2865 Y me dijo estas palabras  
que nunca las he olvidao:  
“Has de saber que el finao  
ordenó en su testamento  
que naides de casamiento  
2870 le hablara en lo sucesivo,  
y ella prestó el juramento  
mientras él estaba vivo”.

2875 “Y es preciso que lo cumpla  
porque así lo manda Dios,  
es necesario que vos  
no la vuelvas a buscar,  
porque si llega a faltar  
se condenarán los dos”.

2880 Con semejante alvertencia  
se completó mi redota<sup>5</sup>;  
le vi los pies a la sota<sup>6</sup>,  
y me le alejé a la viuda  
más curao que con la ruda  
con los grillos y las motas.

2885 Después me contó un amigo  
que al Juez le había dicho el cura,  
“que yo era un cabeza dura  
y que era un mozo perdido,  
que me echaran del partido  
2890 que no tenía compostura”.

Tal vez por ese consejo  
y sin que más causa hubiera,  
ni que otro motivo diera,  
me agarraron redepente<sup>7</sup>  
2895 y en el primer contingente  
me echaron a la frontera.

De andar persiguiendo viudas  
me he curado del deseo,  
en mil penurias me veo,  
2900 mas pienso volver tal vez,  
a ver si sabe aquel Juez  
lo que se ha hecho mi rodeo.



4. La frase **hija de confesión** refiere a estar bajo la dirección espiritual de un sacerdote.

5. En la palabra **redota** hay una alteración del orden de las consonantes que transforma la palabra original: derrota.

6. **Verle los pies a la sota** significa 'descubrir un peligro oculto' y es una frase proveniente de los naipes.

7. En el vocablo **redemente** se da el mismo intercambio de consonantes que en la nota 5. En este caso con las palabras 'de repente'. Este recurso, llamado 'metátesis', es muy común en la poesía gauchesca.

~ Cantos XX y XXI ~

Picardía

*Cuando el hijo segundo finaliza su canto, Martín Fierro comparte la alegría de haberse reencontrado con sus dos hijos después de tantos años y tantas adversidades. De pronto, llega al lugar un forastero que hacía un tiempo merodeaba el lugar. Se presenta como Picardía y pide permiso, como es costumbre en estos casos, para tomar la palabra y cantar su propia historia. ¿Qué tendrá este desconocido para brindarle al público? ¿Otra historia de sufrimiento, otro “telar de desdichas”? ¿O una vuelta de tuerca inesperada?*

2945 Voy a contarles mi historia,  
perdónenme tanta charla  
y les diré al principiarla,  
aunque es triste hacerlo así,  
a mi madre la perdí  
antes de saber llorarla.

2950 Me quedé en el desamparo,  
y al hombre que me dio el ser  
no lo pude conocer,  
así, pues, dende chiquito,  
volé como el pajarito  
en busca de qué comer.

2955 O por causa del servicio  
que tanta gente destierra,  
o por causa de la guerra<sup>1</sup>,  
que es causa bastante seria,  
los hijos de la miseria  
son muchos en esta tierra.

2960 Así, por ella empujado  
no sé las cosas que haría,  
y aunque con vergüenza mía,  
debo hacer esta advertencia,  
siendo mi madre Inocencia  
me llamaban Picardía.

1. Picardía hace referencia a dos instancias diversas: el **servicio** refiere a la frontera; en cambio, la **guerra** remite a la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) en la que Argentina, Uruguay y Brasil se enfrentaron a Paraguay.

**2965** Me llevó a su lado un hombre  
para cuidar las ovejas  
pero todo el día eran quejas  
y guazcazos a lo loco,  
**2970** siquiera unas jergas viejas.

Dende la alba hasta la noche,  
en el campo me tenía.  
Cordero que se moría,  
mil veces me sucedió,  
**2975** los caranchos lo comían  
pero lo pagaba yo.

De trato tan riguroso  
muy pronto me acobardé,  
el bonete me apreté  
**2980** buscando mejores fines,  
y con unos volantines<sup>2</sup>  
me fui para Santa Fe<sup>3</sup>.

El pruebista principal  
a enseñarme me tomó  
**2985** y ya iba aprendiendo yo  
a bailar en la maroma<sup>4</sup>,  
mas me hicieron una broma  
y aquello me indijustó.

Una vez que iba bailando,  
**2990** porque estaba el calzón roto,  
armaron tanto alboroto  
que me hicieron perder pie;  
de la cuerda me largué  
y casi me descogoto.

**2995** Ansí me encontré de nuevo  
sin saber dónde meterme,  
y ya pensaba volverme  
cuando, por fortuna mía,  
me salieron unas tías  
**3000** que quisieron recogerme.

Con aquella parentela,  
para mí desconocida,  
me acomodé ya en seguida,  
y eran muy buenas señoras;  
**3005** pero las más rezadoras  
que he visto en toda mi vida.

Con el toque de oración  
ya principiaba el rosario;  
noche a noche un calendario  
**3010** tenían ellas que decir,  
y a rezar solían venir  
muchas de aquel vecindario.

2. Los **volantines** eran artistas muy populares en la zona del Litoral durante este período. Por lo general, se trataba de acróbatas o trapecistas.

3. El nombre de la provincia de **Santa Fe** es una de las pocas referencias geográficas precisas que da el poema.

4. La **maroma** es un espectáculo circense pensado para las clases populares que se realizaba en las plazas públicas.

Lo que allí me aconteció  
siempre lo he de recordar,  
**3015** pues me empiezo a equivocar  
y a cada paso refalo  
como si me entrara el malo<sup>5</sup>  
cuanto me hincaba a rezar.

Era como tentación  
**3020** lo que yo experimenté  
y jamás olvidaré  
cuánto tuve que sufrir,  
porque no podía decir  
“artículos de la Fe”.

Tenía al lao una mulata  
que era nativa de allí,  
se hincaba cerca de mí  
como el ángel de la guarda,  
pícara, y era la parda,  
**3030** la que me tentaba así.

“Rezá”, me dijo mi tía,  
“Artículos de la Fe”.  
Quise hablar y me atoré,  
la dificultá me aflige,  
**3035** miré a la parda, y ya dije  
“Artículos de Santa Fe”.

Me acomodó el coscorrón  
que estaba viendo venir,  
yo me quise corregir,  
**3040** a la mulata miré  
y otra vez volví a decir  
“Artículos de Santa Fe”.

Sin dificultá ninguna  
rezaba todito el día,  
**3045** y a la noche no podía  
ni con un trabajo inmenso;  
es por eso que yo pienso  
que alguno me tentaría.

Una noche de tormenta,  
**3050** vi a la parda y me entró chucho.  
Los ojos, me asusté mucho,  
eran como refocilo<sup>6</sup>:  
al nombrar a San Camilo,  
le dije “San Camilucho”<sup>7</sup>.

Esta me da con el pie,  
aquella otra con el codo.  
¡Ah! viejas, por ese modo,  
aunque de corazón tierno,  
yo las mandaba al infierno  
**3060** con oraciones y todo.

5. La expresión **el malo** refiere al diablo como figura maligna.

6. **Refocilo** reemplaza a 'refucilo', es decir, 'relámpago'.

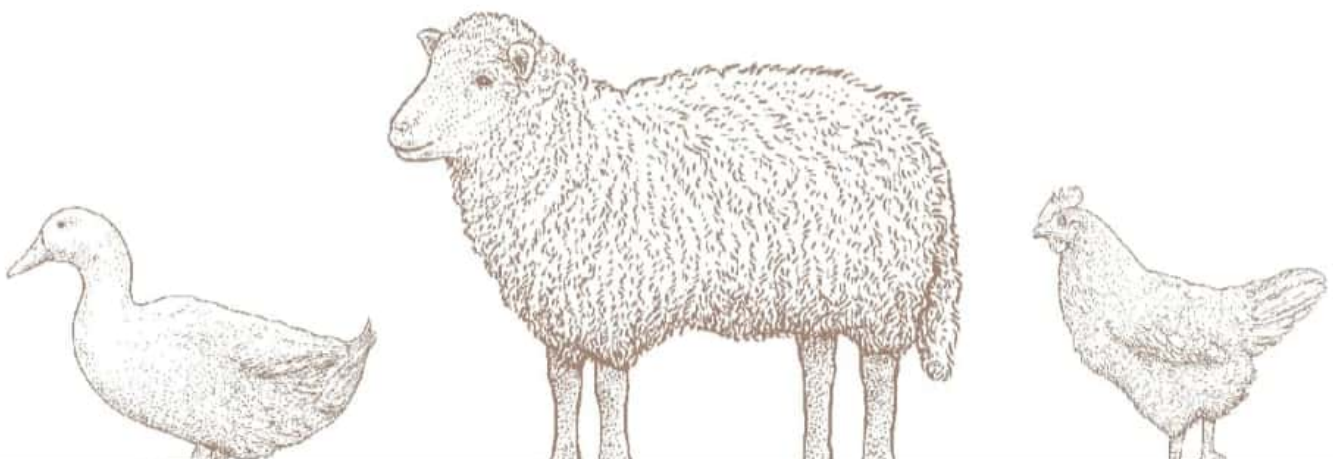
7. **Camilucho** era un término en uso desde el período colonial con el cual se denominaba al gaucho pobre o al indio pampa que actuaba como peón de estancia.

3065 Otra vez, que como siempre  
la parda me perseguía,  
cuando yo acordé, mis tías  
me habían sacao un mechón  
al pedir la estirpación  
de todas las heregías.

3070 Aquella parda maldita  
me tenía medio afligido,  
y ansí, me había sucedido  
que al decir estirpación  
le acomodé “entripación”  
y me cayeron sin ruido.

3075 El recuerdo y el dolor  
me duraron muchos días.  
Soñé con las heregías  
que andaban por estirpar  
y pedía siempre al rezar  
la estirpación de mis tías.

3080 Y dale siempre rosarios,  
noche a noche y sin cesar,  
dale siempre barajar  
salves, trisagios y credos.  
Me aburrí de esos enriedos  
y al fin me mandé mudar.



❧ Canto XXII y XXIII ❧

*Picardía se aleja de esas tías y, luego de andar “como pelota, / y más pobre que una rata”, ingresa a la Guardia Nacional. Allí desarrolla una habilidad particular: logra ser un gran jugador de cartas. Con apuestas muy redituables, Picardía logra triunfo tras triunfo. Pero también le ocurren otras cosas. Así, la autoridad aparece nuevamente para hacer de la vida del gaucho una ristra de padecimientos.*

3250 Se me presentó a esigir  
la multa en que había incurrido,  
que el juego estaba prohibido  
que iba a llevarme al cuartel.  
Tuve que partir con él  
todo lo que había alquirido.

3255 Empecé a tomarlo entre ojos  
por esa albitrariadá;  
yo había ganao, es verdá,  
con recursos, eso sí;  
pero él me ganaba a mí  
fundao en su autoridá.

*La autoridad era un hombre que cobraba “peaje” a otros y, de este modo, se enriquecía. Picardía le fue tomando bronca...*

3280 La echaba de guitarrero  
y hasta de concertador<sup>1</sup>:  
sentao en el mostrador  
lo hallé una noche cantando,  
y le dije: “Co... mo... quiando<sup>2</sup>  
con ganas de oír un cantor”.

3285 Me echó el ñato<sup>3</sup> una mirada  
que me quiso devorar,  
mas no dejó de cantar  
y se hizo el desentendido,  
pero ya había conocido  
que no lo podía pasar.

1. **Concertador** significa 'improvisador de coplas'.

2. Al igual que en otras oportunidades en ambos poemas, el de 1872 y el de 1879, aparece un juego fonético que utiliza la ironía para burlarse de un personaje. En este caso, **co... mo... quiando** es un modo de tratar de cobarde al que estaba cantando, pues es común asociar el verbo “moquear” con el tener miedo.

3. El término **ñato** refiere a un individuo chato, de mala condición. Se llama ñato también a quien tiene poca pericia en algo.

3290 Una tarde que me hallaba  
de visita vino el ñato,  
y para darle un mal rato  
dije fuerte: “Ña... to... ribia  
no cebe con la agua tibia”.  
Y me la entendió el mulato.

3295 Era el todo en el Juzgao,  
y como que se achocó<sup>4</sup>,  
áhi nomás me contestó:  
“Cuanto el caso se presiente  
te he de hacer tomar caliente  
3300 y has de saber quién soy yo”.



*La bronca se volvió mutua. Al decidirse a enfrentar al otro, Picardía sabía que tocaba a un hombre con poder que no se iba a quedar callado. Veamos cómo sigue esta historia en la voz de nuestro personaje durante el siguiente canto.*

---

4. **Achocarse** significa 'sentirse molesto'.

Canto XXIV

Me le escapé con trabajo  
 en diversas ocasiones;  
 era de los adulones,  
**3340** me puso mal con el Juez;  
 hasta que al fin, una vez  
 me agarró en las elecciones.

Ricuerdo que esa ocasión  
 andaban listas diversas;  
**3345** las opiniones dispersas  
 no se podían arreglar.  
 Decían que el Juez por triunfar  
 hacía cosas muy perversas.

Cuando se riunió la gente  
 vino a ploclamarla el ñato;  
**3350** diciendo con aparato  
 “que todo andaría muy mal;  
 si pretendía cada cual  
 votar por un candilato”.

Y quiso al punto quitarme  
 la lista que yo llevé,  
 mas yo se la mesquiné  
 y ya me gritó: “Anarquista,  
**3355** has de votar por la lista  
**3360** que ha mandao el Comiqué<sup>1</sup>”.

Me dio vergüenza de verme  
 tratado de esa manera;  
 y como si uno se altera  
 ya no es fácil de que ablande,  
**3365** le dije: “Mande el que mande  
 yo he de votar por quien quiera”.

“En las carpetas de juego  
 y en la mesa eletoral,  
 a todo hombre soy igual,  
**3370** respeto al que me respeta;  
 pero el naipe y la boleta  
 naides me lo ha de tocar”.

Áhi no más ya me cayó  
 a sable la polecía,  
**3375** aunque era una picardía  
 me decidí a soportar  
 y no los quise peliar  
 por no perderme ese día.

Atravesao me agarró  
 y se aprovechó aquel ñato;  
**3380** dende que sufrí ese trato  
 no dentro donde no quepo;  
 fi a jinetiar en el cepo  
 por cuestión de candilatos.

1. **Comiqué** actúa como una tergiversación de la palabra 'comité'.

3385 Injusticia tan notoria  
no la soporté de flojo.  
Una venda de mis ojos  
vino el suceso a voltiar:  
vi que teníamos que andar  
3390 como perro con tramojo<sup>2</sup>.



Dende aquellas elecciones  
se siguió el batiburrillo<sup>3</sup>;  
aquel se volvió un ovillo  
del que no había ni noticia:  
3395 ¡es señora la justicia...  
y anda en ancas del más pillo!



2. El **tramojo** es una horqueta o palo que se coloca a los animales para que no puedan pasar las cabezas a través de los alambrados.

3. **Batiburrillo** es un término que designa una situación problemática y agitada.

Canto XXV

Después de muy pocos días,  
tal vez por no dar espera  
y que alguno no se fuera,  
**3400** hicieron citar la gente,  
pa riunir un contingente  
y mandar a la frontera.

Se puso arisco el gauchaje,  
la gente está acobardada,  
**3405** salió la partida armada,  
y trujo como perdices  
unos cuantos infelices  
que entraron en la voltiada.

Decía el ñato con soberbia:  
**3410** “Esta es una gente indina<sup>1</sup>,  
yo los rodié a la sordina  
no pudieron escapar;  
y llevaba orden de arriar  
todito lo que camina”.

**3415** Cuando vino el Comendante  
dijieron: “Dios nos asista”.  
Llegó, y les clavó la vista,  
yo estaba haciéndome el sonzo.  
Le echó a cada uno un responso  
**3420** y ya lo plantó en la lista.

“Cuadrate”, le dijo a un negro,  
“te estás haciendo el chiquito,  
cuando sos el más maldito  
que se encuentra en todo el pago.  
**3425** Un servicio es el que te hago  
y por eso te remito”.

**A otro**

“Vos no cuidás tu familia  
ni le das los menesteres;  
visitás otras mujeres  
**3430** y es preciso, calavera<sup>2</sup>,  
que aprendás en la frontera  
a cumplir con tus deberes”.

1. **Indina** es una variación fonética de 'indigna'.

2. **Calavera** designa a alguien que vive de juerga y trasnocha.

**A otro**

“Vos también sos trabajoso;  
cuando es preciso votar  
3435 hay que mandarte llamar  
y siempre andas medio alzaio;  
sos un desubordinao  
y yo te voy a filiar<sup>3</sup>”.

**A otro**

“¿Cuánto tiempo hace que vos  
3440 andás en este partido?  
¿Cuántas veces has venido  
a la citación del Juez?  
No te he visto ni una vez  
has de ser algún perdido”.

**A otro**

3445 “Este es otro barullero  
que pasa en la pulpería  
predicando noche y día  
y anarquizando a la gente.  
Irás en el contingente  
3450 por tamaña picardía”.

.....

3475 Y a este por este motivo  
y a otro por otra razón,  
toditos, en conclusión,  
sin que escapara ninguno,  
fueron pasando uno a uno  
3480 a juntarse en un rincón.

Y allí las pobres hermanas,  
las madres y las esposas  
redamaban cariñosas  
sus lágrimas de dolor;  
3485 pero gemidos de amor  
no remedian estas cosas.

Nada importa que una madre  
se desespere o se queje,  
que un hombre a su mujer deje  
en el mayor desamparo;  
3490 hay que callarse, o es claro,  
que lo quiebran por el eje<sup>4</sup>.



3. La expresión **filiar**, en este caso, significa 'enderezar', 'acomodar'.

4. **Quebrar por el eje** significa 'arruinar'.

❧ Canto XXVI ❧

3525 Cuando me llegó mi turno  
dije entre mí: “Ya me toca”.  
Y aunque mi falta era poca  
no sé por qué me asustaba,  
les aseguro que estaba  
con el Jesús en la boca<sup>1</sup>.

3530 Me dijo que yo era un vago  
un jugador, un perdido,  
que dende que fi al partido  
andaba de picaflor,  
que había de ser un bandido  
como mi ante sucesor<sup>2</sup>.

3535 Puede que uno tenga un vicio,  
y que de él no se reforme,  
mas naides está conforme  
con recibir ese trato.

3540 Yo conocí que era el ñato  
quien le había dao los informes.

3545 Me dentró curiosidá,  
al ver que de esa manera  
tan siguro me dijiera  
que fue mi padre un bandido.  
Luego lo había conocido,  
y yo inoraba quién era.

3550 Me empeñé en aviriguarlo,  
promesas hice a Jesús.  
Tuve por fin una luz,  
y supe con alegría  
que era el autor de mis días  
el guapo sargento Cruz.



1. La expresión **con el Jesús en la boca** refiere a sentirse sobresaltado, inquieto, temeroso.

2. **Ante sucesor** es una variación del término ‘antecesor’. En realidad, el verso refiere al progenitor de Picardía.

~ Canto XXVII ~

*Picardía continúa cantando sus vivencias en la frontera, similares a las vividas por Fierro y Cruz.*

No repetiré las quejas  
de lo que se sufre allá,  
son cosas muy dichas ya  
y hasta olvidadas de viejas.

**3605** Siempre el mismo trabajar,  
siempre el mismo sacrificio,  
es siempre el mismo servicio  
y el mismo nunca pagar.

**3610** Siempre cubiertos de harapos  
siempre desnudos y pobres,  
nunca le pagan un cobre  
ni le dan jamás un trapo.

**3615** Sin sueldo y sin uniforme  
lo pasa uno aunque sucumba,  
conformesé con la tumba  
y si no... no se conforme.

**3620** Pues si usted se ensoberbece  
o no anda muy voluntario,  
le aplican un novenario  
de estacas... que lo enloquecen.

.....

**3650** Hasta que tanto aguantar  
el rigor con que lo tratan,  
o se resierta, o lo matan,  
o lo largan sin pagar.

**3655** De ese modo es el pastel  
porque el gaucho... ya es un hecho  
no tiene ningún derecho  
ni naides vuelve por él.

**3660** ¡La gente vive marchita!  
Si viera cuando echan tropa,  
les vuela a todos la ropa  
que parecen banderitas.

De todos modos lo cargan  
y al cabo de tanto andar,  
cuando lo largan, lo largan  
como pa echarse a la mar.

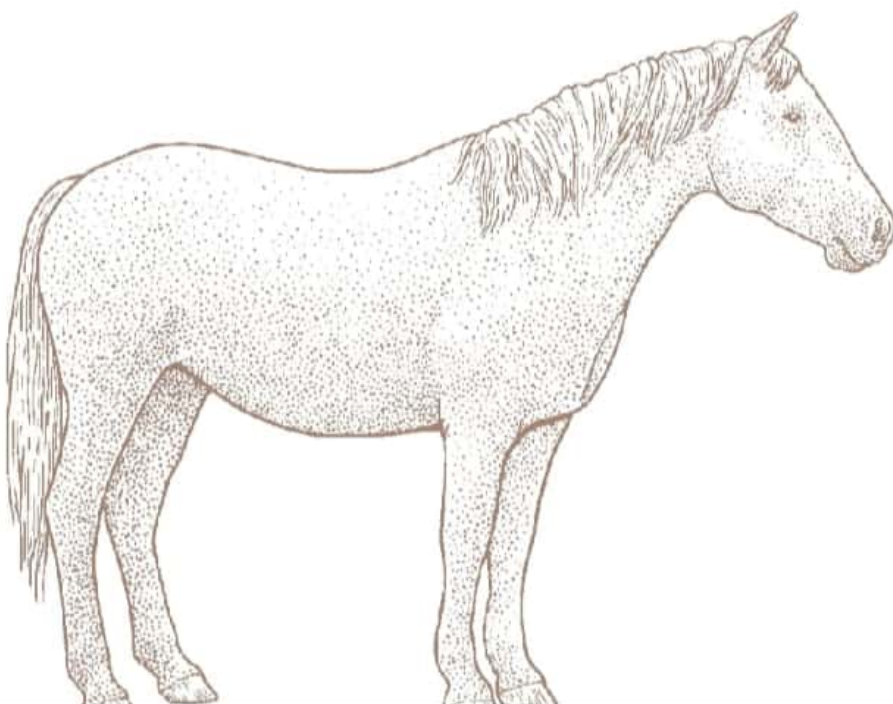
**3665** Si alguna prenda le han dao  
se la vuelven a quitar,  
poncho, caballo, recaó,  
todo tiene que dejar.

.....

**3705** Y ya es tiempo, pienso yo,  
de no dar más contingente.  
Si el Gobierno quiere gente,  
que la pague y se acabó.

**3710** Y saco así en conclusión,  
en medio de mi inorancia,  
que aquí el nacer en Estancia  
es como una maldición.

**3715** Y digo, aunque no me cuadre  
decir lo que naides dijo:  
La Provincia es una madre  
que no defiende a sus hijos.



~ Cantos XXVIII al XXX ~

Después de contar su historia, Picardía guarda silencio. Pero la calma en el lugar no durará mucho. Enseguida comienza una payada de contrapunto entre Martín Fierro y un moreno que lo andaba buscando. Este personaje aparece en la reunión de reencuentro y propone un desafío a nuestro protagonista. Un desafío de canto y guitarra. Pero, ¿de dónde ha salido este hombre? ¿Quién es? ¿Cómo es que encuentra el lugar donde Fierro, sus hijos y Picardía comparten sus historias? Ya mismo lo averiguaremos...

**Martín Fierro**

Mientras suene el encordao<sup>1</sup>,  
mientras encuentre el compás,  
yo no he de quedarme atrás  
**3920** sin defender la parada.  
Y he jurado que jamás  
me la han de llevar robada.

Atiendan pues los oyentes  
y cayensen los mirones.  
**3925** A todos pido perdones,  
pues a la vista resalta:  
que no está libre de falta  
quien no está de tentaciones.

A un cantor le llaman bueno  
**3930** cuando es mejor que los piores,  
y sin ser de los mejores,  
encontrándose dos juntos  
es deber de los cantores  
el cantar de contra punto.

.....

Tiemple y cantaremos juntos,  
trasnochadas no acobardan.  
**3955** Los concurrentes aguardan,  
y porque el tiempo no pierdan,  
haremos gemir las cuerdas  
hasta que las velas no ardan<sup>2</sup>.

1. El término **encordao** refiere al encordado, es decir, a las cuerdas de la guitarra.

2. La frase **hasta que las velas no ardan** se refiere a dos cosas: a la posibilidad de que las velas se consuman mientras desarrollan su tarea; pero también a la necesidad de apagarlas al llegar el amanecer y la luz del sol.

3960 Y el cantor que se presiente,  
que tenga o no quien lo ampare,  
no espere que yo dispare  
aunque su saber sea mucho.  
Vamos en el mismo pucho  
a prenderle hasta que aclare.

3965 Y seguiremos si gusta  
hasta que se vaya el día.  
Era la costumbre mía  
cantar las noches enteras.  
Había entonces, donde quiera,  
3970 cantores de fantasía.

Y si alguno no se atreve  
a seguir la caravana<sup>3</sup>,  
o si cantando no gana  
se lo digo sin lisonja:  
3975 haga sonar una esponja  
o ponga cuerdas de lana<sup>4</sup>.

## El Moreno

Yo no soy, señores míos,  
sino un pobre guitarrero.  
Pero doy gracias al cielo<sup>5</sup>  
3980 porque puedo en la ocasión  
toparme con un cantor  
que experimente a este negro.

Yo también tengo algo blanco,  
pues tengo blancos los dientes.  
3985 Sé vivir entre las gentes  
sin que me tengan en menos.  
Quien anda en pagos ajenos  
debe ser manso y prudente.

Mi madre tuvo diez hijos,  
los nueve muy regulares.  
3990 Tal vez por eso me ampare  
la Providencia divina:  
en los güevos de gallina  
el décimo es el más grande.

*El Moreno va demostrando todos sus conocimientos y su vida libre hasta el momento.*

3. **Caravana** aquí tiene un sentido metafórico que refiere a la larga jornada de canto y payada.

4. Quien no gana en la payada ve mermado su orgullo de cantor. Por ese motivo, Martín Fierro dice que haga **sonar una esponja / o ponga cuerdas de lana**, dado que ninguno de esos objetos emite sonidos.

5. La palabra **cielo** aparece con mayúscula inicial en el original. Lo mismo vale para otros casos que operan como ejes del desafío: tierra, mar, ley, cantidá, sol, mundo, luna. En esta edición, optamos por el uso de la minúscula en dichos términos.

Bajo la frente más negra  
hay pensamiento y hay vida.

**4045** La gente escuche tranquila  
no me haga ningún reproche;  
también es negra la noche  
y tiene estrellas que brillan.

**4050** Estoy pues a su mandao,  
empiece a echarme la sonda  
si gusta que le responda,  
aunque con lenguaje tosco,  
en leturas no conozco  
la jota por ser redonda<sup>6</sup>.

### Martín Fierro

**4055** ¡Ah!, negro, si sos tan sabio  
no tengás ningún recelo;  
pero has tragao el anzuelo  
y al compás del instrumento  
has de decirme al momento  
**4060** cuál es el canto del cielo.

### El Moreno

Cuentan que de mi color  
Dios hizo al hombre primero.  
Mas los blancos altaneros,  
los mismos que lo convidan,  
**4065** hasta de nombrarlo olvidan  
y sólo le llaman negro.

Pinta el blanco negro al diablo,  
y el negro blanco lo pinta.  
Blanca la cara o retinta  
**4070** no habla en contra ni en favor.  
De los hombres el Criador  
no hizo dos clases distintas.

Y después de esta advertencia,  
que al presente viene a pelo,  
**4075** veré, señores, si puedo,  
sigún mi escaso saber,  
con claridá responder  
cuál es el canto del cielo.

Los cielos lloran y cantan  
**4080** hasta en el mayor silencio;  
lloran al cair el rocío,  
cantan al silvar los vientos,  
lloran cuando cain las aguas,  
cantan cuando brama el trueno.

6. Estos últimos dos versos responden al dicho **ni la o por ser redonda**. Dado que el Moreno insiste con su escaso saber letrado, la variación de la o por la j es una manera de introducir en el devenir del canto ese rasgo que destaca como falencia.

*El contrapunto continúa. Después de preguntarle por el canto del cielo, Fierro le pregunta por el canto de la tierra y el Moreno nuevamente se defiende con la palabra y la música. También le preguntará por el canto de la noche y por el nacimiento del amor. Para cada pregunta del gaucho cantor, el Moreno tiene una respuesta.*

### El Moreno

A pregunta tan oscura  
trataré de responder,  
aunque es mucho pretender  
**4190** de un pobre negro de Estancia;  
mas conocer su inorancia  
es principio del saber.

Ama el pájaro en los aires  
que cruza por donde quiera,  
**4195** y si al fin de su carrera  
se asienta en alguna rama,  
con su alegre canto llama  
a su amante compañera.

La fiera ama en su guarida,  
**4200** de la que es rey y señor,  
allí lanza con furor  
esos bramidos que espantan,  
porque las fieras no cantan,  
las fieras braman de amor.

**4205** Ama en el fondo del mar  
el pez de lindo color.  
Ama el hombre con ardor,  
ama todo cuanto vive.  
De Dios vida se recibe  
**4210** y donde hay vida, hay amor.

### Martín Fierro

Me gusta, negro ladino,  
lo que acabás de explicar.  
Ya te empiezo a respetar  
aunque al principio me rey.  
**4215** Y te quiero preguntar  
lo que entendés por la ley.

### El Moreno

Hay muchas dotorerías<sup>7</sup>  
que yo no puedo alcanzar.  
Dende que aprendí a inorar  
**4220** de ningún saber me asombro.  
Mas no ha de llevarme al hombro  
quien me convide a cantar.

**7. Dotorerías**, es decir, saberes propios de aquellos que tienen un conocimiento habilitado por un título. La gauchesca emplea el término 'dotores', también, para referir a los representantes de la ley.

Yo no soy cantor ladino  
y mi habilidad es muy poca.  
4225 Mas cuando cantar me toca  
me defiende en el combate  
porque soy como los mates,  
sirvo si me abren la boca.

4230 Dende que elige a su gusto  
lo más espinoso elige.  
Pero esto poco me aflige  
y le contesto a mi modo.  
La ley se hace para todos  
mas sólo al pobre le rige.

4235 La ley es tela de araña<sup>8</sup>  
en mi inorancia lo esplico,  
no la tema el hombre rico,  
nunca la tema el que mande,  
pues la ruempe el bicho grande  
4240 y sólo enrieda a los chicos.

Es la ley como la lluvia  
nunca puede ser pareja,  
el que la aguanta se queja.  
4245 Pero el asunto es sencillo,  
la ley es como el cuchillo  
no ofiende a quien lo maneja.

Le suelen llamar espada  
y el nombre le viene bien.  
4250 Los que la gobiernan ven  
a dónde han de dar el tajo.  
Le cai al que se halla abajo  
y corta sin ver a quién.

*Fierro se asombra ante cada contrapunto con el Moreno y lo invita a realizarle una pregunta.*

## El Moreno

No te trabes lengua mía,  
no te vayas a turbar.  
4280 Nadie acierta antes de errar,  
y aunque la fama se juega  
el que por gusto navega  
no debe temerle al mar.

Voy a hacerle mis preguntas  
ya que a tanto me convida,  
4285 y vencerá en la partida  
si una explicación me da  
sobre el tiempo y la medida,  
el peso y la cantidad.

8. La ley es la tela de la araña es una expresión con antecedentes de larga data en España. Proviene de la imagen de los insectos que quedan atrapados en los entramados que las arañas tejen con ese fin.

**4290** Suya será la vitoria  
si es que sabe contestar.  
Se lo debo declarar  
con claridá, no se asombre,  
pues hasta aura ningún hombre  
me lo ha sabido explicar.

**4295** Quiero saber y lo inoro,  
pues en mis libros no está,  
y su repuesta vendrá  
a servirme de gobierno,  
para qué fin el Eterno  
**4300** ha criado la cantidad.

*Las preguntas del Moreno son difíciles: ¿qué es la cantidad? ¿Qué son la medida y el peso? La payada cobra dimensiones muy abstractas en medio de un panorama gauchesco. Fierro no se queda atrás: temple las cuerdas de su guitarra y su voz recorre uno a uno los interrogantes para intentar responder qué es el peso.*

### Martín Fierro

**4335** Dios guarda entre sus secretos  
el secreto que eso encierra,  
y mandó que todo peso  
cayera siempre a la tierra.

Y sigún comprendo yo,  
**4340** dende que hay bienes y males,  
fue el peso para pesar  
las culpas de los mortales.

*Finalmente, ante tan intensa contienda, el Moreno se siente derrotado y revela el secreto que lo llevó a desafiar al gaucho Martín Fierro.*

### El Moreno

**4395** Es buena ley que el más lerdo  
debe perder la carrera,  
ansí le pasa a cualquiera  
cuando en competencia se halla  
un cantor de media talla  
con otro de talla entera.

¿No han visto en medio del campo  
al hombre que anda perdido,  
dando güeltas aflijido  
**4400** sin saber dónde rumbiar?  
Ansí le suele pasar  
a un pobre cantor vencido.

.....

4430 Y suplico a cuantos me oigan  
que me permitan decir,  
que al decidirme a venir  
no sólo jué por cantar,  
sino porque tengo a más  
otro deber que cumplir.

4435 Ya saben que de mi madre  
fueron diez los que nacieron.  
Mas ya no existe el primero  
y más querido de todos,  
murió por injustos modos  
a manos de un pendenciero.

4440 Los nueve hermanos restantes  
como güérfanos quedamos.  
Dende entonces lo lloramos  
sin consuelo, creanmenló,  
y al hombre que lo mató  
nunca jamás lo encontramos.

4445 Y queden en paz los güesos  
de aquel hermano querido,  
a moverlos no he venido,  
mas si el caso se presienta,  
espero en Dios que esta cuenta  
4450 se arregle como es debido.

Y si otra ocasión payamos  
para que esto se complete,  
por mucho que lo respete  
cantaremos si le gusta  
4455 sobre las muertes injustas  
que algunos hombres cometen.

Y aquí pues, señores míos,  
diré, como en despedida,  
que todavía andan con vida  
4460 los hermanos del dijunto,  
que recuerdan este asunto  
y aquella muerte no olvidan.

Y es misterio tan projundo  
lo que está por suceder,  
4465 que no me debo meter  
a echarla aquí de adivino;  
lo que decida el destino  
después lo habrán de saber.

### Martín Fierro

4470 Al fin cerrastes el pico  
después de tanto charlar.  
Ya empezaba a maliciar  
al verte tan entonao,  
que traías un embuchao  
y no lo querías largar.

4475 Y ya que nos conocemos  
basta de conversación;  
para encontrar la ocasión  
no tienen que darse priesa<sup>9</sup>;  
4480 ya conozco yo que empiesa  
otra clase de junción<sup>10</sup>.

Yo no sé lo que vendrá,  
tampoco soy adivino.  
Pero firme en mi camino  
hasta el fin he de seguir;  
4485 todos tienen que cumplir  
con la ley de su destino.

Primero fue la frontera  
por persecución de un juez.  
Los indios fueron después,  
4490 y para nuevos estrenos  
ahora son estos morenos  
pa alivio de mi vejez.

La madre echó diez al mundo,  
lo que cualquiera no hace,  
4495 y tal vez de los diez pase  
con iguales condiciones.  
La mulita pare nones  
todos de la misma clase.

A hombre de humilde color  
4500 nunca sé facilitar,  
cuando se llega a enojar  
suele ser de mala entraña:  
se vuelve como la araña,  
siempre dispuesta a picar.

4505 Yo he conocido a toditos  
los negros más peliadores.  
Había algunos superiores  
de cuerpo y de vista... ¡aijuna!  
Si vivo, les daré una...  
4510 historia de los mejores.

Mas cada uno ha de tirar  
en el yugo en que se vea.  
Yo ya no busco peleas,  
4515 las contiendas no me gustan,  
pero ni sombra me asustan  
ni bultos que se menean.

La creía ya desollada  
mas todavía falta el rabo<sup>11</sup>,  
y por lo visto no acabo  
4520 de salir de esta jarana.  
Pues esto es lo que se llama  
remachársele a uno el clavo.



9. El término **priesa**, aquí, se emplea en lugar de 'prisa'.

10. Tal como hemos indicado ya, la sustitución de la *j* por la *f* es habitual en la gauchesca. Aquí **junción** se emplea en lugar de 'función'.

11. Existe un proverbio que dice: "Aún falta el rabo por desollar" El poema aquí nos presenta una variación en la voz de Fierro: **La creía ya desollada, / mas todavía falta el rabo.**

~ Cantos XXXI y XXXII ~

*Aunque todo parecía indicar otro enfrentamiento, Fierro evita la pelea con el Moreno. El gaucho, sus hijos y Picardía toman sus caballos y se alejan del lugar de reunión, bebida y canto.*

*Finalmente, se acomodan junto a la orilla de un arroyo dispuestos en rueda y allí pasan la noche. Comparten historias y menudencias. Antes de la despedida, Fierro toma la palabra y comparte una serie de consejos que perduran en la memoria popular argentina y se repiten de generación en generación.*

**4595** Un padre que da consejos  
más que padre es un amigo.  
Ansí como tal les digo  
que vivan con precaución.  
Naidés sabe en qué rincón  
**4600** se oculta el que es su enemigo.

Yo nunca tuve otra escuela  
que una vida desgraciada.  
No estrañen si en la jugada  
alguna vez me equivoco.  
**4605** Pues debe saber muy poco  
aquel que no aprendió nada.

Hay hombres que de su cencia  
tienen la cabeza llena;  
hay sabios de todas menas,  
**4610** mas digo, sin ser muy ducho,  
es mejor que aprender mucho  
el aprender cosas buenas.

No aprovechan los trabajos  
si no han de enseñarnos nada.  
**4615** El hombre, de una mirada,  
todo ha de verlo al momento.  
El primer conocimiento  
es conocer cuándo enfada.

Su esperanza no la cifren  
**4620** nunca en corazón alguno.  
En el mayor infortunio  
pongan su confianza en Dios,  
de los hombres, sólo en uno,  
con gran precaución en dos.

**4625** Las faltas no tienen límites  
como tienen los terrenos,  
se encuentran en los más buenos,  
y es justo que les prevenga;  
aquel que defetos tenga,  
**4630** disimule los ajenos.

Al que es amigo, jamás  
lo dejen en la estacada,  
pero no le pidan nada  
ni lo aguarden todo de él.  
**4635** Siempre el amigo más fiel  
es una conduta honrada.

Ni el miedo ni la codicia  
es bueno que a uno lo asalten.  
Ansí no se sobresalten  
**4640** por los bienes que perezcan.  
Al rico nunca le ofrezcan  
y al pobre jamás le falten.

Bien lo pasa hasta entre Pampas  
el que respeta a la gente.  
4645 El hombre ha de ser prudente  
para librarse de enojos,  
cauteloso entre los flojos,  
moderado entre valientes.

El trabajar es la ley  
por que es preciso adquirir.  
4650 No se espongan a sufrir  
una triste situación,  
sangra mucho el corazón  
del que tiene que pedir.

4655 Debe trabajar el hombre  
para ganarse su pan;  
pues la miseria en su afán  
de perseguir de mil modos  
llama en la puerta de todos  
4660 y entra en la del haragán.

A ningún hombre amenacen  
por que naides se acobarda,  
poco en conocerlo tarda  
quien amenaza imprudente,  
4665 que hay un peligro presente  
y otro peligro se aguarda.

Para vencer un peligro,  
salvar de cualquier abismo,  
por esperencia lo afirmo,  
4670 más que el sable y que la lanza  
suele servir la confianza  
que el hombre tiene en sí mismo.

Nace el hombre con la astucia  
que ha de servirle de guía,  
4675 sin ella sucumbiría,  
pero, sigún mi esperencia,  
se vuelve en unos prudencia  
y en los otros picardía.

Aprovecha la ocasión  
el hombre que es diligente,  
4680 y tenganló bien presente  
si al compararla no yerro,  
la ocasión es como el fierro  
se ha de machacar caliente.

4685 Muchas cosas pierde el hombre  
que a veces las vuelve a hallar.  
Pero les debo enseñar  
y es bueno que lo recuerden,  
si la vergüenza se pierde  
4690 jamás se vuelve a encontrar.

Los hermanos sean unidos,  
por que esa es la ley primera;  
tengan unión verdadera  
en cualquier tiempo que sea,  
4695 por que si entre ellos pelean  
los devoran los de ajuera.

Respeten a los ancianos,  
el burlarlos no es hazaña.  
Si andan entre gente estraña  
4700 deben ser muy precavidos,  
pues por igual es tenido  
quien con malos se acompaña.

4705 La cigüeña cuando es vieja  
pierde la vista, y procuran  
cuidarla en su edá madura  
todas sus hijas pequeñas.  
Apriendan de las cigüeñas  
este ejemplo de ternura.

4710 Si les hacen una ofensa,  
aunque la echen en olvido,  
vivan siempre prevenidos;  
pues ciertamente sucede  
que hablará muy mal de ustedes  
aquel que los ha ofendido.

4715 El que obedeciendo vive  
nunca tiene suerte blanda,  
mas con su soberbia agranda  
el rigor en que padece.  
Obedezca el que obedece  
4720 y será bueno el que manda.

4725 Procuren de no perder  
ni el tiempo, ni la vergüenza.  
Como todo hombre que piensa  
procedan siempre con juicio  
y sepan que ningún vicio  
acaba donde comienza.

4730 Ave de pico encorvado  
le tiene al robo afición.  
Pero el hombre de razón  
no roba jamás un cobre,  
pues no es vergüenza ser pobre  
y es vergüenza ser ladrón.

4735 El hombre no mate al hombre  
ni pelee por fantasía,  
tiene en la desgracia mía  
un espejo en que mirarse.  
Saber el hombre guardarse  
es la gran sabiduría.

4740 La sangre que se redama  
no se olvida hasta la muerte.  
La impresión es de tal suerte,  
que a mi pesar, no lo niego,  
cai como gotas de fuego  
en la alma del que la vierte.

4745 Es siempre, en toda ocasión,  
el trago el pior enemigo.  
Con cariño se los digo,  
recuerdenlô con cuidado,  
aquel que ofiende embriagado  
4750 merece doble castigo.

Si se arma algún revolutis<sup>1</sup>  
siempre han de ser los primeros,  
no se muestren altaneros  
aunque la razón les sobre.  
**4755** En la barba de los pobres  
aprienden pa ser barberos.

Si entriegan su corazón  
a alguna mujer querida,  
no le hagan una partida  
que la ofienda a la mujer,  
**4760** siempre los ha de perder  
una mujer ofendida.

Procuren, si son cantores,  
el cantar con sentimiento,  
**4765** no tiemplan el estrumento  
por sólo el gusto de hablar,  
y acostúmbrense a cantar  
en cosas de jundamento.

Y les doy estos consejos  
**4770** que me ha costado alquiritlos,  
porque deseo dirijirlos;  
pero no alcanza mi cencia  
hasta darles la prudencia  
que precisan pa seguirlos.

**4775** Estas cosas y otras muchas  
medité en mis soledades.  
Sepan que no hay falsedades  
ni error en estos consejos.

**4780** Es de la boca del viejo  
de ande salen las verdades.



---

1. **Revolutis** significa 'riña' o 'pendencia'.

~ Canto XXXIII ~

Después a los cuatro vientos  
 los cuatro se dirijieron.  
 Una promesa se hicieron  
 que todos debían cumplir,  
 4785 mas no la puedo decir,  
 pues secreto prometieron.

Les alvierto solamente,  
 y esto a ninguno le asombre,  
 pues muchas veces el hombre  
 4790 tiene que hacer de ese modo.  
 Convinieron entre todos  
 en mudar<sup>1</sup> allí de nombre.

Sin ninguna intención mala  
 lo hicieron, no tengo duda,  
 4795 pero es la verdá desnuda,  
 siempre suele suceder,  
 aquel que su nombre muda  
 tiene culpas que esconder.

Y ya dejo el estrumento  
 con que he divertido a ustedes.  
 4800 Todos conocerlo pueden  
 que tuve costancia suma,  
 este es un botón de pluma<sup>2</sup>  
 que no hay quien lo desenriede.

4805 Con mi deber he cumplido  
 y ya he salido del paso,  
 pero diré, por si acaso,  
 pa que me entiendan los criollos,  
 todavía me quedan rollos  
 4810 por si se ofrece dar lazo<sup>3</sup>.

Y con esto me despido  
 sin espresar hasta cuándo.  
 Siempre corta por lo blando  
 el que busca lo seguro.  
 4815 Mas yo corto por lo duro,  
 y así he de seguir cortando.

Vive el águila en su nido,  
 el tigre vive en la selva,  
 el zorro en la cueva ajena,  
 4820 y en su destino incostante,  
 sólo el gaucho vive errante  
 donde la suerte lo lleva.

Es el pobre en su orfandá  
 de la fortuna el desecho,  
 4825 porque naides toma a pechos  
 el defender a su raza.  
 Debe el gaucho tener casa,  
 escuela, iglesia y derechos.

1. **Mudar** significa 'cambiar'. Así, los personajes cambiaron su nombre para dejar atrás sus historias.

2. El **botón de pluma** era un tejido de tientos hecho con el canuto de las plumas de avestruz. Se usaba para riendas, bozales, cabestros, etcétera.

3. **Dar lazo** remite al acto de relajar el lazo en el momento en el que un jinete está enlazando un animal, para evitar que este se ahorque. El cantor aclara que está preparado para enfrentar cualquier eventualidad.

4830 Y han de concluir algún día  
 estos enriedos malditos.  
 La obra no la facilito  
 porque aumentan el fandango<sup>4</sup>  
 los que están como el chimango<sup>5</sup>  
 sobre el cuero y dando gritos.

4835 Mas Dios ha de permitir  
 que esto llegue a mejorar,  
 pero se ha de recordar,  
 para hacer bien el trabajo,  
 que el fuego pa calentar  
 4840 debe ir siempre por abajo.

En su ley está el de arriba,  
 si hace lo que le aproveche,  
 de sus favores sospeche,  
 hasta el mesmo que lo nombra.  
 4845 Siempre es dañosa la sombra  
 del árbol que tiene leche<sup>6</sup>.

Al pobre al menor descuido  
 lo levantan de un sogazo,  
 pero yo comprendo el caso  
 4850 y esta consecuencia saco:  
 el gaucho es el cuero flaco  
 da los tientos para el lazo.

Y en lo que esplica mi lengua  
 todos deben tener fe.  
 4855 Ansí, pues, entiéndanmé,  
 con codicias no me mancho;  
 no se ha de llover el rancho  
 en donde este libro esté.

Permítanme descansar,  
 4860 ¡pues he trabajado tanto!  
 En este punto me planto  
 y a continuar me resisto.  
 Estos son treinta y tres cantos,  
 que es la mesma edá de Cristo.



4. El **fandango** es el desorden o la confusión. También puede ser una juerga o diversión.

5. El **chimango** es un ave de rapiña de la zona del Litoral. Por lo general, profiere un grito penetrante cuando se encuentra comiendo una presa encontrada.

6. De acuerdo a una creencia popular, el árbol de **savia lechosa** es dañino para la salud. Por ese motivo, los gauchos no duermen debajo de ese árbol.

4865 Y guarden estas palabras  
que les digo al terminar.  
En mi obra he de continuar  
hasta dárselas concluida,  
si el ingenio o si la vida  
4870 no me llegan a faltar.

Y si la vida me falta,  
tenganl<sup>o</sup> todos por cierto,  
que el gaucho, hasta en el desierto,  
sentirá en tal ocasión  
4875 tristeza en el corazón  
al saber que yo estoy muerto.

Pues son mis dichas desdichas  
las de todos mis hermanos,  
ellos guardarán ufanos<sup>7</sup>  
4880 en su corazón mi historia,  
me tendrán en su memoria  
para siempre mis paisanos.

Es la memoria un gran don,  
calidá muy meritoria.

4885 Y aquellos que en esta historia  
sospechen que les doy palo<sup>8</sup>  
sepan que olvidar lo malo  
también es tener memoria.

Mas naides se crea ofendido  
4890 pues a ninguno incomodo,  
y si canto de este modo  
por encontrarlo oportuno  
no es para mal de ninguno  
sino para bien de todos.



Fin de La vuelta de Martín Fierro

7. **Ufano** significa 'presumido' u 'orgullosa'.

8. **Dar palo** significa 'criticar' o 'censurar'.



# Trabajos en la estación



## Para revisar la lectura

Aquí me pongo a narrar...

**1** Elijan tres adjetivos que definan a los siguientes personajes del poema de 1872:

El comandante (Canto IV -V)

La morena (Canto VII)

La china de Fierro (Canto VI)

Cruz (Canto X)

\* Justifiquen la elección de los adjetivos en relación con el contenido del poema y los hechos que narra.

**2** Determinen si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F). Elijan una de las falsas y justifiquen con su contraparte verdadera:

Martín Fierro quiere servir a la patria y decide enrolarse en el ejército.

Dentro del poema, no solo aparecen las voces de los personajes que cantan sus historias, sino también la de un narrador que enmarca el relato.

José Hernández era un reconocido escritor de poemas hacia 1872.

Martín Fierro decide no pelear con el Moreno luego de la payada de contrapunto porque considera que eso no es correcto.

El Sargento Cruz decide pelear junto a Fierro porque afirma que no permitirá que se mate de ese modo a un valiente.

Picardía se ha vuelto un destacado jugador de cartas, y con esa actividad gana dinero.

## Indios e inmigrantes: los otros de *Martín Fierro*

**3** La mirada de Fierro hacia el indio es mayormente negativa. Sin embargo, no siempre nuestro cantor habla del mismo modo de esa población.

a. Busquen en *El gaucho Martín Fierro* en qué momento el protagonista habla de las tolдерías como si fueran un espacio de salvación. Transcriban en la carpeta una o dos estrofas donde eso pueda observarse con claridad.

b. Luego, seleccionen y transcriban en sus carpetas otras dos estrofas, pero esta vez de *La vuelta de Martín Fierro* en donde ese punto de vista haya cambiado.

c. ¿Qué diferencias podemos observar entre una y otra perspectiva del protagonista de ambas partes?

**4** A partir de lo que hemos desarrollado en la “Introducción” sobre la relación entre vida y literatura en esta obra, conversen en clase: ¿es posible establecer alguna relación entre los cambios de posición política del autor y el cambio en la mirada sobre el indio del poema?

**5** Además de la figura del indio, el inmigrante tampoco tiene una imagen positiva en la primera parte del poema.

a. Seleccionen dos estrofas en las cuales pueda observarse la mirada crítica de Fierro hacia ese sector de la población.

b. Poco tiempo antes del poema de Hernández, Juan Bautista Alberdi escribía *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina* (1852) y allí dejaba para la historia una frase que se repetirá aludiendo a la inmigración: “Gobernar es poblar”.

\* Respondan: ¿Fierro estaría de acuerdo con Alberdi? ¿Por qué?

Martín Fierro esencial

## Mujeres gauchas

6 **Martín Fierro** ha tenido diversas reescrituras a lo largo de la historia. Te proponemos que leas el siguiente fragmento de *Las aventuras de la China Iron* (2017), de Gabriela Cabezón Cámara:

Fui su negra: la negra de una Negra media infancia y después, que fue muy pronto, fui entregada al gaucho cantor en sagrado matrimonio. [...] Me pesó Fierro, antes de cumplir 14 ya le había dado dos hijos. Cuando se lo llevaron, y se llevaron a casi todos los hombres de ese pobre caserío que no tenía ni iglesia, me quedé tan sola como habré estado de recién parida, sola de una soledad animal porque sólo entre las fieras pueden salvar ciertas distancias en la pampa [...].

Cuando se llevaron a la bestia de Fierro como a todos los otros, se llevaron también al gringo de “Inca la perra”, como cantó después el gracioso, y se quedó en el pueblo aquella colorada, Elizabeth, sabría su nombre luego y para siempre, en el intento de recuperar a su marido. Jamás pensé en ir tras Fierro y mucho menos arriando a sus dos hijos. Me sentí libre, sentí cómo cedía lo que me ataba y le dejé las criaturas al matrimonio de peones viejos que había quedado en la estancia. Les mentí, les dije que iba a rescatarlo. El padre volvería o no, no me importaba entonces: tenía catorce años más o menos y había tenido la delicadeza de dejarlos con viejos buenos que los llamaban por sus nombres, mucho más de lo que yo nunca había tenido.

Cabezón Cámara, Gabriela. *Las aventuras de la China Iron*, Buenos Aires, Random House Mondadori, 2017.

7 **En diversos momentos de *Martín Fierro*, se representa a la mujer. Realicen las siguientes actividades.**

a. Elijan una figura femenina del poema (excepto la “china” de Fierro) y narren su historia en primera persona. No pierdan relación con los datos que nos brinda el texto. Tomen un máximo de veinte renglones para realizarla.

b. En los consejos que Fierro da a sus hijos hacia el final del poema de 1879, el cantor enuncia:

Si entriegan su corazón  
a alguna mujer querida,  
no le hagan una partida  
que la ofienda a la mujer:  
siempre los ha de perder  
una mujer ofendida.

\* Apartir del fragmento leído, conversen en parejas: ¿por qué creen que la china se siente así respecto de Fierro y no desea volver a verlo?

### La penitenciaría: objeto de composición poética

8 Respondan: ¿cuál es el motivo por el cual, en *La vuelta de Martín Fierro*, el hijo mayor debe pasar un tiempo en la penitenciaría?

9 Lean el poema “Viendo aviones en Ezeiza”, de Camilo Blajaquis. Pueden encontrarlo en este sitio: <https://bit.ly/zBWGZb8>  
Establezcan una comparación entre su mirada respecto de la cárcel y aquella otra que nos brinda el hijo mayor. Luego, respondan:



\* ¿Encuentran coincidencias y diferencias? ¿Cuáles?

\* ¿Qué frase seleccionarían del poema de Blajaquis para transmitir los sentimientos del yo poético?

## Actividades de relación

### Música y gauchesca en el siglo xx

**10** El folclore ha retomado la vena poética iniciada por Hernández y composiciones de cantores muy famosos, como José Larraalde y Atahualpa Yupanqui, han hecho referencias directas a *Martín Fierro*. Realicen la siguiente actividad.

a. Busquen la letra de la canción “El payador perseguido”, de Yupanqui. Pueden escucharla a través de este QR:

<https://youtu.be/gPrqgqylduc>



b. Elijan fragmentos de la misma y relaciónenla con citas de *Martín Fierro* a partir de los siguientes criterios:

- \* ¿Por qué debe cantarse?
- \* ¿Cómo se define a los gauchos?
- \* ¿Cuál es la relación del gaucho con la ley?

### Fierro va al cine

**11** Elijan una de las siguientes películas vinculadas con el poema de Hernández. Antes de elegirla, pueden buscar información sobre las mismas. Luego, realicen la actividad.

La vuelta de Martín Fierro (1974)

Martín Fierro (1968)

Martín Fierro: la película (2007)

Los hijos de Fierro (1972)

a. ¿Qué aspectos del poema recupera esta película? Escriban una breve reflexión sobre cómo el cine logra resignificar la obra de José Hernández años más tarde.

## Martín Fierro y sus lecturas

**12** El crítico literario y escritor Ricardo Rojas señalaba que “Por su técnica [el poema *Martín Fierro*] nada ha introducido en el género [gauchesco], que no estuviese ya empleado”. Teniendo en cuenta lo que señalamos en la “Introducción” sobre el tipo de estrofa que emplea Hernández, respondan: ¿podemos decir que es cierta la afirmación de Rojas, o algo de la técnica poética de *Martín Fierro* constituye una verdadera innovación literaria?

**13** En la misma época en la que las dos partes de *Martín Fierro* se convertían en un éxito editorial y popular, comenzaron a publicarse otras vidas gauchas. Algunas no se basaban en personajes de ficción, sino en vidas reales. Es el caso del escritor de folletines Eduardo Gutiérrez.

- a. Investiguen sobre sus textos literarios.
- b. Elijan cuál fue el gaicho más famoso inmortalizado por Gutiérrez a través del folletín periodístico.

\* Una pista: esa historia de otro gaicho popular de nuestra cultura fue llevada al teatro por los hermanos Podestá en el siglo XIX y al cine por Leonardo Favio en 1973.

c. Escriban un breve texto comparando a *Martín Fierro* con el gaicho narrado por Gutiérrez, a partir de lo leído en distintas fuentes sobre este personaje.

**14** Busquen información sobre el experimento literario llevado a cabo por el escritor argentino Pablo Katchadjian: *El Martín Fierro ordenado alfabéticamente* (2007). Luego, respondan.

- a. ¿Qué efectos habrá tenido el experimento de Katchadjian? ¿Qué otro juego textual con el poema se les ocurre a ustedes?

Martín Fierro esencial

## Actividades de producción

¿Conocen el poema *Martín Fierro*?

**15** Como ha señalado Ezequiel Martínez Estrada en su clásico ensayo *Muerte y transfiguración de Martín Fierro* (1948), el texto de Hernández ha pasado a formar parte del folclore nacional. Les proponemos poner a prueba esa afirmación.

a. Conversen con personas mayores y pregúntenles si recuerdan fragmentos de *Martín Fierro*.

\* Si se encuentran con una respuesta afirmativa, anoten qué fragmentos son los recordados.

\* En caso de que la respuesta sea negativa, lean a esa persona las siguientes citas:

Los hermanos sean unidos  
porque esa es la ley primera.

Todo bicho que camina  
va a parar al asador.

El diablo sabe por diablo  
pero más sabe por viejo.

Es mejor que aprender mucho  
aprender cosas buenas.

Un padre que da consejos  
más que padre es un amigo.

\* Si los encuestados no recuerdan ninguna frase, pero reconocen las leídas por ustedes, entonces Ezequiel Martínez Estrada tiene razón: *Martín Fierro* ha pasado a formar parte de nuestras frases más populares. Incluso, cuando hemos olvidado su origen.

b. A partir de los datos obtenidos, escriban una breve reflexión bajo el siguiente título: “*Martín Fierro* en la actualidad: ¿memoria u olvido?”.

### La payada y el rap: palabras en juego

**16** En la actualidad, uno de los géneros musicales con mayor éxito es el rap. Para ese género, las “batallas” entre cantores son habituales. Pero en la Argentina ya existía algo parecido y como vimos en la “Introducción” recibió el nombre de *payada*. La herramienta principal para construir cantos y para rapear es la *rima*.

a. Les proponemos, ahora, una actividad para realizar junto a un compañero o compañera: van a jugar a que son cantores, ya sea de rap o de payada, y a entablar una contienda de rimas. Para realizarla, sigan los siguientes pasos.

\* Elijan un tema sobre el cual van a producir sus versos. Les recomendamos que sea un tema de su interés o que acuerden uno con el/la docente.

\* Para facilitar la construcción poética, anoten palabras que puedan usar y que presenten rima.

\* Con esas palabras, ahora, escriban versos.

\* Por último, reúnan esos versos de modo tal que resulten estrofas con sentido y coherencia con el tema planteado.

\* ¡Comienza la contienda! ¡A rimar!

*Martín Fierro esencial*

## ¡A escribir! Un *spin-off* sobre *Martín Fierro*

🔧 *Martín Fierro* ha tenido diversas continuaciones. Un modo de hacerlo ha sido mediante la escritura de lo que hoy en día se denomina un *spin-off*; es decir, una historia que se ha desprendido de una narración mayor. Por ejemplo, la serie *Agents of S.H.I.E.L.D.* es un *spin-off* de *The Avengers*. En el caso de *Martín Fierro*, el texto más famoso en ese sentido es “Biografía de Tadeo Isidoro Cruz” (1949), de Jorge Luis Borges. En la actualidad, ha aparecido, entre otros textos, la ya nombrada novela de Gabriela Cabezón Cámara. Les proponemos que ahora sean autores y autoras de otro *spin-off* para nuestro poema. Para eso, sigan los siguientes pasos.

- a. Elijan un personaje.
  - \* Piensen una vida para ese personaje más allá de su aparición en el poema de Hernández. Determinen los siguientes aspectos del personaje elegido.
    - \* Ubiquen al personaje en un espacio y un tiempo determinados.
    - \* Anoten acciones que ese personaje podría realizar o cosas que le ocurrirán.
    - \* Decidan si habrá o no más personajes en su derrotero.
- b. El relato debe ser coherente con la información de la que disponemos en el propio poema. Revisen los cantos necesarios.
- c. Ahora sí: ¡a escribir!
  - \* Pueden utilizar un narrador en primera o en tercera persona.
  - \* Además, recuerden plantear una estructura ordenada con situación inicial, conflicto y situación final.

## ¡A escribir! Consejos y más consejos

### **18** Nos adentraremos en un juego. Sigán las instrucciones.

a. Lean nuevamente uno de los fragmentos más recordados: los consejos del Viejo Vizcacha. Hay allí una extraña mezcla de sabiduría popular, creatividad y un humor no desprovisto de picardía.

b. Ahora, escriban dos sextinas hernandianas mediante las cuales expresen ideas que tengan que ver con algún aspecto de su interés (música, deportes, literatura, etcétera).

\* Tengan en cuenta cómo construye Hernández sus estrofas, tal como hemos desarrollado en la "Introducción".

c. Busquen un modo particular de exponer sus sextinas. Pueden usar medios virtuales o analógicos.

d. Organicen en clase un encuentro especial para compartir sus sextinas y compararlas con sus compañeros y compañeras.

### **19** Relean los consejos de Fierro a sus hijos y realicen las consignas propuestas.

a. Seleccionen tres consejos que les gusten y subrayen los sustantivos que forman parte de ellos.

b. Transcriban los sustantivos en papeles separados. Luego, dóblenlos y métanlos en una bolsa junto a otro compañero.

c. En una hoja en blanco, escriban los consejos elegidos pero sin sustantivos, dejen dichos espacios sin llenar.

d. Saquen los papelitos de a uno y escríbanlos en los espacios vacíos. Repitan la operación hasta llenar los tres consejos. ¿Cómo son estos nuevos consejos? ¿Cobraron nuevo sentido?

*Martín Fierro esencial*

## Movimientos, corrientes y estilos literarios

que predominaron en las distintas épocas en Occidente

La cronología del presente cuadro es solamente indicativa, pues en lo que se refiere a tendencias o movimientos artísticos no hay una exactitud absoluta con relación a las fechas.

PERÍODO LITERARIO	CARACTERÍSTICAS	AUTORES DESTACADOS
<b>ÉPOCA CLÁSICA</b> Esplendor de la literatura de Grecia y Roma. Siglo vi a. C. a siglo I d. C. (500 a. C. - 100 d. C.).	<ul style="list-style-type: none"> <li>* La obra debe ser equilibrada, armónica y presentar unidad.</li> <li>* Se destacan las virtudes y se denuncian los defectos.</li> <li>* Las obras giran en torno al deber y la moral: el hombre debe someterse a las leyes de los dioses.</li> <li>* Platón, Aristóteles y Horacio definen las reglas de la poética.</li> <li>* Subgéneros más usados: comedia, tragedia, epopeya y sátira.</li> </ul>	Género dramático: Sófocles, Terencio, Plauto. Género épico: Homero, Virgilio. Género lírico: Safo, Catulo, Horacio.
<b>EDAD MEDIA</b> Europa. Siglos vi a xiv (500 d. C. - 1300 d. C.).	<ul style="list-style-type: none"> <li>* <b>Literatura culta</b> (escrita por autores pertenecientes al clero). - Mester de clerecía: poesía culta escrita por clérigos.</li> <li>* <b>Literatura popular</b> (oral, en romance, de autor anónimo). - Cantares de gesta: epopeyas que contaban las hazañas de los héroes y llegaban a tener hasta veinte mil versos.</li> <li>- Romancero: colección de poesías narrativas sobre temas fuertes de interés popular: la vida y la muerte, el amor y la guerra.</li> </ul>	Literatura culta: Santo Tomás de Aquino, Gonzalo de Berceo, Arcipreste de Hita. Literatura popular: romances y cantares de gesta.
<b>RENACIMIENTO</b> Tiene su centro en Florencia (Italia). Siglo xvi (1500).	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Humanismo: el hombre pasa a ser el centro de interés.</li> <li>* Se imitan los modelos clásicos (griegos y romanos) y se siguen las reglas de Aristóteles y Horacio.</li> <li>* Esplendor de la pintura y la escultura: Botticelli, Leonardo da Vinci, Rafael, Donatello.</li> </ul>	Italia: Dante Alighieri, Petrarca. España: Boscán y Garcilaso.
Transición entre Edad Media y Edad Moderna Siglos xiv a xvi	<ul style="list-style-type: none"> <li>* La obra ya no es anónima, sino creación autónoma de un autor.</li> <li>* En 1492 comienza el Siglo de Oro Español (dos siglos)</li> </ul>	Teatro: Fernando de Rojas. Novela picaresca: <i>Vida del Lazarillo de Tormes</i> (anónimo).

Guzmán de Alfarache, de Mateo Alemán.

William Shakespeare.  
Miguel de Cervantes.  
Christopher Marlowe.  
Michel de Montaigne.

Poetas místicos: Santa Teresa,  
San Juan de la Cruz, Fray Luis de León.  
Conceptismo: F. de Quevedo,  
B. Gracián, Lope de Vega.  
Culteranismo: Luis de Góngora,  
Calderón de la Barca.

Nicolas Boileau.  
Molière.  
Jean Racine.  
Jean de La Fontaine.

Teatro: Fernández de Moratín.  
Ensayo: J. J. Rousseau,  
Montesquieu.  
Novela: Voltaire.  
Fábulas: Tomás de Iriarte.

con tres acontecimientos fundamentales: la reconquista española, el descubrimiento de América y la publicación de la primera gramática del castellano.

- \* También considerado como la extensión del Renacimiento fuera de Florencia (Renacimiento internacional).
- \* Utilización del contraste en acciones y personajes.
- \* Personajes complejos: mezclan rasgos positivos y negativos.
- \* Juego con la desproporción y la deformidad. Grotresco.
- \* Polifonía: presencia en el texto de muchas voces.

- \* Llamado también "Arte de la Contrarreforma".
- \* Abundan las figuras retóricas, como metáfora, hipérbaton e hipérbole (exageración).
- \* Mayor contraste: antítesis (literatura) y claroscuro (pintura).
- \* En España, se dan el conceptismo y el culteranismo, dos estilos que trabajan respectivamente con el concepto y la forma.
- \* Finaliza el Siglo de Oro Español con la muerte de Calderón.

- \* La tendencia de imitar el arte grecorromano y sus reglas tiene su esplendor en el teatro francés de esta época.
- \* Nuevas normas para la poética, de Boileau y Malherbe: naturalidad, verosimilitud. División en géneros altos y bajos.

- \* Oposición a los excesos del Barroco: vuelta a la austeridad, la armonía y el equilibrio propios del "espíritu clásico".
- \* Lo ideal por sobre lo real; la razón por sobre los sentimientos.
- \* Importancia de la virtud cívica, desinterés y patriotismo.
- \* Reaparece la finalidad moral de la obra.
- \* Censura: no todo puede o debe ser expresado.

(1300 a fines de 1500).

**MANIERISMO**  
Fines del siglo XVI y comienzos del XVII (alrededor de 1600).

**BARROCO**  
Muy importante en España y sus colonias.  
Principios del siglo XVII a mediados del siglo XVIII (1600 a 1750).

**CLASICISMO**  
Fines del siglo XVII a principios del siglo XVIII en Francia.

**NEOCLASICISMO**  
Surge en Francia en el siglo XVIII.

PERÍODO LITERARIO	CARACTERÍSTICAS	AUTORES DESTACADOS
<p><b>ROMANTICISMO</b> Fines del siglo XVIII a mediados del siglo XIX. Surge en Alemania e Inglaterra, pero se extiende rápidamente por toda Europa y América.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Rompe con la tradición clásica y las reglas. Se lucha por la libertad de expresión, de culto y de pensamiento.</li> <li>* El artista es un creador que actúa por impulso. La inspiración y la imaginación son más importantes que la razón.</li> <li>* La obra literaria debe ser sublime, debe lograr una catarsis.</li> <li>* Interés por la literatura oral popular.</li> <li>* Amor por la naturaleza, lo impulsivo e irracional.</li> </ul>	<p>Alemania: J. von Goethe. Inglaterra: Lord Byron. España: G. A. Bécquer. Francia: Victor Hugo, A. Dumas. EE.UU.: E. A. Poe. Argentina: E. Echeverría, José Mármol, D. F. Sarmiento.</p>
<p><b>GÓTICO</b> Surge con el primer Romanticismo (Protorromanticismo), 1760 en adelante.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Trabaja con las emociones fuertes, como el amor y el terror.</li> <li>* Retoma temáticas de las leyendas y supersticiones medievales.</li> <li>* Inclusión de lo fantástico y lo irracional.</li> <li>* Se extiende más allá del Romanticismo, relacionándose con el Realismo, la psicología y la ciencia ficción.</li> </ul>	<p>H. Walpole, Matthew Lewis, Mary Shelley, Edgar A. Poe, Bram Stoker.</p>
<p><b>REALISMO</b> Surge en Francia a mediados del siglo XIX (1860 a 1880).</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Se opone al Romanticismo, por ser muy fantasioso y subjetivo.</li> <li>* Cree que "la novela es un espejo al costado del camino".</li> <li>* Intenta mostrar la realidad desde una visión crítica.</li> <li>* La función de la literatura es generar un cambio social.</li> <li>* Es la época de oro de la novela rusa.</li> </ul>	<p>Stendhal, Gustave Flaubert, Charles Dickens. Rusia: A. Chéjov, L. Tolstói, N. Gógol, F. Dostoievski.</p>
<p><b>NATURALISMO</b> Surge en Francia a fines del siglo XIX (1870 en adelante).</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Intenta ser más objetivo que el Realismo, tratando de mostrar las miserias humanas en forma casi descarnada.</li> <li>* El novelista es un científico que estudia la naturaleza humana.</li> <li>* Toma ideas del determinismo (el medio condiciona al hombre). En América se vinculó con el indigenismo.</li> </ul>	<p>Émile Zola, G. de Maupassant, Benito Pérez Galdós. Argentina: Eugenio Cambaceres.</p>
<p><b>PARNASIANISMO</b> 1860 en adelante.</p> <p><b>SIMBOLISMO</b> 1880 en adelante. (Surge en Francia).</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Los parnasianos se oponen a los excesos del Romanticismo.</li> <li>* También se alejan del Realismo, pues creen que la finalidad del arte es el arte en sí mismo.</li> <li>* Los simbolistas están en contra de la moral burguesa, la sensibilidad y el Realismo. La belleza está escondida en los rincones más sórdidos. Buscan lo prohibido, lo burdo y lo erótico.</li> </ul>	<p>Parnasianismo: Théophile Gautier, Leconte de Lisle, Sully Prudhomme. Simbolismo: Charles Baudelaire, Arthur Rimbaud, Paul Verlaine, Stéphane Mallarmé.</p>

<p><b>DECADENTISMO</b> Francia, 1880. Después, Inglaterra.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Extrema el <b>individualismo</b> y <b>sensualismo</b> de los simbolistas.</li> <li>* Critica la hipocresía, la moral y el convencionalismo burgués.</li> <li>* Se enfoca en la búsqueda del placer y la belleza.</li> <li>* Cuida la <b>estética</b> y el lenguaje (el arte es todo).</li> </ul>	<p>Joris Huysmans, Paul Verlaine, Oscar Wilde, Gabriele D'Annunzio.</p>
<p><b>MODERNISMO</b> Latinoamérica y España (entre 1880 y 1920).</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Retoma elementos del <b>parnasianismo</b> y del simbolismo.</li> <li>* Su figura central es el poeta nicaraguense Rubén Darío.</li> <li>* Gran creatividad lingüística y <b>refinamiento</b>.</li> <li>* Postura <b>cosmopolita</b> (el arte es universal, no nacional).</li> </ul>	<p>Rubén Darío, Leopoldo Lugones, José Asunción Silva, Manuel Machado.</p>
<p><b>VANGUARDISMO</b> (Fines del siglo XIX, primeras décadas del XX). Surrealismo, Impresionismo, Expresionismo, Futurismo, Fauvismo, Ultraísmo, Creacionismo, Dadaísmo, Cubismo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Los artistas buscan nuevas formas de expresarse y plasmar el cambio radical de la sociedad.</li> <li>* Es un período de "exploración".</li> <li>* <b>Surrealismo</b>: juega con lo subconsciente, la imaginación y lo anticonvencional.</li> <li>* <b>Impresionismo</b>: el arte debe transmitir las impresiones que las cosas provocan y no copiar la realidad tal cual es.</li> <li>* <b>Ultraísmo</b>: se centra en la <b>metáfora</b>.</li> </ul>	<p>Georg Trakl, Rainer M. Rilke, Guillaume Apollinaire, André Breton, Tristan Tzara, Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges, Bertolt Brecht.</p>
<p><b>MODERNISMO</b> <b>ANGLOSAJÓN</b> 1900 a 1940. Surge en Londres y se extiende rápidamente a Francia y Norteamérica.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Rechazo de la actitud realista y utilización de simbolismos.</li> <li>* Influencia del <b>psicoanálisis</b>. Relativismo.</li> <li>* Se utiliza el "fluir de la conciencia": no se narra lo que los personajes <i>hacen</i>, sino lo que <i>piensan</i>.</li> <li>* Pesimismo y deseo de evasión a causa de la guerra.</li> </ul>	<p>Virginia Woolf, James Joyce, D. H. Lawrence. <b>La generación perdida</b>: F. Scott Fitzgerald, Ernest Hemingway.</p>
<p><b>POSMODERNISMO</b> Se da globalmente desde mediados del siglo XX.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* <b>Postura crítica</b> hacia los medios y la incomunicación; protesta política y denuncia de lo absurdo y ridículo de la sociedad.</li> <li>* <b>Desafío al lector</b>: inversión del tiempo, cambio inesperado de narrador, inclusión de una realidad dentro de otra, duplicidad.</li> <li>* Se produce el llamado "boom de la literatura latinoamericana".</li> </ul>	<p><b>Escritores latinoamericanos</b>: Neruda, García Márquez, Vargas Llosa, Benedetti, Allende, Cortázar. <b>Teatro del absurdo</b>: Beckett, Genet, Ionesco.</p>



Con el paso del tiempo, la historia de Martín Fierro se ha convertido en una pieza central de la cultura argentina. Frases que oímos en casa y en la calle, personajes que vuelven en obras de nuestra literatura, ritmos y rimas que reaparecen en los desafíos musicales de hoy demuestran que el poema de José Hernández sigue vigente. Esta edición *esencial* de *Martín Fierro* busca acercar la obra clásica argentina a los nuevos lectores. Entre la frontera y las tolderías, el gaucho Fierro actualiza el heroísmo y la amistad, la valentía y la denuncia social. La propuesta de este libro es volver a *Martín Fierro* desde una mirada contemporánea. | M. R.

## Colección de los anotadores

